



**Maestría en Cs Sociales 2005-2012. Acreditación
CONEAU (224/11)**

**“Las familias de mujeres argentinas en España.
¿Familias transnacionales?”**

Tesis de Maestría en Ciencias Sociales.

Lic. Luis Nazareno Barrionuevo

DNI. 28.458.967

Directora: Lic. Graciela Infesta Domínguez

Junio 2013



Universidad Nacional
de General Sarmiento

FORMULARIO "E" TESIS DE POSGRADO

Este formulario debe figurar con todos los datos completos a continuación de la portada del trabajo de Tesis. El ejemplar en papel que se entregue a la UByD debe estar firmado por las autoridades UNGS correspondientes.

Niveles de acceso al documento autorizados por el autor

El autor de la tesis puede elegir entre las siguientes posibilidades para autorizar a la UNGS a difundir el contenido de la tesis:

- a) Liberar el contenido de la tesis para acceso público.
- b) Liberar el contenido de la tesis solamente a la comunidad universitaria de la UNGS.
- c) Retener el contenido de la tesis por motivos de patentes, publicación y/o derechos de autor por un lapso de cinco años.

a. Título completo del trabajo de Tesis: **"Las familias de mujeres argentinas en España ¿Familias transnacionales?"**

b. Presentado por (Apellido/s y Nombres completos del autor):
Barrionuevo, Luis Nazareno del Rosario

c. E-mail del autor: **luisnazareno@gmail.com**

d. Estudiante del Posgrado (consignar el nombre completo del Posgrado):
Maestría en Ciencias Sociales UNGS-IDES

e. Institución o Instituciones que dictaron el Posgrado (consignar los nombres desarrollados y completos): **Universidad Nacional de General Sarmiento e Instituto de Desarrollo Económico y Social**

f. Para recibir el título de (consignar completo):

a) Grado académico que se obtiene: **Magíster**

b) Nombre del grado académico: **Ciencias Sociales**

g. Fecha de la defensa: / /
 día mes año

h. Director de la Tesis (Apellidos y Nombres): **Infesta Domínguez, Graciela**

i. Tutor de la Tesis (Apellidos y Nombres):

j. Colaboradores con el trabajo de Tesis:

k. Descripción física del trabajo de Tesis (cantidad total de páginas, imágenes, planos, videos, archivos digitales, etc.): **95 páginas**

l. Alcance geográfico y/o temporal de la Tesis: **Argentina-España 2001-2011**

m. Temas tratados en la Tesis (palabras claves): **Migración- Familia- Perspectiva transnacional**

n. Resumen en español (hasta 1000 caracteres): **Las sociedades latinoamericanas han atravesado cambios demográficos, socioeconómicos y socio culturales que implicaron continuidades y rupturas en las familias y los hogares. A este conjunto de cambios se suman los emergentes de los procesos migratorios actuales que implican la fragmentación de las unidades familiares, afectando la organización familiar y doméstica en las comunidades de origen y en las de destino. Los resultados de la investigación exploran y describen las características que asumen las familias de mujeres argentinas que han migrado a España durante los últimos diez años, en relación a los arreglos familiares previos y posteriores al procesos migratorio, las redes sociales de apoyo, la reciprocidad y comunicación establecida entre ellas y los que se quedaron en Argentina, a fin de abordar las construcciones de "lo familiar" presentes en ellas y de relacionar dichas construcciones con la *perspectiva transnacional*. Se procesaron**

y analizaron datos provenientes de la Encuesta de Fecundidad, Familia y Valores, la Encuesta Nacional de Inmigrantes y la Encuesta Mundial de Valores; los cuales confrontamos con datos de entrevistas en profundidad a mujeres argentinas residentes en España.

o. Resumen en portugués (hasta 1000 caracteres): **As sociedades latino-americanas passaram por mudanças, sócio-econômicas e sócio-culturais criando continuidades e rupturas nas famílias e nas casas. A esse conjunto de mudanças, se adicionam as próprias da imigração atual que envolvem a fragmentação das unidades familiares, afetando as organizações familiares e domésticas nas comunidades de origem e destino. Os resultados da pesquisa exploram e descrevem as características assumidas pelas famílias de mulheres argentinas que migraram para a Espanha durante os últimos dez anos, em relação aos arranjos familiares antes e após o processo de migração, as redes de apoio social de reciprocidade, e comunicação estabelecida entre elas e aqueles que permaneceram na Argentina, a fim de tratar da construção de "família" presente neles e relacionar essas construções com a perspectiva transnacional. Se processaram e analisaram os dados da Pesquisa da Família Fertilidade e Valores, a Pesquisa Nacional Imigrante e a Pesquisa Mundial de Valores que foram confrontados com os dados das entrevistas em profundidade com mulheres argentinas que vivem na Espanha.**

p. Resumen en inglés (hasta 1000 caracteres): **Latin American societies have undergone demographic, socio-economic and socio-cultural changes creating continuities and ruptures in families and households. This set of changes, we must add the pop of current immigration that involve the fragmentation of family units, affecting family and household organization in the communities of origin and the destination. The results of the research project explore and describe the characteristics assumed by the families of Argentine women who have migrated to Spain during the last ten years, in relation to family**

arrangements before and after the migration process, the social support networks, reciprocity and communication established between them and those who remained in Argentina, to address the construction of "family" present in them and to relate these constructions to the transnational perspective. processed and analyzed data from the Survey of Fertility, Family and Values , the National Immigrant Survey and the World Values Survey, which are confronted with data in-depth interviews with Argentine women living in Spain.

q. Aprobado por (Apellidos y Nombres del Jurado):

Firma y aclaración de la firma del Presidente del Jurado:

Firma del autor de la tesis:

Resumen

Durante las últimas décadas, las sociedades latinoamericanas han atravesado cambios demográficos (baja tasa de fecundidad, baja tasa de mortalidad, envejecimiento de la población), socioeconómicos (estrategias de crecimiento centradas en la apertura externa, recurrentes episodios de crisis económicas, etc); y socio culturales (concepciones masculinas y femeninas sobre la vida familiar, concepciones sobre la “familia”, entre otras) que implicaron continuidades y rupturas en las familias y los hogares. A este conjunto de cambios, debemos sumar los emergentes de los procesos migratorios actuales, ya que sean cuales fueran las causas para la migración, todos estos procesos migratorios han implicado e implican siempre la fragmentación de las unidades familiares, ya sea de manera temporaria o en forma permanente, afectando la organización familiar y doméstica en las comunidades de origen y en las de destino, produciendo y activando redes comunitarias y de parentesco multi-localizadas. (Canales y Zolniski, 2000). La inmigración como proceso social se desenvuelve así, en torno al ser humano y la familia; y es ahí donde se presentan los primeros efectos de dichos procesos: los costos emocionales y sociales del mantenimiento de los vínculos familiares son más fuertes para ciertos miembros de la familia que para otros (Portes, 2002). Los resultados del proyecto de investigación que en este trabajo se plasman, pretendieron abordar el conocimiento en la actualidad, de un aspecto de la intersección de los estudios sobre los cambios en la “familia” y los procesos migratorios, desde la perspectiva transnacional. Los resultados aquí expuestos, exploran y describen las características que asumen las familias de mujeres argentinas que han migrado a España durante los últimos diez años, en relación a los arreglos familiares previos y posteriores al proceso migratorio, las redes sociales de apoyo, la reciprocidad y comunicación establecida entre ellas y los que se quedaron en Argentina, a fin de abordar las construcciones de “lo familiar” presentes en ellas y de relacionar dichas construcciones con la *perspectiva transnacional*, para poder analizar si dicha conceptualización, es o no, pertinente para este caso de estudio. Para ello, triangulamos datos cuantitativos y cualitativos: procesamos y analizamos datos provenientes de la Encuesta de Fecundidad, Familia y Valores (EFFV) del 2006, la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) del 2007 y la Encuesta Mundial de Valores (EMV) del 2005; los cuales confrontamos con datos de entrevistas en profundidad a mujeres argentinas residentes en España.

Resumo

Nas últimas décadas, as sociedades latino-americanas passaram por mudanças demográficas (baixa fertilidade, baixa taxa de mortalidade, envelhecimento da população), sócio-econômicas (estratégias de crescimento voltadas para a abertura externa, episódios recorrentes de crises econômicas, etc) e sócio-culturais (pontos de vistas masculinos e femininos sobre a vida familiar, as concepções de "família", entre outros), criando continuidades e rupturas nas famílias e nas casas. A esse conjunto de mudanças, devemos adicionar as próprias da imigração atual, já que além das causas para a migração, todas estas migrações sempre envolveram e envolvem a fragmentação das unidades familiares, temporária ou permanentemente, afetando as organizações familiares e domésticas nas comunidades de origem e destino, produzendo e ativando redes comunitárias e de parentesco multi-localizadas (Canales y Zolniski, 2000). A imigração como um processo social, se desenvolve assim, sobre o homem e da família, e é aí que se nós apresentam os primeiros efeitos desses processos: os custos sociais e emocionais da manutenção de laços familiares são mais fortes para alguns membros da família do que para outros (Portes, 2002). Os resultados do projeto de pesquisa que são refletidos neste trabalho, tentaram abordar o conhecimento atual, de um aspecto da intersecção dos estudos sobre as mudanças na "família" e do processo de migração a partir de uma perspectiva transnacional. Os resultados aqui apresentados, exploram e descrevem as características assumidas pelas famílias de mulheres argentinas que migraram para a Espanha durante os últimos dez anos, em relação aos arranjos familiares antes e após o processo de migração, as redes de apoio social de reciprocidade, e comunicação estabelecida entre elas e aqueles que permaneceram na Argentina, a fim de tratar da construção de "família" presente neles e relacionar essas construções com a perspectiva transnacional, para analisar se tais, são ou não são, relevantes para este estudo de caso. Para fazer isso, misturamos dados quantitativos e qualitativos: processamos e analisamos os dados da Pesquisa da Família Fertilidade e Valores (EFFV) de 2006, a Pesquisa Nacional Imigrante (ENI) de 2007 e a Pesquisa Mundial de Valores (EMV), de 2005, que foram confrontados com os dados das entrevistas em profundidade com mulheres argentinas que vivem na Espanha.

Abstract

In recent decades, Latin American societies have undergone demographic changes (low fertility, low mortality rate, aging population), socio-economic (growth strategies focused on the external opening, recurrent episodes of economic crises, etc.) and socio-cultural (male and female views on family life, conceptions of "family" among others), creating continuities and ruptures in families and households. This set of changes, we must add the pop of current immigration, and that whatever were the causes for migration, all of these migrations have always involved and involve the fragmentation of family units, either temporarily or permanently, affecting family and household organization in the communities of origin and the destination, producing and activating kinship and community networks multi-localized (Canales y Zolniski, 2000). Immigration as a social process goes like this, about man and the family, and that is where we present the first effects of these processes: social and emotional costs of maintaining family ties are stronger for certain members of the family than for others (Portes, 2002). The results of the research project are reflected in this work, tried to address at present knowledge, an aspect of the intersection of the studies on changes in the "family" and the migration process from a transnational perspective. The results presented here, explore and describe the characteristics assumed by the families of Argentine women who have migrated to Spain during the last ten years, in relation to family arrangements before and after the migration process, the social support networks, reciprocity and communication established between them and those who remained in Argentina, to address the construction of "family" present in them and to relate these constructions to the transnational perspective, to analyze whether such concepts are or are not relevant for this case study. To do this, we combined quantitative and qualitative data: processed and analyzed data from the Survey of Fertility, Family and Values (EFFV) of 2006, the National Immigrant Survey (ENI) of 2007 and the World Values Survey (EMV) of 2005, which are confronted with data in-depth interviews with Argentine women living in Spain.

ÍNDICE

Agradecimientos	7
Introducción	9
I. Sobre la construcción del problema de estudio	9
II. Antecedentes	14
III. Marco Teórico	22
IV. Estrategia Metodológica	29
Capítulo 1: Un trazado por los valores modernos y su impacto en los procesos demográficos-familiares	37
1.1 Las dimensiones del procesos de Individualización	38
1.2 Relaciones primarias, familia y matrimonio	39
1.3 A modo de cierre	45
Capítulo 2: La decisión de dejar el país de “origen” y su relación con el seno familiar. ¿Decisiones individuales o familiares?	47
2.1 La memoria individual y el grupo de pertenencia de los/as migrantes argentinos	47
2.2 Familia, entre noción y función	53
2.3 Apuntes para la profundización de otros usos sociales del parentesco	59
Capítulo 3: Los Usos sociales del Parentesco y el trabajo realizado por mantener “vivos” los lazos: el envío de remesas económicas, las redes sociales en la concreción del proyecto migratorio y la comunicación mantenida a distancia.	60
3.1 La reproducción de las desigualdades en el mercado de trabajo	60
3.2 El envío de remesas	65
3.3 Redes sociales y comunicación transnacional	70

3.4	A modo de cierre	77
	Conclusiones: El caso argentino y los aportes a la perspectiva transnacional	79
4.1	Las familias de mujeres argentinas en España: un caso negativo para la perspectiva transnacional	79
4.2	La perspectiva transnacional como crítica a los enfoques metodológicos clásicos	84
	Referencias bibliográficas	86
	Anexos	90

AGRADECIMIENTOS

El proceso de formación es un proceso que nos trasciende, a lo largo de nuestras vidas. En nuestras diferentes etapas del ciclo de vida, necesitamos de los otros para el propio desarrollo personal. El ámbito de formación académica no podría ser distinto. Por ello, estos renglones deberían incluir a cada uno de los seres que han dejado una huella en mi experiencia de formación. Debería comenzar con mi madre, quien me transmitió los valores e ideales necesarios para no rendirme nunca. Mamá, gracias por la mejor enseñanza de todas: la de la perseverancia, el ahínco y el amor en las cosas que hacemos. A mis docentes de primaria y secundaria, quienes siempre creyeron en mí -aunque muchas veces yo mismo no lo hice- les agradezco mucho, porque si no fuera por ellos, no me hubiese animado nunca a comenzar una carrera universitaria. A mis amigos de la vida, quienes se sienten orgullosos de mí por todo lo logrado, quiero reconocerles que mi orgullo es mayor para con ellos, porque nunca me permiten olvidarme quién soy y de dónde vengo: Tatu, Caro y Jorge los admiro!!!

A quienes comenzaron siendo compañeros de cursada en el ciclo de grado y de posgrado y terminaron convirtiéndose en amigos de la vida, les dedico un gracias enorme y un fuerte abrazo fraternal: Cecilia, Rocío, Juan y Miguel, de la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires; Valeria, Eleonora, Cecilia, Juan y Carlos, de la maestría y doctorado en ciencias sociales. Chicos, este trabajo está dedicado especialmente a ustedes, por compartir esas charlas de horas y horas sobre nuestra formación académica. Los quiero mucho!!! A mis compañeros de cátedra, quienes supieron acompañarme poniendo sus oídos ante mis momentos de angustia intelectual: Adriana, Juan Pedro e Iara. A quienes, en diferentes instancias, aportaron comentarios, discusiones y escucha a la tarea de investigación y redacción de este trabajo, a cada uno de los compañeros de los talleres de tesis por sus valiosos comentarios y, especialmente, a Diego Zenobi quien por fuera de las instituciones me brindó consejos inestimables. A Melina Massera, persona especial si la hay, que me leyó en varias oportunidades, le quiero dedicar este trabajo y agradecerle el tiempo invertido en sus comentarios.

Un especial y enorme gracias a una mujer que me contiene, me escucha, me forma y me respeta por ser quien soy: a mi amiga y directora, Graciela. En misma sintonía tengo que agradecer el acompañamiento y escucha de María José, quien desde España y dirigiendo el

proyecto madre en el que se inscribe mi trabajo me permitió acercarme a un tema de estudio tan apasionante. A Natalia, Fernando, Alex y Mariana, de quienes aprendo todos los días que la teoría sin praxis queda en la nada misma. Gracias, chicos, por ser mi cable a tierra!

A Fede, quien apareció en un momento especial y me dio las fuerzas para volver a mirarme y pensar en mí. Gracias, amor, por estar a mi lado, construyendo esto que hoy nos hace muy felices a ambos.

Una beca de Estudio del Programa de Formación (PROFOR) del Ministerio de Educación de la Nación (2008) y una beca de CONICET (2009), dieron el apoyo financiero para que pudiera dedicar el tiempo a la investigación. Finalmente, el tránsito por la Maestría no hubiese sido posible sin el trabajo de las autoridades, del personal administrativo y de los/as docentes del programa de posgrado en Ciencias Sociales de IDES/UNGS.

A todos ellos, mil gracias!!

INTRODUCCIÓN

I. Sobre la construcción del problema de estudio

Los resultados del proyecto de investigación que en este trabajo se plasman, atraviesan dos campos de estudio: por un lado, aquel referido a las familias y, por el otro, aquel referido a los procesos migratorios. Cabe aclarar que el proyecto encarado no pretendió inscribirse ni en uno ni en otro de los campos mencionados, sino que aspiró, más bien, a utilizarlos como punto de partida para abordar el conocimiento en la actualidad, de un aspecto de su intersección que no ha recibido demasiada atención, al menos a nivel local. Dicho aspecto hace referencia al estudio de las familias desde la perspectiva transnacional. En relación a los aportes de los estudios realizados en los campos de los que se nutrió el proyecto, encontramos que:

Por un lado, los diversos estudios sobre la familia, sus funciones, características fijas y transformaciones, a lo largo de la historia, dejan en evidencia que la definición de unidad familiar (Jelin, 1998) se encuentra sustentada en una *dimensión biológica*, ligada a la reproducción y la procreación; en una *dimensión de convivencia cotidiana* que nos refiere a las ideas de hogar y techo; como así también en una *dimensión afectiva* que abarca desde la elección de la pareja en términos del “amor” y la “pasión” hasta las responsabilidades sociales de y con los vínculos parentescos. En la actualidad, vivimos en un mundo en el que estas dimensiones que implica la definición de “familia” han sufrido enormes transformaciones y han evolucionado en direcciones divergentes. Así, encontramos que, durante las últimas décadas, las sociedades latinoamericanas han atravesado cambios demográficos (baja tasa de fecundidad, baja tasa de mortalidad, envejecimiento de la población), socioeconómicos (estrategias de crecimiento centradas en la apertura externa, recurrentes episodios de crisis económicas, etc); y socio culturales (concepciones masculinas y femeninas sobre la vida familiar, concepciones sobre la “familia”, entre otras) que implicaron continuidades y rupturas en las familias y los hogares. En fin, nos encontramos en un contexto de transición de la familia, donde pareciera que lo más pertinente sería referirnos a “familias”, “vínculos familiares”, “familia de interacción”; términos ellos, que remarcan lo que perdura... En este escenario de transformación de la familia, el presente proyecto de investigación recuperó la construcción de familias transnacionales, a partir de la posibilidad de reconocer que sus miembros viven distribuidos en naciones distintas, pero sin dejar de mantener la unidad emocional suficiente para reconocerse

entre ellos como “familia”. (Bryceson y Vuorela, 2002). No obstante, cabe destacar que no nos limitamos a considerar a la familia meramente desde esta unidad emocional, sino que la vinculamos a las dimensiones biológicas, económicas y de convivencia, complejizando de esta manera su estudio.

Por otro lado, y haciendo referencia al campo de los estudios migratorios, según Canales y Zolniski (2000), en la literatura tradicional sobre la movilidad de la población, ésta suele analizarse sobre la base de dos grandes categorías mediante las cuales se intenta distinguir entre tipos de migración. Por una parte, la “migración permanente”, que comprende a quienes cambian de manera definitiva su comunidad, región o país de residencia habitual. Por la otra, la “migración temporal” o “circular”, referida a aquellos desplazamientos continuos y recurrentes, que definen un constante ir y venir, pero manteniendo la residencia habitual en la comunidad de origen. Sin embargo, este esquema de interpretación ha caducado ante algunos cambios evidenciados en los procesos migratorios actuales. Por ejemplo, uno de los rasgos centrales de la dinámica económica globalizadora ha sido la intensificación, en los últimos años, de los movimientos migratorios internacionales de carácter laboral, desde diferentes países de América Latina hacia Estados Unidos y hacia el interior de nuestra región (Ariza y de Oliveira, 2003). Como señala Maguid (2005), los movimientos de la población del Cono Sur hacia fuera de la región han venido aumentando desde los años 60. Pero, durante la última década, estos movimientos no solamente han ido acelerando su ritmo de crecimiento respecto del decenio anterior, sino que se han ido acentuando, al menos, dos rasgos que vale la pena destacar: En primer lugar, aunque Estados Unidos continúe siendo el país dominante en el destino de las migraciones extrarregionales, han emergido otros destinos alternativos, como España, entre otros países europeos y Japón. En segundo lugar, este proceso migratorio se encuentra caracterizado por la creciente diversificación del universo de migrantes.

Hasta mediados de los 70, las corrientes intrarregionales estaban conformadas mayoritariamente por obreros calificados y no calificados, mientras que las extrarregionales por profesionales y técnicos con un alto nivel educativo. Luego, a estos contingentes se agregaron los exiliados por motivos políticos, y durante el decenio de 1990, el persistente deterioro económico y sus repercusiones en los mercados laborales no sólo contribuyeron a aumentar el volumen de los flujos, sino también a diversificarlos socialmente (Maguid, 2005, p. 261)

Sean cuales fueran las causas para la migración, todos estos procesos migratorios han implicado e implican siempre la fragmentación de las unidades familiares, ya sea de manera temporaria o en forma permanente. Dichos procesos afectan a la organización familiar y doméstica en las comunidades de origen y en las de destino, produciendo y activando redes comunitarias y de parentesco multi-localizadas. Es en este aspecto, que la perspectiva transnacional puede ofrecernos aportes interesantes para comprender los fenómenos migratorios actuales, definidos entonces como “sistemas complejos de redes de intercambio y circulación de gente, dinero, bienes e información” (Canales y Zolniski, 2000 p. 8).

La perspectiva señalada nos ofrece distintos subcampos de estudio, a partir de la configuración de diferentes espacios sociales transnacionales. Un ejemplo de ello son los estudios sobre diásporas judías, armenias, etc., caracterizadas por la movilización de representaciones colectivas, como las religiosas, nacionales o étnicas, que dirigen la mirada hacia las comunidades transnacionales; otro ejemplo podrían ser los estudios sobre redes comerciales (chinas, libanesas, etc.) que dirigen su mirada a los circuitos comerciales transnacionales. Un tercer espacio, que dicha perspectiva nos ofrece, es el referido a los “grupos de parentesco transnacionales”, donde las características del mantenimiento de la normatividad y el control social de los miembros pueden indagarse en estudios que retoman como fundamental el principio de reciprocidad, que permite la relación entre los diferentes miembros del grupo familiar (Canales y Zolniski, 2000). Es sobre este último campo del estudio de lo transnacional que se construyó la investigación de los datos aquí presentados.

Cabe señalar que, si bien la perspectiva transnacional no constituye aún un paradigma alternativo con una agenda específica de investigación y análisis, los aportes que dicha perspectiva ofrece, han posibilitado advertir un importante componente de organización y movilización colectiva subyacente en la conformación de comunidades transnacionales, dotando a los agentes (migrantes, familias, comunidades) de la capacidad para enfrentar y superar los riesgos, costos y condiciones de su reproducción económica, social y cultural (Canales y Zolniski, 2000). Esta ventaja no debe, sin embargo, opacar las críticas que el enfoque transnacional ha recibido. Una de estas críticas postula que esta capacidad de agencia de los sujetos no necesariamente posibilita una salida, una resistencia a los aspectos negativos que presenta la globalización de hoy en día, sino que, por el contrario, muchas veces su dinámica termina por reproducir tensiones, conflictos y contradicciones que se encuentran en

su seno y que, como tales, contribuyen a recrear el marco de desigualdad estructural que condiciona la reproducción social de sus miembros. Por este motivo hemos tenido en cuenta, en el desarrollo de la investigación, las observaciones realizadas al enfoque, para poder esbozar aportes teóricos y metodológicos sobre los aspectos positivos y negativos del enfoque transnacional, para el estudio de las familias de mujeres argentinas que migraron a España, debido a que la perspectiva transnacional identifica a la familia como la unidad de referencia básica para el estudio de las migraciones y visibiliza a las mujeres como agentes activos y autónomos en las mismas (Oso, 2008). Así, la familia se convierte entonces, en unidad de análisis clave en nuestra investigación, pues en ella transcurren entrelazados, y de forma diacrónica, las biografías de las mujeres migrantes, sus proyectos migratorios y reproductivos. Cabe señalar que si bien existió un interés inicial en trabajar también con hombres argentinos migrantes en España -aún cuando la perspectiva transnacional enfatice el carácter femenino de los procesos migratorios-; la selección de los casos de mujeres no pudo ser enriquecida y contrapuesta con la mirada, percepción y experiencia de los varones argentinos en España por dificultades en la falta de recursos materiales.

Así, ante la confluencia de los dos fenómenos señalados, la “transición de las familias” y “los marcados procesos migratorios actuales”, la pregunta inicial que descansa en la perspectiva transnacional y que ha orientado el proyecto de investigación sobre el que se basa este trabajo, fue la siguiente ¿Cuáles de los aspectos referidos a la perspectiva transnacional se encuentran presentes en las unidades familiares argentinas que atraviesan por un proceso migratorio internacional? ¿Es pertinente referirse a tales familias como “familias transnacionales”? Recortando el amplio campo de estudio disponible, nuestro proyecto de investigación estableció como unidades de análisis principales las familias de mujeres argentinas que hayan migrado hacia España durante los últimos diez años. Dicho recorte encuentra su justificación a partir de las experiencias migratorias que desde el periodo 1997-2004 han marcado el mayor crecimiento de la inmigración extranjera en el país europeo. En 1997, los extranjeros representaban el 1,6 % de la población española, mientras que a comienzos de 2005 ya representaban el 8,4% (Colectivo Ioé, 2006). En particular, el grupo de argentinos supera las 150.000 personas, formando parte de uno de los principales grupos extra-comunitarios: el latinoamericano que, en forma conjunta con los grupos llegados de Europa del Este y el grupo de marroquíes, revierte el peso (presencia) de los inmigrantes europeos no comunitarios en

España. Específicamente, el problema de investigación quedó planteado de la siguiente manera: ¿Cuáles son las características que asumen las familias de mujeres argentinas que han migrado a España, en relación a los arreglos familiares previos y posteriores al proceso migratorio, las redes sociales de apoyo, la reciprocidad y comunicación establecida entre ellas y los que se quedaron que permiten identificarlas como miembros de una “familia transnacional”?

Los objetivos generales sobre los que se realizó el trabajo de campo de nuestra investigación fueron: 1) Explorar y describir las prácticas vinculares de las familias de mujeres argentinas que hayan migrado a España durante los últimos diez años a fin de abordar las construcciones de “lo familiar” presentes en ellas. 2) Relacionar dichas construcciones con la *perspectiva transnacional*, a fin de analizar si dicha conceptualización, es o no, pertinente para las familias de mujeres argentinas que atraviesan circuitos migratorios internacionales.

Al tratarse de un diseño exploratorio según la naturaleza de los objetivos formulados, la construcción del problema de estudio descansan sobre un conjunto de hipótesis que guiaron la recolección y el análisis de los datos aquí presentados. Es decir que el lugar que las hipótesis ocupan en nuestro estudio, no tuvieron el interés final de contrastación más propia de los estudios de diseños explicativo. Sí nos proveyeron de áreas de interés relevantes para la recolección y el análisis de los datos. Al respecto podemos señalar la articulación de las mismas de la siguiente manera: según estudios demográficos, Argentina y España atraviesan por dos instancias diferentes: primera y segunda transición demográfica, respectivamente. Por ello, la elección de ambos países, descansa en la indagación de diferencias en la tendencia reproductiva (si es baja o va en aumento), la intensidad reproductiva (cantidad de hijos) y el calendario reproductivo (momento del ciclo de vida) de las mujeres inmigrantes argentinas en relación, con la tendencia, la intensidad y el calendario reproductivo de las españolas. Asimismo, consideraremos el peso que pueden tener los ideales de familia y las pautas reproductivas de origen en un contexto socio cultural disímil. Estas hipótesis se inscriben en el debate teórico sobre las transformaciones ocurridas en el proceso de formación y disolución conyugal que han sido más acentuadas en los países europeos y que se engloban bajo el concepto de segunda transición demográfica. Concepto que alude a una serie de procesos interrelacionados: el incremento de la edad del matrimonio, de la población que vive sola y de la cohabitación; la prolongación del periodo de residencia con los padres, el aumento de los nacimientos fuera del

matrimonio, el aumento de los divorcios y las separaciones, etc. (Ariza, 2001) La segunda transición demográfica se enmarca en un contexto global de cambio social vinculado al incremento de los niveles de escolaridad, de la participación económica de las mujeres y de su mayor autonomía, el incremento de la soltería, el retraso del matrimonio, la postergación del primer hijo, la expansión de las uniones consensuales, el incremento de los nacimientos fuera del matrimonio, el alza de las rupturas matrimoniales y la diversificación de las modalidades de estructuración familiar, y la emergencia de nuevas imágenes sociales femeninas y masculinas, entre otros aspectos (Lesthaeghe, 1998). Argentina, así como el resto de los países de América Latina, ha atravesado por la “primera transición demográfica¹” y no la segunda transición demográfica, ya que- como señalan Ariza y de Oliveira (2003)- las evidencias disponibles en cuanto a los procesos de formación y disolución familiar, no permiten concluir que la segunda transición demográfica sea una tendencia unívoca en curso en América Latina, sino que podría estar presente en algunos grupos sociales específicos.

II. Antecedentes

En primer lugar, es preciso señalar que el problema que atraviesa este proyecto de investigación no ha sido abordado de forma conjunta en los aspectos que involucra. En Argentina son muy escasos los estudios empíricos que se ocupan de la situación de los argentinos emigrado, en general (Cerruti y Maguid, 2010; Actis y Esteban, 2008; Calvelo, 2008; Maguid y Martínez, 2008; diversos trabajos contenidos en Novick, 2007, entre otros) y, más aún los son los que analizan las relaciones entre migrantes argentinos en España y sus familiares en Argentina (Schmidt, 2008; Oso y Villares, 2006; Garzón, 2006; Cerruti y Maguid, 2010). Por ello, el estado del arte que a continuación se presenta apunta a poder rescatar de los estudios sobre familias y migraciones los abordajes utilizados, como así también los resultados obtenidos que nos permitan una justificación de la perspectiva seleccionada. La familia como campo de intervención de disciplinas diversas ha sido abordada desde diferentes perspectivas. Algunas de las producciones teóricas que, por su perspectiva histórica, han dado origen y/o

¹ La primera transición demográfica alude al descenso de la fecundidad y la mortalidad, el aumento de la esperanza de vida al nacer, el envejecimiento de la población, la creciente urbanización; y la separación entre sexualidad y reproducción.

han marcado significativamente a las teorías que comprenden al campo familiar son, según una recopilación efectuada por Vervauwede (2010):

El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, de Federico Engels (1884) y *La Ley antigua* de Henry Maine (1861). El primero de estos textos retoma a diversos teóricos de la antropología, el derecho y la filosofía sobre el origen de la familia y sus transformaciones desde una sociedad clásica (griega y romana) a la concepción moderna de la misma. El segundo sostiene que el origen de la familia parte de formas patriarcales, realizando importantes estudios sobre las llamadas sociedades antiguas o primitivas. Por otro lado, para otros autores como Levi-Strauss, la universalidad de la familia tiene que ver “con la función económica, principalmente con la división sexual del trabajo, siendo ésta un dispositivo para instituir un estado recíproco de dependencia mutua entre sexo y es lo que obliga a perpetuarse y a fundar una familia” (Rosato, A. 2006, citado en Vervauwede, 2010).

La relevancia que adquiere el estudio de las familias desde las ciencias sociales ha sido presentada por Cicchelli- Pugeault y Cicchelli (1999), quienes en su obra “Las teorías sociológicas de la familia” han abordado la construcción que de la misma se ha realizado a partir de los pares: *Familia e higienismo*, *Criminalidad y pauperismo*, *Condiciones de vida de la familia obrera y el Modelo familiar racional y operativo*. En tal obra, que describe y sintetiza los acercamientos a lo “familiar” –realizados desde la sociología a partir del siglo XIX-, encontramos: estudios que abordan el objeto analítico en cuestión desde su relación con la medicina doméstica y el rol del médico que concluyen con una serie de prescripciones en torno de lo sanitario, lo moral y lo administrativo de la vida familiar; estudios descriptivos sobre los síntomas miserables de la familia y su relación con los delitos como enfermedad del cuerpo social y, por ende, sobre los que se deben ordenar pautas de medicina social; otro conjunto de estudios sobre desestructuración y re estructuración de la vida familiar, que el desarrollo industrial generó en las dinámicas familiares y las críticas a tal modelo, a partir del análisis de la explotación capitalista; también un cuerpo de estudios orientados a regular las relaciones sociales de sexo, intergeneracionales y de clase social que atraviesan a las familias. Todos estos modelos, aducen los autores, vislumbran la construcción de la familia como objeto de observación y de intervención en el pasado, pero también en el presente. Un presente que

vuelve a conferir relevancia al estudio de las familias, ante las nuevas formas que de las mismas emergen.

Aseveraciones similares sobre el interés que despertó el fenómeno familiar en las ciencias sociales son enfatizadas en la obra de Roudinesco (2002), para quien las nacientes ciencias sociales del siglo XIX se asignaron a la tarea de pensar y describir la organización familiar que surgía desde el psicoanálisis. La concepción freudiana que la autora analiza, y que refiere al surgimiento de la familia afectiva, se apoya en una organización de las leyes de alianza y filiación que, a la vez que postula el principio de prohibición del incesto y la confusión de las generaciones, lleva a cada hombre a descubrirse poseedor de un inconsciente y, por tanto, distinto de lo que creía ser, lo cual lo obliga a apartarse de cualquier forma de arraigo. Roudinesco encuentra que,

al leer todas las interpretaciones de la familia, de Freud a Durkheim, se comprende que el psicoanálisis, la sociología y la antropología supieran hacerse cargo, mediante conceptos apropiados, de las transiciones ya vigentes en la vida de las familias. Contrariamente a los principios de la psicología de los pueblos o el evolucionismo ingenuo que de Bonald a Le Play, veían a la familia como un cuerpo orgánico cuyas fronteras morales era necesario preservar a toda costa, estas tres disciplinas propusieron una nueva definición del orden simbólico que posibilitará pensar la declinación del poder paterno sin destruir, empero, la estructura que permitía mantenerlo como una forma cada vez más abstracta (2002, p. 114).

Tanto la obra de Cicchelli- Pugeault como la de Roudinesco², aunque desde perspectivas disímiles - una desde la sociología, otra desde un enfoque más psicoanalítico-, nos permiten conferir a los estudios sobre la familia un carácter epistémico autónomo, ya sea por la utilidad que su estudio proporciona como elemento de coordinación entre el individuo y la sociedad desde la perspectiva de Cicchelli, o desde el deseo que hombres, mujeres y niños - cualquiera sea su edad, orientación sexual y condición social- tienen de una familia como nos propone Roudinesco. Desde una u otra perspectiva, la pregunta final descansa sobre la eficacia

² Conciente de que no es un estado del arte exhaustivo, intenté, al mencionar a estos autores, señalar la relevancia teórica que tiene el estudio de las familias para las ciencias sociales. No obstante, no es mi intención agotar e ignorar los estudios que, desde otras disciplinas sociales, se han realizado y, seguramente, merecen un espacio en este proyecto de investigación.

de la familia para el mantenimiento del vínculo social y la posibilidad de las relaciones sociales en su interior.

Adjudicada la relevancia del estudio sobre las familias, pasemos revista a algunas de las investigaciones sobre la temática que guardan relación con nuestro problema de investigación. A nivel local, la obra de Jelin “Pan y Afectos. La transformación de las familias”(1998) se propone presentar las discusiones de los aportes que, desde diversas perspectivas, contribuyen a problematizar y repensar la temática de la familia y la organización doméstica en el contexto de los cambios ocurridos en el interior de las mismas y en sus contextos macro estructurales de inserción y desarrollo. En este sentido, para Jelin no es “la familia” la que se encuentra en crisis, sino el modelo patriarcal de familia, aquel en el que el jefe de familia concentra el poder y tanto los hijos como la esposa asumen papeles de subordinación. Desde una perspectiva democratizadora de la familia, la socióloga se refiere a una multiplicidad de formas de familia y convivencia. De esta manera, la idea de crisis se transforma en germen de innovación y creatividad social, o lo que equivale a decir “nuevas formas de familias”.

La transformación que la institución familiar ha transitado y continúa experimentando son descriptas, también, para contextos de posmodernización de los países del primer mundo; al respecto, Beck- Gernsheim (2003), apoyada fuertemente en el concepto de individualización, anuncia que la familia ha cambiado de forma importante en los últimos años y que la representación tradicional que tenemos del núcleo familiar ya no sirve para explicar esas mutaciones. Para acreditar su tesis, la autora hace un recorrido por varios aspectos que nos permiten apreciar hasta qué punto las pautas dentro de las relaciones familiares han sufrido cambios estructurales. La conclusión a la que arriba la autora está anunciada desde las primeras páginas de su obra: debemos reformular muchos de los conceptos esenciales en torno a la familia, lo cual tendrá evidentes repercusiones no solamente para los estudiosos de la sociología del comportamiento familiar, sino también para el derecho de familia. Ambas obras, la de Jelin y la de Beck- Gernsheim, con sus diferencias contextuales de producción y análisis – una, evidenciando los cambios de la primera transición demográfica que transitó nuestra Latinoamérica; otra, poniendo el énfasis en la segunda transición demográfica que viene experimentando muchos países europeos-, nos permiten conferir y tener presente en el estudio de las familias las variaciones, rupturas y nuevas configuraciones que presentan los vínculos familiares en la actualidad. Pero también, ambas autoras adoptan una posición

democratizadora de las familias, en tanto sus análisis apuntan a develar y romper las desigualdades al interior de las mismas.

Al respecto, sobre las transformaciones de las familias, podemos citar, a nivel local, los trabajos que compila Wainerman (1994) y que tratan de dar respuestas a los interrogantes que se plantean sobre si la familia se encuentra o no en crisis, si estamos o no ante la muerte de dicha institución, si la misma atraviesa o no por una transformación y qué implicancias tiene todo esto en el contexto argentino. En dicho sentido, Wainerman y Geldstein (1994) se preguntan: ¿Cómo se vive en familia en la Argentina de hoy; cuándo y de qué modo han cambiado los modos de vivir en la familia, en las últimas dos décadas; en qué medida esos cambios remedan los ocurridos en la sociedades más desarrolladas? Las conclusiones a las que arriban las investigadoras es que

El aumento de la esperanza de vida, la disminución de la fecundidad y la mortalidad, la postergación de la edad para contraer matrimonio, la prolongación de la soltería y el aumento de las uniones consensuales, las separaciones y los divorcios juntamente con la disminución de la población casada legalmente y del tamaño de la familia, son hechos que ocurrieron en las últimas tres décadas de nuestro país. Todos ellos afectaron a las mujeres y a los hombres pero más, o más directamente a las primeras que a los segundos. (1994, p. 224).

Con ello, en la actualidad, las mujeres han logrado un acceso creciente a todos los niveles del sistema de educación formal y, en cuanto al acceso y a la permanencia en los distintos niveles, su situación no sólo se ha equiparado con la de los varones, sino que, en algunos casos, ha pasado a ser más ventajosa.

Estos cambios han tenido una fuerte repercusión sobre la fecundidad y sobre la formación de las unidades familiares. No es casual, entonces, que haya aumentado la gente sin pareja, más por ruptura del vínculo conyugal que por permanecer soltero (...). Aunque la enorme mayoría de la gente en la Argentina 'vive en familia', la proporción de los que eligen formas de residencia alternativas a la vida familiar es relativamente alta y se encuentra en aumento (...) aunque es un proceso restringido a los sectores sociales medios y altos, y muy poco frecuente entre la población de menores recursos, para la cual

los lazos de parentesco, nucleares y extendidos, continúan siendo la base fundamental de la organización social de su vida cotidiana (Wainerman y Geldstein, 1994, p. 225)

Entre los trabajos más recientes que contemplan algunos de los ejes de nuestro proyecto y desarrollan la relación existente entre migración y familia se encuentra la investigación de Cerrutti y Maguid (2010) referida a la población que decide migrar. Las autoras analizan la migración sudamericana a España, específicamente los colectivos bolivianos, ecuatorianos, colombianos y argentinos. Utilizan datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007, que les permiten estudiar los contextos familiares previos a la migración de los distintos grupos migratorios, estimar la extensión de las familias divididas como producto de la migración y presentar las diferencias que establece el género. En este estudio se encontró que los migrantes argentinos en España muestran un patrón significativamente distinto al de los migrantes de otros países en varios aspectos. Por ejemplo, es el colectivo con la menor proporción de inmigrantes con responsabilidades familiares propias al momento de partir, con lo cual son los que poseen menores presiones para enviar remesas. Asimismo, "... la gran mayoría de ellos y ellas emigraron junto con la pareja con la que estaba conviviendo. Casi dos tercios de las mujeres y algo menos de la mitad de los varones que tenían pareja llegaron juntos a España" (Cerrutti y Maguid, 2010: 34).

En relación a los estudios migratorios, retomaremos como punto de partida una de las conclusiones a las que arriban Canales y Zolniski (2000), ya mencionadas, para quienes, en la literatura tradicional sobre la movilidad de la población, ésta suele analizarse sobre la base de dos grandes categorías, mediante las cuales se intenta distinguir entre tipos de migración. Por una parte, la "migración permanente", que comprende a quienes cambian de manera definitiva su comunidad, región o país de residencia habitual. Por la otra, la "migración temporal" o "circular", referida a aquellos desplazamientos continuos y recurrentes, que definen un constante ir y venir, pero manteniendo la residencia habitual en la comunidad de origen. Se trata de cambios temporales de residencia que no alteran el carácter permanente de la residencia habitual. Al respecto, los investigadores mencionados aducen que los esquemas bipolares resultan muy limitados para entender las características y formas que han asumido los procesos migratorios a nivel internacional, a partir de las últimas décadas del siglo XX. Este tipo de estudios migratorios, centrados en el análisis de flujo de personas y la crítica que reciben desde el campo de las ciencias sociales, es coincidente con otras "tomas de distancia",

que investigaciones como las de Goycochea y Ramírez (2002) realizan de los enfoques neoclásicos aplicados a los procesos migratorios, que explican los mismos partiendo del supuesto que un excedente de población en los países de origen terminaría por desbordar la capacidad de absorción por parte de los mercados de trabajo, motivo por el que las personas migrarían. En la anterior sentencia, subyace una explicación de nivel micro social que postula que, por detrás de dichos fenómenos migratorios, se encuentran decisiones racionales e individuales de las personas, basadas en términos de costo-beneficio, y en las diferencias salariales en la estructura internacional del trabajo. Otras críticas a los estudios clásicos de los procesos migratorios son las dirigidas metodológicamente a la corriente de la demografía social, por investigaciones como la de Mendoza Pérez (2004), que encuentra problemas de medición y registro de fenómenos migratorios actuales, donde los circuitos y espacios que intervienen en los procesos migratorios presentan dimensiones sociales y espaciales que no encajan en los indicadores construidos cuantitativamente.

En este contexto es que la perspectiva transnacional cobra relevancia teórica y metodológica, al concebir que el fenómeno mencionado refiere a la configuración de circuitos migratorios de carácter plurilocal que, trascendiendo las fronteras de ambos países, serían un verdadero ámbito donde los migrantes internacionales pueden organizar su subsistencia económica, así como la reproducción social y cultural de sus comunidades (Canales y Zolniski, 2000).

Los aportes metodológicos en clave cualitativa, que una perspectiva transnacional nos presenta, también son resaltados y reclamados por investigaciones empíricas, como la que nos ofrece Serrano (2003), quien interesado por el estudio de las remesas de dinero que los inmigrantes realizan -en procesos de intercambio social en contextos migratorios internacionales-, halla que, si bien las remesas pueden ser consideradas como fenómenos multidimensionales -como propone en su investigación-, en la realidad, cuando los investigadores intentan, a nivel analítico y metodológico, conjugar las dimensiones sociales, culturales y económicas de las remesas, encuentran dificultades. Esto es así, aduce Serrano, porque se resaltan siempre los aspectos cuantitativos de la economía neo clásica. Por ello Serrano propone, entonces, la incorporación de la dimensión cualitativa del fenómeno -para superar las dificultades y avanzar en la investigación-. Así es como el autor llega a definir los

procesos migratorios transnacionales y las redes sociales de los migrantes como unidades de análisis relevantes.

Investigaciones como las de Goycochea y Ramírez (2002) han dejado establecido que antes que individuos aislados que toman la decisión de migrar o no hacerlo, existe un contexto familiar, un conjunto de relaciones familiares que están pesando en las decisiones de “dejar” un país de origen para “establecerse” en otro de destino. En la misma línea, encontramos el rescate de esta mirada en trabajos como el de Sorensen (2004, para quien el lugar que el migrante ocupa dentro de la familia y su posición de género pueden arrojar diferencias en las relaciones de reciprocidad que se mantiene con el aquí y el allá.

Los trabajos que han abordado los fenómenos migratorios desde la perspectiva transnacional pueden agruparse en aquellos que se han centrado en las migraciones internacionales a nivel intrarregional y aquellos otros que han hecho hincapié en las migraciones internacionales a nivel extrarregional. Para el caso de las investigaciones focalizadas en las migraciones transnacionales, dentro de la región podemos citar nuevamente la de Mendoza (2004) que analiza la migración entre México y Estados Unidos, apuntando a triangular metodológicamente la captación e interpretación de los circuitos y espacios transnacionales; la de Canales (2005), que describe el papel de las remesas en la configuración de las familias transnacionales, entre otras. En relación a los estudios centrados en los procesos migratorios internacionales de carácter extrarregional, podemos incluir el trabajo de Suarez Navaz (2004), que estudia las transformaciones de género que suceden en el campo transnacional, para el caso de las mujeres inmigrantes en España. La autora, al incorporar la perspectiva de género como aspecto organizador de la migración y al nutrirla con un análisis desde el enfoque transnacional, termina por obtener un panorama más complejo y rico de análisis, ya que debe considerar la posición de las mujeres en las estructuras de género de los países de origen y su relación con los países de destino, así como la relación con sus parejas hombres. Otra investigación que cabe mencionar es la realizada por Herrera (2005) quien, interesada en las mujeres ecuatorianas que migran a España y su inserción en el mercado laboral doméstico, analiza la trayectoria migratoria de tres mujeres ecuatorianas.

Por último, citamos la serie de trabajos compilados por Novick (2008) sobre migraciones en América Latina donde, si bien la mayor parte de los estudios compilados dedican su atención a las prácticas, estrategias y mecanismos desarrollados por los migrantes en diferentes contextos, existe una serie de artículos que profundizan el análisis de los

movimientos transnacionales. Así, tenemos el trabajo de Hinojosa Gordanova (2008), que estudia al país España como posibilidad cada vez más concreta en el itinerario de los migrantes bolivianos. En su artículo, no sólo focaliza en los datos numéricos que llevan a establecer a España como país predilecto de destino, sino que también considera crucial las funciones que despliega el sistema familiar en las dinámicas migratorias que se desarrollan. Rescata una dimensión histórica-cultural de las migraciones cochabambinas, en tanto encuentra en ella una serie de estrategias no definidas simplemente por supervivencia, sino como propias de un *habitus migratorio*, es decir de prácticas asociadas a una cosmovisión particular, de un saber de vida que permitía y permite una utilización de recursos sostenibles, no sólo para la supervivencia familiar sino también comunal. En este aspecto, el trabajo revela que las decisiones que los actores toman, antes de iniciar un proceso migratorio, más que individuales suelen ser colectivas, familiares.

Luego de describir los aspectos abordados por los estudios de las familias y preguntarnos por las relaciones y vínculos familiares de las familias de mujeres argentinas que experimentan procesos migratorios, podemos concluir que con el presente trabajo se profundiza en otra de las formas divergentes que ha asumido la familia patriarcal, de la cual muchos ya han anunciado su crisis. De manera más específica, nos interesamos por la organización y los vínculos existentes entre los miembros de dichas familias -que ya no se establecen por coresidencia-. Esperamos, desde la perspectiva la transnacional, poder realizar críticas y sugerencias a la forma de acercarnos ha dicho fenómeno.

III. Marco teórico

Uno de los núcleos conceptuales de este proyecto de investigación es el de familia. Al respecto, Wainerman y Geldstein (1994) encuentran, al menos, dos acepciones del término. Una más frecuente en el ámbito de la antropología y la otra en el de la sociología. El sentido de la primera es “la totalidad de las personas conectadas por casamiento o filiación”. El de la segunda, introducida en el siglo XIX, “las personas relacionadas que viven bajo el mismo techo”, es decir, el conjunto de personas en general emparentadas, que viven en la misma casa y que participan en común de actividades ligadas a su mantenimiento cotidiano. En otras palabras, la primera alude a la noción de parentesco, la segunda a la de parentesco y coresidencia amalgamadas. Para esta última, se utilizan como sinónimos también los términos de “unidad doméstica”, “grupo doméstico” y “hogar”. La familia, en el primer sentido, de

personas relacionadas por lazos de parentesco, forma parte de (y a veces coincide totalmente con) la unidad doméstica. Pero ni todos los miembros de la unidad son parientes, ni todos los miembros de la familia residen en el mismo hogar o unidad doméstica, a pesar de lo cual pueden compartir tareas de mantenimiento, como el cuidado de los nietos, la atención de la salud de los padres ancianos, etc. Se trata de un sentido de familia amplio según el cual la familia se define en referencia a un grupo social concreto que existe como tal en la representación de sus miembros y está organizada para desarrollar las tareas (biológicas y sociales) de la reproducción, a través de los principios formales de alianza, descendencia y consanguinidad, por un lado, y las prácticas sustantivas de la división sexual del trabajo, por el otro (Malinowski, 1922).

En resumen, concluyen las autoras: hogar, unidad doméstica, familia de residencia, nombran al grupo social que habitualmente convive bajo el mismo techo y comparte la misma vivienda. *Familia de interacción* es, en cambio, un grupo social relacionado por vínculos de parentesco y obligaciones recíprocas, que reside en viviendas diversas, y que incluye, por lo tanto, varias familias de residencia, hogares, unidades o grupos domésticos. Para el presente proyecto de investigación, esta última noción es la más pertinente para poder analizar las relaciones entre los integrantes de un grupo familiar que se encuentran separados por miles de kilómetros de distancia. No obstante, es útil apreciar que la definición de unidad familiar, en tanto organización social, micro clima de relaciones de producción, reproducción y distribución, con una estructura de poder y con fuertes componentes ideológicos y afectivos que cementan esa organización y ayudan a su pertenencia y reproducción (Jelin, 1998), se encuentra sustentada en una *dimensión biológica*, ligada a la reproducción y la procreación; una *dimensión de convivencia cotidiana* que nos refiere a las ideas de hogar y techo y una *dimensión afectiva*, que abarca desde la elección de la pareja en términos del “amor” y la “pasión” hasta las responsabilidades sociales de y con los vínculos de parentescos. Dichas dimensiones han de ser consideradas en el estudio de las familias de mujeres argentinas que han migrado hacia España.

El otro corpus conceptual nos remite a los orígenes de los estudios transnacionales. El enfoque transnacional tiene sus orígenes en los estudios llevados a cabo en la década de los noventa por Glick Schiller, Blanc-Szanton y Basch (1992) quienes, desde la antropología, habían estado investigando a migrantes centroamericanos en Nueva York, poniendo el acento en los aspectos culturales, en la manera en la que los inmigrantes -lejos de asimilarse a las

sociedades huéspedes- mantenían relaciones económicas, políticas y sociales con sus lugares de origen (Castro, 2005). Así, la perspectiva transnacional es aquella que se distancia de las formas clásicas de definir y comprender los procesos migratorios como situaciones de traslados permanentes o circulares caracterizados por un “cambio de entorno político-administrativo, social y/o cultural relativamente duradero”. La perspectiva transnacional, en cambio, se refiere a los mismos, en tanto “configuraciones de circuitos migratorios de carácter plurilocal que, trascendiendo las fronteras de ambos países, son el verdadero ámbito en el que los migrantes internacionales organizan su subsistencia económica, así como la reproducción social y cultural de sus comunidades” (Canales y Zolniski, 2000, p. 223-224). Al mismo tiempo que marca las limitaciones de los enfoques tradicionales de los estudios sobre migraciones, la perspectiva transnacional rechaza el concepto de migrante que dichos enfoques emplean y las categorías de migrantes a las que hacen referencia, donde para las migraciones temporales, el primo migrante en general, es un hombre soltero, de edad adulta y generalmente asalariado -obscureciendo la creciente feminización de los flujos migratorios actuales-. En estos términos, como lo menciona Longoria (2008), los enfoques existentes sobre migración no son teorías en sí mismas; derivan de la economía neoclásica, microeconomía, economía política, sociología, etc., y el transnacionalismo no es la excepción. Constituye, según Longoria, “una perspectiva de análisis que recoge y cuestiona varios enfoques teóricos” (Longoria, 2008 p. 56), como los clásicos estudios sobre fenómenos migratorios.

Así también, la perspectiva transnacional plantea una serie de críticas al enfoque de la globalización, en tanto el mismo se centra en un análisis de carácter unipersonal, universalizante y primordialmente centrado en los flujos económicos. No obstante, como Longoria advierte, en esta tónica existe la tendencia a relacionar, sin mucho rigor, la globalización y el transnacionalismo, exagerando la idea de separación de fronteras, de naciones y estados. No obstante, como Longoria advierte, en esta tónica existe la tendencia a relacionar, sin mucho rigor, la globalización y el transnacionalismo, exagerando la idea de separación de fronteras, de naciones y estados. En este sentido, cabe resaltar la perspectiva de autores como Polanyi (2007) quien describió cómo, en la sociedad capitalista de la Inglaterra decimonónica, el *mercado* se transformó en un sistema que dominó el resto de las instituciones sociales y que, para que su funcionamiento autorregulado tomase curso, toda su producción debió destinarse a todos los elementos de la industria, incluidos aquellos que no eran

mercancías en su concepción más empírica (tales como: mano de obra, tierra e industria). Pero, este vasto movimiento de mejoría económica implicó una “avalancha de dislocaciones sociales” que no fueron superadas, sino que, por el contrario, vivieron y viven en coexistencia con una sociedad de mercado que reproduce desigualdades. Podríamos afirmar que la prescripción del economista húngaro para el caso de Inglaterra es una constante para todas las sociedades de mercado autorregulado, ya que las condiciones actuales en las que muchas personas viven avalan esta apreciación. La perspectiva de Polanyi, para los fines de nuestros análisis será más que válida, en tanto, nos permitirá enriquecer las críticas que el transnacionalismo realiza a los enfoques económicos de la globalización. A su vez, la perspectiva transnacional realiza una desestructuración del concepto de comunidad, al criticar el nacionalismo metodológico y el paradigma de soberanía que dicha desestructuración conlleva, ya que los nuevos procesos de migración, que se caracterizan por un proceso de asentamiento de la población migrante, no parecen asociarse a ningún proceso de asimilación e integración social, cultural o política de los migrantes en las comunidades de recepción. El *transnacionalismo* es el término que, desde la sociología de las migraciones, se ha acuñado para hacer referencia a la existencia de sólidos nexos entre los lugares de origen y destino de los inmigrantes. Para Portes (2002), el nudo gordiano es la multiplicidad de relaciones que los *transmigrantes* mantienen entre las sociedades de origen y destino, gracias al desarrollo y al abaratamiento de las nuevas tecnologías de la comunicación y del transporte.

La inmigración como proceso social se desenvuelve en torno al ser humano y la familia, y es ahí donde se presentan los primeros efectos de dichos procesos: los costos emocionales y sociales del mantenimiento de los vínculos familiares son más fuertes para ciertos miembros de la familia que para otros (Portes, 2002). Las familias afectadas por los procesos migratorios se ven obligadas a aceptar su nueva realidad y recrear los lazos de comunicación constantes con sus familiares, lo cual se hace posible o canaliza a partir del consumo tecnológico. El contexto de la revolución mediática y tecnológica han terminado por conformar un campo de interacción social inédito, definido por el conjunto de vínculos transterritoriales que los migrantes son capaces de entablar y compartir para su propio beneficio y el de sus comunidades. Este sería un ejemplo de campo de interacción social constituido a partir de una respuesta grupal activa de los migrantes frente, a las persistentes tendencias hacia la exclusión y la segregación social -características del entorno globalizador-.

En la misma línea de autores que no pregonan los estudios encarados desde la perspectiva universalizante de la globalización, podemos retomar la noción de conexión transnacional del antropólogo Hannerz (1996), quien ante la realidad evidente de que las distancias y las fronteras ya no son lo que antes solían ser, sino que, cada vez más, vivimos en una época en que las conexiones transnacionales son variadas y penetrantes, con mayor o menor consecuencia para la vida humana y la cultura- sostiene que:

...la tecnología de la movilidad ha cambiado y los medios de comunicación, cada vez más variados, nos llegan desde allende las fronteras reclamando la atención de nuestros sentidos. No nos resulta difícil de imaginar lo que se encuentra a grandes distancias. Al contrario, nuestra imaginación se alimenta, a menudo, de la distancia y de las muchas formas en que lo distante puede convertirse de pronto en próximo (Hannerz, 1996, p. 17).

En este sentido, tres comentarios merecen ser realizados. En primer lugar, como se mencionó en el párrafo anterior, la revolución mediática y tecnológica permite hacer más fluida la comunicación y el contacto entre lugares separados por grandes distancias espaciales - motivo por el que es pertinente preguntarse acerca de cuáles son las formas de conexión establecidas entre los miembros de una familia que se encuentran dispersos en el mundo- En segundo lugar, a partir de la idea presente en el pensamiento de Hannerz, y profundizado por Appadurai: "la imaginación pasa a ser considerada como escenario para la acción, y no sólo el escape" (1996, p. 12). En relación a esto último, Appadurai aduce que la centralidad de los medios de comunicación en el contexto de los crecientes procesos migratorios internacionales terminan por configurar audiencias migratorias o espectadores desterritorializados: "cada vez parece que más gente imagina la posibilidad de que, en un futuro, ellos o sus hijos vayan a vivir o a trabajar a otros lugares, lejos de donde nacieron" (1996, p. 21), otorgando con ello un papel central a la imaginación en este mundo postelectrónico. El trabajo de la imaginación, concebido entonces como un elemento constitutivo principal de la subjetividad moderna, ha de ser tenido en cuenta a la hora de rastrear los motivos y decisiones presentes en los proyectos migratorios de las mujeres argentinas que migran hacia España y el sentido colectivo (familiar) que esa imaginación tiene en tales decisiones. En tercer lugar, y como último comentario, a partir de las construcciones teóricas que realizan ambos autores, es acertado no conferir a los territorios la cualidad de contenedores de culturas, sino más bien entender a la

cultura como un conjunto de significados y formas significativas, que se encuentran afectados por la interconexión espacial que los actores (individuos, grupos, comunidades, etc) establecen, a partir de las conexiones transnacionales. Por este motivo, debemos estar atentos, también, a los comportamientos de las mujeres argentinas que inician su proceso migratorio, a la luz del peso que tiene lo local sobre lo global, y viceversa, en su constitución familiar. En otras palabras, es necesario prestar atención a los comportamientos que pueden generar en estas migrantes un contexto cultural diferente y el peso de la propia cultura y la familia de origen.

D'Aubeterre (citado en Gordonava, 2008) menciona que los flujos migratorios pueden conformar un tipo de familia transnacional que no necesariamente rompe con los patrones hegemónicos de la familia, pese al trastocamiento de muchas de sus prácticas cotidianas (la conyugalidad a distancia, las negociaciones de roles y relaciones de poder entre marido y mujer, la fidelidad, etc.); en el mismo sentido, reconoce que al interior de las familias transnacionales se reproducen formas de desigualdad entre sus miembros. Por ello, es importante mirar de qué manera en estos arreglos familiares se produce, o no, una “agudización o exacerbación de los conflictos que encontramos en las familias comunes, especialmente en los conflictos de género e intergeneracionales”. En este sentido, las familias transnacionales se ven obligadas más que cualquier otro tipo de familia a trabajar con mayor vehemencia sus vínculos familiares para así minimizar los riesgos que la distancia supone en pos de su reproducción. Para Herrera y Carrillo (citado en Gordonava, 2008), la familia transnacional debe ser entendida como un locus de soporte social y emocional, pero también como un campo conflictivo de circulación de relaciones de poder entre los diferentes miembros que la conforman. Cabe agregar, al menos, dos nudos conceptuales más a nuestro marco teórico, que nos permitirán establecer un análisis relacional entre los dos países entre los que las mujeres impulsan sus proyectos migratorios y conformaciones familiares. El primero de ellos proviene de los aportes de autores como Dumont (1987) y Herrera Ponce (2007) quienes, interesados en el estudio de los valores modernos, nos permiten enriquecer la hipótesis que contrapone la primera y la segunda transición demográfica, en lo concerniente al valor otorgado a la familia, los hijos y el desarrollo personal en ambas sociedades. Según Dumont, en “Ensayos sobre el individualismo” (1987), la sociedad moderna colocó al individuo en una posición de sacralidad, convirtiéndolo en un valor dominante dentro de nuestro sistema de valores y volviendo, de este modo, difícil -aunque no imposible- la conexión con la fuente de inmanencia de lo

social/lo total, de aquel principio rector de las relaciones sociales. Por ello, este autor nos llama a emprender un estudio de lo social que acentúe el lugar de las ideas y los valores. En el mismo sentido, los estudios que, desde la sociología y demografía, buscan analizar las relaciones entre los procesos demográficos y los procesos sociales o culturales, confieren una importancia especial a las explicaciones enmarcadas en procesos de cambios culturales de largo plazo – como los que están ocurriendo en nuestras sociedades- y no solamente a una determinada actitud específica, como puede ser el estudio monocausal, de tinte más macro. Al respecto, según Herrera Ponce:

Uno de los enfoques sociológicos más discutidos en los últimos años ha sido el que analiza los procesos de individualización en nuestra sociedad actual. Aunque no todos los autores utilicen el mismo término (...) el elemento de común acuerdo es la idea de que los individuos se centran más que antes en los procesos de decisión y autonomía individual. En el ámbito familiar esto significaría que las personas valoran el que puedan decidir si tener o no hijos, si casarse o no, si terminar o no una relación de pareja, o si la madre debe trabajar o no (2007, p. XV).

El segundo de los nudos conceptuales para el análisis relacional –que en este caso busca reducir la escala de análisis, pasar de naciones a unidades familiares de las mujeres argentinas y españolas- nos lo proporcionan propuestas como la de los sociólogos franceses Maurice Halbwachs y Pierre Bourdieu. El análisis de Halbwachs (2005) parte de la premisa siguiente: la existencia de un individuo aislado es pura ficción; el individuo es y tiene una identidad según su pertenencia a uno o varios “grupos”. Esta sentencia, cuando nos proponemos indagar sobre el impacto de los procesos migratorios en la conformación familiar de las mujeres argentinas que migran hacia España, es crucial, puesto que trabajamos bajo el supuesto de que las decisiones que dichas mujeres toman (interrupción de su proceso migratorio; instalación en la sociedad receptora; tipo de conformación de hogares; adaptación, o no, a los patrones culturales y de fecundidad de la sociedad receptora) no son aisladas, sino que están sustentadas en las “memorias individuales” de dichas mujeres, insertas en grupos diferentes. En este caso los grupos a los que aludimos son las familias de origen y las familias presentes de dichas mujeres. En palabras de Halbwachs, diríamos que “cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva; que este punto de vista cambia según el lugar que ocup[a]; y que el lugar mismo cambia según las relaciones que manteng[a]

con los otros ámbitos” (2005, p. 186) Nutriendo la perspectiva de Halbwachs, hallamos pertinente incluir la propuesta de Bourdieu (2007), quien cuestiona la entidad puramente genealógica que de la familia, en tanto grupo social, suele realizarse desde estudios etnológicos. Cuestiona tanto el estatuto epistemológico del concepto como la teoría práctica que presupone. Bourdieu nos advierte que no hay que definir este grupo por la relación exclusivamente genealógica que une a sus miembros, porque al hacerlo tratamos el parentesco, entonces, como condición necesaria y suficiente para la unidad del grupo, cuando en realidad hay que llamar la atención sobre las funciones de las relaciones mantenidas entre los miembros del grupo familiar. “Las relaciones mismas entre ascendientes y descendientes no existen ni subsisten sino a costa de un incesante trabajo de mantenimiento y [porque] hay una economía de los intercambios materiales y simbólicos entre generaciones” (Bourdieu, 2007, p. 266). Estas advertencias nos permitirán explorar algunas de las funciones que la familia (sus valores e ideas) cumple en los colectivos de mujeres argentina inmigrantes en España, para evaluar y poner a prueba si sus estructuras inconscientes se ven, o no, sustituidas por las de las españolas.

IV. Estrategia Metodológica

El proyecto de investigación sobre el que se basan los resultados aquí expuestos, puede ser clasificado como un estudio de tipo exploratorio y descriptivo, debido a los objetivos formulados en relación con los pocos antecedentes directos, hallados en torno a la problemática de estudio. Por tanto, este es un proyecto que se ha interesado por el *qué* y el *cómo* del fenómeno en cuestión, antes de indagar causas o explicaciones determinantes. Como ya hemos mencionada, nuestras unidades de análisis son las familias de las mujeres argentinas que han migrado hacia España. Como el presente proyecto se enmarcó y relacionó con una investigación en curso³, el universo de estudio del proyecto desarrollado estableció, inicialmente, que las mujeres a entrevistar debían estar, en el momento de la entrevista, entre

³ “Trayectorias migratorias, proyectos vitales y transnacionalidad de las mujeres inmigrantes no comunitarias en España. Un análisis desde el prisma sociológico”. Proyecto que se viene desarrollando en el grupo de investigación “Población, Medio Ambiente y Desarrollo”, de la Universidad de Alicante. El equipo de investigación está integrado por investigadores del Departamento de Sociología I de la Universidad de Alicante y la Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (Materia: Metodología y Técnicas de la Investigación Social I, II y III. Cátedra: Infesta Domínguez. Carrera de Sociología)

los 15 y los 49 años; esto es, tenían que incluirse en el grupo de edades genésicas. Finalmente, se han entrevistado a 16 argentinas, con edades comprendidas entre los 15 y los 51 años. La selección de las entrevistadas ha seguido los criterios establecidos por el muestreo teórico: relevancia y propósito teórico (Glasser y Strauss, 1967). Los criterios teóricos adoptados, al principio, para la selección de los casos fueron, por un lado, la maternidad (real y futura)- pues ésta no sólo está directamente vinculada con los comportamientos reproductivos sino que es sustancial en los estudios sobre familias transnacionales- y el lugar de residencia de los/as hijos/as (para las que los tuvieran), siendo éste un segundo elemento sustancial en el enfoque transnacional. Con esta intención teórica, se seleccionaron cuatro perfiles representativos: ‘argentinas con hijos en Argentina’, ‘argentinas con hijos en España y Argentina’, ‘argentinas con hijos en España’ y ‘argentinas sin hijos’. El perfil ‘argentinas con hijos en España y Argentina’ sólo cuenta con un caso y el perfil ‘argentinas con hijos en Argentina’ no ha sido desarrollado, ya que no pudimos contactar con ninguna mujer que cumpliera los requisitos de ese perfil. Estas limitaciones -como ya se fuera advertido por Rodríguez Jaume e Infesta Domínguez (2010)- nos anticipan las singularidades del proyecto migratorio argentino. Las características sociodemográficas de las 16 argentinas entrevistadas se resumen en el siguiente cuadro:

Perfil sociodemográfico de migrantes argentinas entrevistadas en el proyecto ‘Trayectorias migratorias, proyectos vitales y transnacionalidad de las mujeres inmigrantes no comunitarias en España. Un análisis desde el prisma sociológico’

Indicadores sociodemográficos	Migrantes Argentinas en España
Edad media (años)	36,2
Nivel educativo¹	
Estudios primarios	-
Estudios Secundarios	9
Estudios Superiores	7
Estado civil	
Solteras	3
Casadas	10
Divorciadas	1
Viudas	0
Cohabitan	2
Actividad principal	
Trabajan	12
Trabajo doméstico no remunerado	1
Parada	0
Estudiante	3
Jubilada/pensionista	0
Hijos	
No tienen	4
Sí tienen	12
ISF (n° medio de hijos por mujer)	2,3
Nacimiento hijos	
Los tuvieron en Argentina	9
Los tuvieron en España	2
Los tuvieron en Argentina y en España	1
Años de residencia	
Entre 0 y 5 años	10
Entre 6 y 10 años	4
Más de 10 años	2
Procedencia	
Grandes Ciudades	15
Rural	1
N	16

Fuente: Rodríguez Jaume e Infesta Domínguez (2012) a partir de los registros sociodemográficos de las entrevistas llevadas a cabo en el proyecto ‘Trayectorias migratorias, proyectos vitales y transnacionalidad de las mujeres inmigrantes no comunitarias en España. Un análisis desde el prisma sociológico’.

En términos de la estrategia teórica metodológica diseñada para el proyecto de investigación, la misma corresponde a un estudio de triangulación metodológica: se han combinado estrategias cuantitativas y cualitativas, que nos han permitido no sólo considerar la cuantificación de aspectos ligados a la reproducción, la vida familiar y los proyectos migratorios de las argentinas en España, sino también conceptualizar e interpretar las migraciones como procesos sociales, subjetivos y familiares. En resumen, se requirieron estrategias metodológicas propias de los *paradigmas* cuantitativo y cualitativo para el presente proyecto.

Guba y Lincoln (citado en Castro, 1996) sostienen que “los paradigmas pueden ser vistos como un conjunto de *creencias básicas* (o metafísicas) relacionadas con principios últimos. Representan una *visión del mundo* que define, para quien los detenta, la naturaleza del ‘mundo’, el lugar de los individuos en él y el rango de relaciones con ese mundo y sus partes...” Así, “cada paradigma responde a tres preguntas estrechamente interrelacionadas, que suponen una estructura social y un tipo de actor específicos, así como una forma particular de conocerlos” (Castro, 1996, p. 59). Por lo tanto, para estos autores, la elección de un paradigma supone asunciones ontológicas, epistemológicas y metodológicas. La elección de uno u otro involucra una concepción de la realidad y lo que se puede conocer de la misma, una forma de conocer esa realidad (la relación entre quien conoce y quien es conocido) y un conjunto de técnicas aplicables a esa construcción del conocimiento de la realidad social (cómo el investigador encuentra lo que cree que debe encontrarse). Esta forma de concebir los paradigmas es sumamente útil para poder establecer las características principales, sus aportes y también las limitaciones que uno y otro enfoque nos presentan; pero no por ello hay que pensarlas como completamente antagónicas y opuestas entre sí. Nuevamente, apuntando a una mirada más articulada de lo que implica un proceso de investigación, concordamos con Valles (1997) en que no existen tales polos entre lo cuali y lo cuanti, sino más bien un continuo entre ambos (o una diversidad dentro de cada uno). No obstante, será la visión de Guba y Lincoln la que tomaremos para aproximarnos a las etapas cuantitativa y cualitativa de nuestro plan de trabajo.

En relación a la etapa cuantitativa⁴, se hizo uso de las siguientes fuentes secundarias de datos: a) la Encuesta de Fecundidad, Familia y Valores (EFFV), realizada por el Centro de Investigaciones Sociológicas, en 2006, que ofrece información sobre la maternidad y la regulación de la fecundidad del grupo de mujeres extranjeras, pero también sobre la familia de origen, la relación de pareja y su punto de vista sobre los hijos y la familia; b) datos obtenidos por la Encuesta Nacional de Inmigrantes del 2006/2007 (ENI), llevada adelante por el Instituto Nacional de Estadísticas de España, que proporciona información sobre las características socio-demográficas de los nacidos en el extranjero, y además, información relativa al establecimiento y la importancia que la composición del grupo familiar tiene en las decisiones y estrategias del fenómeno migratorio -con esto, dicha encuesta está incluyendo el

⁴ En la sección “Anexo, se describen las principales características de las fuentes primarias y secundarias con las que se trabajó.

enfoque transnacional, ya que tiene en consideración el país de origen y el de destino de la migrante- y, finalmente, c) la Encuesta Mundial de Valores (EMV) –World Values Survey- en su aplicación del año 2005, que observa los cambios políticos y económicos, las normas de la religión y los valores de la familia en distintos países del mundo. El análisis descriptivo de los datos incluirá a) el procesamiento y lectura de las distribuciones de frecuencia simple de nuestras principales variables de análisis y b) el procesamiento y lectura de las tablas correspondientes a los cruces bivariados de todas las variables según un conjunto de variables independientes seleccionadas. Retomando la definición de Guba y Lincoln sobre los paradigmas, en lo referente a lo cuantitativo, encontramos que en el plano ontológico, para la versión más radical, la realidad es una entidad previamente construida, donde lo posible a conocer es “lo dado”. La realidad está “ahí” para ser descrita en detalle por el investigador. Para esta concepción, la forma de conocer esta realidad “dada” es desde una relación de distancia con el objeto de estudio, lo que garantiza la obtención de resultados “objetivos”. Estos resultados se obtienen mediante la aplicación de técnicas “neutrales”, “estandarizadas”, aplicadas a todas las unidades de análisis (individuales o colectivas) en un mismo orden y momento. Estas técnicas se construyen así bajo los supuestos de poder generalizar los resultados obtenidos. Como ya se advirtió, ésta es la postura más rígida y radical, y como “ninguna técnica de recolección de datos es neutra”, la sola aplicación de un instrumento de medición (como los cuestionarios) puede generar “reactividad” en los individuos. Por lo tanto, somos conscientes de que no hemos realizado, con el análisis cuantitativo de fuentes secundarias, un trabajo “objetivo”; sino que hemos tomado a los datos cuantitativos, para poder caracterizar nuestro universo de estudio y explorar algunas hipótesis sobre los cambios en la tendencia, intensidad y calendario reproductivo de las mujeres argentinas. Con el uso de fuentes secundarias, para la etapa cuantitativa, hemos abordado algunos de los objetivos específicos que hicieron a nuestro plan de trabajo, pero esto no nos ha permitido contestar nuestro problema de investigación de forma completa. Más allá de la descripción y caracterización, a partir de datos socio demográficos y de fecundidad de las mujeres argentinas residentes en España, faltaría lo referido al mundo de sentidos de nuestras unidades de análisis. Además, esto no nos permitiría el análisis de los procesos de movilidad individual, es decir explorar y describir cada uno de los proyectos migratorios de nuestras unidades de análisis.

La limitación anteriormente señalada fue una de las razones por la que decidimos abrir

camino a los aportes que el uso de estrategias cualitativas pudiera arrojar. Otra razón surgió de la advertencia que Jelin realiza en el marco de un estudio sobre las experiencias de cambio ocupacional, migraciones y formación de familia: “en cuanto a los procesos migratorios parecía urgente comenzar a investigar situaciones sociales concretas para despejar las imágenes sobre las dificultades de la adaptación e integración de la vida urbano-moderna de los migrantes tradicionales” (1976 p. 3/4) Con esta advertencia, Jelin incorporó a su estudio el uso de historias de vida, sospechando que de esta manera podría acercarse mejor a la comprensión de los procesos de cambio ocupacional. En nuestro caso, la advertencia nos es válida, en tanto nos interesamos por explorar si se da, o no, una convergencia-integración de las mujeres argentinas a las tendencias, intensidad y calendario reproductivo del país de destino y/o considerar el peso que pueden tener los ideales de familia y pautas reproductivas de origen en un contexto socio cultural disímil. Por todo esto, optamos por la inclusión de entrevistas en profundidad, en nuestro objeto de estudio y compartimos la preocupación que autores como Balán y Jelin (1979) quienes advierten sobre la posibilidad de establecer el pasaje entre el nivel individual y el nivel social agregado.

Como el presente proyecto se enmarcó y relacionó con una investigación en curso, en la etapa cualitativa se trabajó también con fuentes primarias de datos para acceder al universo de sentido de las familias con mujeres argentinas que han migrado hacia España. Específicamente se utilizaron las entrevistas realizadas por los miembros del equipo de investigación en España y en Argentina, que han tenido lugar durante los meses de marzo y mayo del año 2011. Esta técnica de recolección de datos permite “...llegar al conocimiento objetivante de un problema, aunque sea subjetivo, a través de la construcción del discurso; se trata de una de las operaciones de elaboración de un saber socialmente comunicable y discutible” (Blanchet, Ghiglione, Massonnat y Trognon, 1989). Consideramos que esta técnica se adecua exactamente a los objetivos de nuestra investigación. Retomando nuevamente la propuesta de Guba y Lincón para caracterizar el paradigma cualitativo, el nivel ontológico, a rasgos generales, nos habla de una realidad no dada sino en constante construcción, donde las acciones de todos los individuos (investigador e informantes) confluyen y tienen efecto unas sobre otras. El nivel epistemológico nos advierte, entonces, que la construcción del conocimiento de esa realidad no es objetiva sino intersubjetiva y las técnicas más afines e idóneas para la “recolección” (construcción) del dato son aquellas que privilegian el acceso al mundo de sentido de los

individuos que conforman nuestro objeto de estudio. La “metodología” es mucho más flexible, pero no por ello más sencilla y de menos prestigio (validez) que los resultados obtenidos por una investigación inscripta en un paradigma cuantitativo. Fue así que la adopción de un enfoque biográfico en el marco de las “situaciones de entrevistas”, nos permitió acceder a la experiencia migratoria y familiar de cada una de nuestras unidades de análisis. En fin, con la adopción del enfoque biográfico en nuestra segunda etapa de investigación, complementamos el conocimiento de nuestro universo de estudio, pudiendo no sólo observar las características demográficas y las pautas de fecundidad reveladas por el análisis de las fuentes secundarias, sino también vincular las características estructurales que hacen al país receptor con las experiencias personales de cada una de las mujeres argentinas residentes en España -desentrañando entonces, la relación entre el tiempo biográfico y el tiempo histórico social-. Suponemos que la exploración de dicha relación se complejizó al incluir líneas de determinación en ambas direcciones; es decir, influencias históricas sobre la biografía y viceversa. Es entonces por los aportes y las limitaciones que nos brinda el uso de estrategias cuantitativas o cualitativas que, en el presente proyecto de investigación, hemos decidido hacer un uso combinado de ambas.

Para la etapa de análisis de la información obtenida mediante entrevistas en profundidad, los resultados del proyecto se guiaron por ciertos criterios de análisis de la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967). Básicamente, se hizo uso de la maximización y la minimización de diferencias entre grupos que proponen tal estrategia, así como del método de comparación constante, que consiste en la codificación, comparación y análisis simultáneo de los datos. Así, a través de la minimización de diferencias en la composición del grupo familiar y de los integrantes que migran se identificaron las categorías centrales y las propiedades básicas de las categorías, estableciendo un conjunto definido de condiciones bajo las que existe una categoría. Por otro lado, recurriendo a la maximización de las diferencias, se recolectaron los datos distintos y variados de una categoría. En fin, el análisis de los datos fue de tipo temático, a partir de categorías y propiedades que fueron surgiendo, así como del refinamiento de las categorías conceptuales que atraviesan el proyecto. Mientras que el análisis de los datos cuantitativos se realizó mediante el procesamiento de los microdatos de cada una de las fuentes secundarias consultadas -utilizando el paquete estadístico, gracias al cual se obtuvieron cuadros uni y bivariados-. En relación al papel del tiempo en la investigación, este fue un estudio de tipo longitudinal (diacrónico), ya que el proyecto en cuestión -en tanto referencia temporal de

la información recolectada- permite y pretende la construcción de historias familiares que han experimentado procesos migratorios internacionales.

La organización y presentación de los resultados busca en primer lugar describir los valores modernos asociados a la idea de familia en las dos sociedades en las que transcurren los procesos vitales de nuestras unidades de análisis (Capítulo I) a fin de presentar los lineamientos generales que permitirán adoptar una hipótesis que oriente la indagación de nuestros análisis. En el Capítulo II, desde la perspectiva transnacional asumida, describiremos los proyectos migratorios de las mujeres argentinas, estableciendo la relación que los mismos guardan con sus vínculos familiares. En el Capítulo III ahondaremos en los usos sociales que de las relaciones familiares realizan las mujeres argentinas en España, en lo referido al envío de remesas, las redes sociales en la concreción de los proyectos migratorios de nuestras unidades de análisis y la comunicación mantenida a la distancia. Con ello, en el último capítulo, concluiremos cuáles de los aspectos característicos para el estudio de las migraciones desde una perspectiva transnacional se ajustan, o no, al caso de las familias de mujeres argentinas que migraron hacia España. Por último, en la sección “Anexos” se describirán algunas de las principales características de las fuentes secundarias consultadas, como así también la guía de entrevista, de nuestra fuente primaria de recolección de datos.

CAPÍTULO 1: Un trazado por los valores modernos y su impacto en los procesos demográficos-familiares

En este primer capítulo, nos proponemos explorar la configuración de los valores modernos en las dos sociedades seleccionadas en nuestra investigación, la argentina y la española, a partir del uso de datos secundarios proporcionados por la Encuesta Mundial de Valores (EMV) (World Values Survey), en su aplicación del año 2005, la Encuesta de Fecundidad Familiar y Valores del 2006, implementada por el Centro de Investigaciones Sociológicas de España (EFFV)⁵ y algunos de los relatos obtenidos mediante la aplicación de entrevistas en profundidad a mujeres argentinas residentes en España. Por tratarse de un estudio exploratorio, no tenemos la intención de poner a prueba hipótesis. Pero seleccionamos estas dos unidades (países), con el interés de que la hipótesis que establece que en dichas sociedades existen sistemas de valores distintos- que podrían explicar algunos de los cambios demográficos más importantes observados en la actualidad, tales como el envejecimiento poblacional, la disminución de las tasas de fecundidad y la diversidad de conformación de uniones y de estructuras familiares, más acentuados en España que en Argentina-, pueda ser de utilidad para orientarnos en la indagación de los datos.

Para el análisis de los datos, nos apoyaremos en la propuesta teórica del antropólogo francés, Dumont (1987) y la socióloga española, Herrera Ponce (2007), quienes le confieren un especial lugar a los valores en los estudios de las ciencias sociales. El primero, desde una perspectiva estructuralista y holista que no entiende a la estructura como la suma de las partes, sino que considera que la misma está en cada una de las partes, construyendo una idea de totalidad que no opaca a las individualidades, sino que por el contrario las resalta. La segunda, desde el análisis cultural del estudio de los valores modernos a largo plazo -que le confieren al individuo una primacía sobre la estructura-. Valiéndonos de ambos autores, nos abocaremos, así, al estudio de los valores que refuerzan la idea de individuo como valor jerárquico en dos sociedades modernas y su impacto en ciertos procesos demográficos, como son las conformaciones familiares actuales.

⁵ Los datos de la base de la EMV y de la EFFV, que en este trabajo se presentan, fueron procesados personalmente, mediante el uso del paquete estadístico SPSS

Antes de adentrarnos en el análisis propuesto, cabe señalar algunas diferencias conceptuales en relación con algunos términos que, en lo corriente, tienden a utilizarse como sinónimos: nos referimos al concepto de individualización, como lo estamos entendiendo en este trabajo, y al de individualismo, asociado frecuentemente a escuelas utilitaristas. A pesar de que la obra de Dumont (1987) tiene el nombre de “Ensayos sobre el individualismo”, sostenemos que el empleo que el antropólogo francés realiza del término “individualismo” tiene más puntos de conexión con el elegido por nosotros, que con aquel conferido por escuelas más utilitaristas. El concepto de “individualización” se diferencia del concepto de individualismo en que el primero es más neutral, mientras que el segundo puede tener un significado peyorativo -como individualismo egoísta o utilitarista- o positivo -auto perfeccionamiento individual- (Herrera Ponce, 2007). En términos generales, nuestro uso del concepto de “individualización” hace referencia al aumento del énfasis en la libertad individual y en la autonomía personal, que significan una disminución del apoyo a instituciones tradicionales. La individualización es una parte intrínseca del proceso de modernización. Así, en general, en las sociedades más “individualizadas”, los valores ya no están dominados principalmente por la religión institucional, sino que están basados en la elección personal, el autodesarrollo y la felicidad personal, como los principios-guía para las acciones individuales. En esta dirección, se hace necesario distinguir la idea neoliberal del individuo de libre mercado (inseparable del concepto de “individualización”, como es usado en los países angloparlantes) y el concepto de “individualización” institucionalizado, que es lo que proponen Beck y Beck-Gernsheim (2002). No es la libertad de elección, sino la revelación de la *incompletitud* de sí mismos, lo que está en el corazón de la libertad individual y política de la segunda modernidad (Herrera Ponce, 2007).

1.1 Las dimensiones del proceso de individualización

La investigación previamente citada y encarada por Herrera Ponce (2007) arrojó como resultado la operacionalización del concepto de individualización, englobando un conjunto de indicadores nucleados en cuatro dimensiones: una primera dimensión de carácter religioso, que refiere a la pérdida de los valores tradicionales en las sociedades actuales y, en particular, el descrédito institucional que la religión puede tener en los tiempos modernos; una segunda dimensión de orden moral, que permite evaluar el peso ganado por las decisiones individuales no atadas a instituciones de antaño; una tercera dimensión de carácter político, que permite

evaluar la pluralización de formas de participación política y opiniones políticas; y, finalmente, una dimensión que recoge el proceso de individualización en relación directa con los arreglos familiares actuales. Esta última dimensión es la que tomaremos de su propuesta de operacionalización del concepto abstracto, para poder describir los valores relacionados con el ámbito familiar que presentan España y Argentina. A su vez, complementaremos esto con algunos indicadores que la EFFV del 2006 proporciona y con relatos personales de las mujeres argentinas, que nos permitirán enriquecer el aporte cultural que Dumont nos propone para el análisis de los cambios demográficos operados.

1.2 Relaciones primarias, familia y matrimonio

Exploraremos en este epígrafe el sistema de valores que cada una de las dos sociedades bajo estudio ha venido jerarquizando; avanzaremos en la expresión de la individualización en la pluralidad de formas de arreglos de familia y el aumento de la valoración del derecho a actuar de acuerdo a preferencias y elecciones personales (Herrera Ponce, 2007). Esta dimensión de estudio es la que nos permitirá inducir algún tipo de explicación de orden cultural para los cambios que hoy en día vienen experimentando sociedades como la española, en la generalidad de sus habitantes, que presenta bajas tasas de fecundidad al punto de no alcanzar al reemplazo generacional, y la sociedad argentina que, si bien presenta tasas bajas de fecundidad referidas a la primera transición demográfica⁶, lejos está de presentar iguales consecuencias que las sociedades europeas. Al respecto, el relato de las entrevistadas hace referencia a estos cambios en los valores conferidos al desarrollo personal, en detrimento de lo “familiar”:

¿Qué crees de la baja fecundidad de las españolas? Me parece bien, porque realmente creo que consideran también el desarrollo profesional como algo muy importante en su vida. Pero depende de la familia que tuvo cada uno. Entonces, creo que priorizaron el desarrollo profesional al de la mujer y que ahora empezó a trabajar mucho más la mujer fuera de casa. Y creo que se sienten más desarrolladas personalmente

⁶ La primera transición demográfica alude al descenso de la fecundidad y la mortalidad, el aumento de la esperanza de vida al nacer, el envejecimiento de la población, la creciente urbanización, la separación entre sexualidad y reproducción (Ariza, 2001), mientras que la segunda, experimentada al momento de forma generalizada por los países desarrollados occidentales, se enmarca en un contexto global de cambio social vinculado al incremento de los niveles de escolaridad, a la participación económica de las mujeres y su mayor autonomía y la emergencia de nuevas imágenes sociales femeninas y masculinas, entre otros aspectos. Alude a una serie de procesos interrelacionados: el incremento de la edad del matrimonio, de la población que vive sola y de la cohabitación, la prolongación del período de residencia con los padres, el aumento de los nacimientos fuera del matrimonio, de los divorcios y las separaciones, etc. (Lesthaeghe, 1998))

trabajando y ganando dinero y no dependiendo de nadie que teniendo una familia muy grande. (Rita, 34 años, Odontóloga, Casada, Dos hijos).

Y tú ¿por qué crees que la gente decide ser madre tan tarde? Para realizarse personalmente. Primero estoy yo y luego el tema del hijo. Ya cuando es una necesidad puntual tener un hijo. Es el concepto de cada uno, allí no sucede lo mismo... Y entonces ¿qué consideras de la baja fecundidad de las españolas? Justamente. Primero se... se... realizan ellos y luego se realizan como madre. Quizás porque no lo sientan. No sé, no sé si es lo mejor... este... ser mamá antes o no (Marcela, 39 años, Dependienta en una pastelería, Casada, Dos hijas).

Tabla N° 1.1 Dimensiones de individualización social. España y Argentina

Sub dimensión	Indicadores	España		Argentina	
		Aprueba	Desaprueba	Aprueba	Desaprueba
Desvalorización matrimonio	<i>Aprobación de mujer soltera que desea tener un hijo</i>	77,3	11,6	63,3	26,0
	<i>El matrimonio es una institución pasada de moda</i>	31,7	64,3	28,5	66,8
Roles de género tradicionales	<i>La educación universitaria es más importante para un niño que para una niña</i>	11,7	83,1	13,6	82,0
	<i>En términos generales los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres</i>	20,0	75,5	28,7	61,1
Paternidad	<i>Un niño necesita de un hogar con padre y madre para crecer feliz</i>	75,5	21,4	84,4	12,1
Totales		1200		1002	

Fuente: Elaboración propia a partir del procesamiento de la EMV 2005

Los resultados estadísticos de fuentes oficiales de cada país (Herrera Ponce, 2007) muestran que el descenso de las tasas de fecundidad es un hecho generalizado en el mundo, aunque ha ocurrido más tempranamente en los países desarrollados occidentales, luego en los países europeos orientales, y más recientemente en los países menos desarrollados de América

Latina y de Asia. Sin embargo, los datos presentados en la Tabla N° 1.1 no muestran diferencias importantes para los dos países seleccionados. Ambos son coincidentes en sus opiniones respecto a dos de los cinco indicadores presentados, con diferencias porcentuales que oscilan entre los dos y tres puntos (la educación universitaria es más importante para un niño que para una niña y el matrimonio es una institución pasada de moda, respectivamente). Si bien los porcentajes de respuesta tienden a ser similares para los restantes tres indicadores, la diferencia se acrecienta de ocho a catorce puntos porcentuales (los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres y un niño necesita de ambos padres para ser feliz, contra la aprobación de una mujer soltera y su deseo de tener un hijo, respectivamente también).

A la luz de los resultados expuestos, merece la atención profundizar en la percepción y el valor que las mujeres tienen sobre los hijos, como lo sugiere el discurso de las entrevistadas. Dumont, al considerar las unidades colectivas -como son los países- en tanto “culturas colectivas”, no desestima las diferencias a su interior; por ello, creemos oportuno rescatar la voz de las mujeres, ya que ellas son el objeto de las principales diferencias porcentuales que encontramos en el análisis anterior. A diferencia de la EMV, cuya muestra está conformada por varones y mujeres, la EFVV del 2006 sólo se aplicó a mujeres y, en especial, a mujeres inmigrantes que residen en España. Tomaremos de esta fuente los principales países latinoamericanos, para contraponer la experiencia de las mujeres argentinas con otras nacionalidades, esperando enriquecer los hallazgos. En este sentido, la EFFV recoge, a partir de una batería de indicadores, la opinión y el valor de las mujeres en estudio acerca de los hijos y la familia, factor que nos permitirá enriquecer el relato de las entrevistas. Se les preguntó -a todas aquellas mujeres que no habían tenido hijos al momento de la encuesta- si les gustaría tener hijos en algún momento de sus vidas (fueran estos biológicos o adoptados); qué cantidad de hijos consideraban ideal y cuál consideraban que era la edad máxima para tal concreción (Tabla 1.2). En relación con esto, los valores resultantes tienden a ser semejantes en todos los grupos de mujeres que desean tener hijos, señalando como edad límite los 30 años de edad para concretar sus proyectos de maternidad y un número ideal de dos hijos. Pero es en las razones esbozadas en aquellas mujeres que no desean tener más hijos donde podemos apreciar la tensión de los modelos de familias imperantes en sus conformaciones actuales y futuras. Casi el 30 % de las españolas señalan que no desean hijos “*porque tienen lo que quieren*”. En semejantes proporciones, opinan de igual manera ecuatorianas y dominicanas; se incrementa en 18 y 22

puntos porcentuales para las colombianas y bolivianas respectivamente, mientras que en las argentinas el principal motivo es “*que los hijos son caros*” (25 %). Estos datos, para el caso de las españolas y los grupos que las acompañan, refuerzan la elección del desarrollo personal en otros ámbitos no ligados a la maternidad, y para las argentinas en todo caso, la propensión a obtener una calidad de vida mejor antes de pensar en ser madres, pero no una renuncia al deseo de los mismos.

Tabla 1.2 “Razones para no tener un/otro hijo por grupos de mujeres inmigrantes y españolas (CIS 2006)”

RAZONES PARA NO QUERER UN/OTRO HIJO	Españolas	Argentinas	Colombianas	Bolivianas	Ecuatorianas	Dominicanas
Los hijos son caros, especialmente cuando crecen	9,0	25,2	17,8	14,5	3,8	21,9
Los hijos hacen más difícil que la mujer tenga un trabajo	3,8	12,0	10,6	16	16,4	0
Los embarazos, nacimiento, ... son duros para la mujer	3,0	12,6	5,6	0	0	0
Quita tiempo par hacer otras cosas importantes en la vida	2,9	,0	7,1	0	0	7,2
Criar a los hijos entraña muchas preocupaciones y problemas	10,4	,0	4,8	0	13,2	0
Mi casa no es adecuada para una familia más grande	,9	,0	1,6	0	4,6	7,2
Incertidumbre personal	3,9	0	4,0	0	7	3,8
Falta de confianza en el futuro	3,9	0	4,8	0	0	0
Tengo lo que quiero	28,9	27,9	38,4	52,4	29,6	29,5
la edad	22,7	6,6	5,3	3	10,5	7,4
Motivos de salud	6,0	15,8	0	0	0	2,1
N/C	,0	,0	0	14,2	14,5	20,9

Fuente: Elaboración propia en base a datos de EFFV 2006. CIS

Podríamos resumir que, si bien la concepción sobre la maternidad y los hijos tiene similitudes en los diferentes grupos de mujeres, en la primacía del desarrollo personal -en un ámbito diferente al proyecto maternal- se encuentra la principal diferencia que separa a las españolas y a los restantes grupos de mujeres inmigrantes, de las argentinas. En este aspecto, cerca de un 60 % de las españolas opina que tener hijos es “un obstáculo para la vida profesional de la mujer”, según datos de la EFFV. En este sentido, tanto como lo indican Dumont y la teoría sobre el proceso de individualización, al centrar y otorgar el valor jerárquico al individuo sobre otros valores, es dable esperar que las mujeres españolas posterguen su entrada a la vida familiar, con el fin de obtener, en primera instancia, un desarrollo personal y profesional. Se puede concluir, entonces, que la teoría de la

individualización y, con ella, las explicaciones basadas en cambios culturales procesuales pueden explicar algunos de los cambios demográfico-familiares. No obstante, esta primera conclusión será indagada en profundidad, en el resto de los capítulos.

Restaría para concluir, al menos a rasgos generales, poder realizar alguna que otra apreciación sobre la explicitación de lo “concreto”, de lo sociable, de aquel “hilo invisible” que une a los individuos y permite la sociabilidad entre los mismos. Dumont, como discípulo de Marcel Mauss, coincidiría en que el carácter inmanente aparece en ciertas relaciones totales, como las del “*don*” y “*contra-don*”. En esas prácticas, se producen relaciones sociales concretas. En el estudio de las configuraciones familiares, creemos que una relación social de tipo “total” puede ser adjudicada al valor de “confianza”, en general, y de la “confianza a la institución familiar”, en lo particular. La confianza en dicha institución explicaría, a su vez, cómo, a pesar de muchos de los cambios operados en términos culturales en nuestras escalas de valores, subsiste la elección de “vivir en familia”, a la que alude Roudinesco (2002). La EMV del 2005 proporciona datos sobre la importancia que tiene en la vida de las personas la “familia”, las percepciones sobre cambios en un futuro próximo que atañen a las “familias” y, sobre todo, una pregunta que alude, de forma directa, a la “confianza” que las personas tienen en su grupo familiar. La tabla N° 1.3 recoge estos indicadores aludidos

Tabla N° 1.3 Indicadores de Confianza en la Institución Familiar. España y Argentina. 2005

INDICADORES DE CONFIANZA EN LA INSTITUCIÓN FAMILIAR		España	Argentina
Importancia de la “familia” en sus vidas	<i>Muy importante</i>	89,1	90,4
	<i>Bastante importante</i>	9,9	8,4
	<i>No muy importante</i>	0,9	0,9
	<i>Nada Importante</i>	0,1	0,3
Valoración de los cambios en un futuro próximo “Que se de más importancia a la vida familiar”	<i>Buena</i>	92,4	92,9
	<i>Le da igual</i>	6,5	6,7
	<i>Mala</i>	1,1	0,4
Confianza en los miembros de su familia	<i>Confían plenamente</i>	91,9	89,7
	<i>Confían algo</i>	6,8	8,1
	<i>No confían mucho</i>	1,2	1,4
	<i>No confían nada</i>	0,1	0,8
Totales		1200	1002

Fuente: Elaboración propia a partir del procesamiento de la base de EMV 2005

Los resultados presentados en la tabla anterior no dejan lugar a dudas: la “confianza” en la institución familiar, así como en los miembros de la misma, es la explicación de orden cultural que permite observar la totalidad en las partes (distintos arreglos familiares), en el interior de cada país y también entre los individuos. Así también, como señaláramos en nuestros antecedentes y marco teórico, la familia, puede estar atravesando varios procesos de cambio, pero su “muerte” no se ha producido. Ambos tipos de confianza resumidos en la tabla anterior, están gobernados por una lógica de funcionamiento, que permite la reproducción de acciones sociales, guiadas, simplemente, por el principio de sociabilidad. Para todos los indicadores recogidos, los valores máximos se ubican en las categorías de mayor confianza e

importancia, avalando nuestra interpretación. Esta conclusión justifica, a su vez, la elección de la familia como unidad de análisis pertinente. Como veremos, en el resto de los capítulos se hará hincapié en esta unidad, para poder apreciar diferencias significativas en los proyectos migratorios de las mujeres argentinas.

1.3 A modo de cierre

Se ha explorado, en el presente capítulo, el impacto que los valores relacionados a la familia pueden tener en dos sociedades modernas donde, si bien ambas realzan el carácter del individuo en su sistema de jerarquía, una y otra presentan diferencias en ciertos comportamientos demográficos-familiares. Si se considera la individualización como la creciente autonomía de los individuos para desarrollar sus propias normas y valores, que crecientemente se desvían de los sistemas de valores tradicionales e institucionalizados, podemos entonces advertir que es en las sociedades desarrolladas occidentales, como la española (a modo de ejemplo), donde se privilegia el desarrollo personal por sobre la entrada en familia, traduciéndose en indicadores de bajas tasas de fecundidad, envejecimiento de la población y falta de reemplazo generacional. Por el contrario, y a partir de los datos que nos proporcionó la EFFV, el caso argentino configura un sistema de valores un tanto disímil en relación a las prioridades construidas. Esto nos llevaría a la necesidad de indagar en la percepción de las argentinas, pero diferenciándolas por clase social, ya que -como sugieren algunos estudios realizados- la segunda transición demográfica para los países de América Latina puede estar presente en ciertos grupos sociales y en otros, no.

En este análisis, la perspectiva de Louis Dumont nos permitió rescatar y dar los primeros pasos para la inclusión de la dimensión cultural en el estudio demográfico-familiar. Así, nos permitió conocer las tensiones modernas entre las que los individuos viven sus días, al tener que elegir un modelo de familia específico. Con el objetivo de poder explorar la relación entre el todo y las partes, buscando el principio de sociabilidad en la institución familiar para ambos países, hallamos que la “confianza” en dicha institución, así como en los miembros que la conforman, parece tener el estatus de relaciones sociales totales, es decir aquellas que resumen el carácter inmanente de la vida misma y que justifican estudios de tipo estructuralistas. Estas conclusiones preliminares nos refieren, asimismo, a la relevancia que adquiere el estudio de las familias desde las ciencias sociales, justificando la selección de

nuestro objeto de estudio y validan la hipótesis asumida para orientarnos en la indagación y análisis de los datos de los restantes capítulos.

CAPÍTULO 2: La decisión de dejar el país de “origen” y su relación con el seno familiar ¿Decisiones individuales o familiares?

En este segundo capítulo, nos proponemos describir los proyectos migratorios que las mujeres argentinas que migran a España realizan y la relación que dichos proyectos guardan con sus vínculos familiares, a fin de observar si las características de dichas decisiones corresponden a un nivel individual y/o colectivo. Para estos fines, nos valdremos de la triangulación de datos que nos proporciona la Encuesta Nacional de Inmigrantes del 2006/2007 (ENI), desarrollada por el Instituto Nacional de Estadísticas de España, la Encuesta de Familia, Fecundidad y Valores del 2006 (EFFV), llevada a cabo por el Centro de Investigaciones Sociológicas, y el relato de mujeres obtenido mediante la implementación de entrevistas en profundidad.

Asimismo, además de llevar a cabo el análisis de los datos propiamente dichos, nos gustaría señalar la relación teórica que existe entre las decisiones individuales y los grupos de pertenencia, sobre la que se basa la perspectiva de análisis que hemos asumido. Para ello, las reflexiones de los sociólogos Maurice Halbwachs y Pierre Bourdieu serán más que pertinentes.

2.1 La memoria individual y el grupo de pertenencia de los/as migrantes argentinos/as

El análisis de Halbwachs (2005), como mencionáramos en el marco teórico, parte de la premisa que no existe individuo aislado, sino que el mismo es y tiene una identidad según su pertenencia a uno o varios “grupos”. De esta reflexión que Halbwachs nos ofrece, surge una discusión fundamental que refiere a la definición de los grupos de pertenencia, o lo que equivale a denominar como una definición de escala de análisis: ¿nos debemos centrar en las sociedades, en una escala de mayor abstracción, o en la familia, desde una mirada más cercana al fenómeno estudiado? En el capítulo anterior, tomamos las unidades de los países para evaluar los valores generales de la institución familiar. Ahora, nos gustaría adentrarnos en las propias familias de las mujeres migrantes, para describir los procesos migratorios de las mujeres argentinas en España y la interacción entre las configuraciones familiares del país de origen con las del país de destino.

Muchas veces, los procesos de toma de decisión de las argentinas en España están

condicionados por la reactivación de un pasado ligado a su país de origen y, sobre todo, a su ámbito familiar. Otras veces, estos procesos están ligados a los recuerdos y a las experiencias compartidas con el grupo actual, la sociedad española, tal y como lo ilustran los siguientes relatos:

“¿Te parece que hay ideas distintas sobre la familia allá y acá?” *La gente piensa muy distinto. Primero que la familia viene mucho después de lo que viene acá. (...) Las mujeres esperan pasados los treinta y cinco o cuarenta para formar su familia. Es cierto lo que dicen, que es el país de los viejos porque allá solo tienen uno o dos hijos, no más; y a edades muy grandes, re distinto de acá”. ¿Y a vos, qué opinión te da esto?* *No, qué sé yo... no me detengo, no prejuizo. No me parece mal ni me parece bien (...) Yo, en algunas cosas, iba por el mismo camino de la sociedad española, pero en otras no. Hay cosas, por ejemplo, que me siento más identificada con ellos que con los argentinos, por ejemplo a la hora de manejar son muy tranquilos para hacerlo y respetan las normas; (...) después, en las relaciones que ellos tienen en la amistad hay cosas que me parecen bien y otras que no...por ejemplo, no te llevan a la casa nunca. Si nos juntamos, nos juntamos en un bar; no es como acá (...). La intimidad es super resguardada. Para que un español te invite a la casa, te tiene que querer, si no, no te invita. Y esto a mí me costaba un montón. (Carolina, 28 años, Instructora Muscular; Casada, Sin hijos)*

De las dieciséis argentinas que se entrevistaron, diez estaban casadas, tres solteras, dos cohabitaban y una estaba divorciada. Como advertiéramos en un trabajo presentado en otro momento y lugar (Barrionuevo, Infesta Domínguez y Rodríguez Jaume, 2011): la familia de orientación está siempre presente en el imaginario y en el discurso familiar de las mujeres entrevistadas. Silvina es, quizá, la más elocuente, al manifestar que su “*familia ideal es la [suya] de origen: [su] padre, [su] madre y [sus] hermanos*”. Pero Silvina no es la única que imagina su propia familia como prolongación de su familia de origen:

Siempre me gustó tener una familia grande, siempre estábamos juntos y con mis hermanos nos llevábamos muy bien (Rita, 34 años, Odontóloga, Casada, Dos hijos).

Para ellas, la emigración no ha introducido cambios sustanciales en su ideario de familia, pero reconocen que la distancia es un lastre y que su preferencia hubiera sido mantener a la familia unida. Graciela, que vino con su hija, pero dejó a sus tres hijos varones viviendo en Argentina, relativiza los efectos de la distancia al enmarcar la ausencia de dos de sus hijos, en

España, en sus independientes contextos familiares. No ve con tan buen agrado la ausencia de su tercer hijo varón, de 19 años: “*él es, todavía, un nene*”. Esta idea de ‘unión’ del núcleo familiar está presente en todos los relatos, tanto si se habla en pasado como si se alude a un futuro, no muy lejano (Barrionuevo, Infesta Domínguez y Rodríguez Jaume, 2011)

[Futuro] Nosotros vinimos con la idea de quedarnos. Tenemos hijos pequeños; pasar diez años acá y luego... Ya mis hijos serán adolescentes e imagínate, ya ellos no se van a querer volver (...). Separarnos, no. Si tenemos la posibilidad de estar un tiempo allá y un tiempo acá, todo bien. Pero dejarlos a ellos acá, me parece que no (Adriana, 37 años, dos hijos).

[Pasado] El contacto se perdía estando allá, ya que no te ves tan, tan seguido. Cuando “armas” tu familia, ya cada uno con su familia (Mónica, dependiente, 36 años, dos hijos).

Así, estas mujeres, viven las experiencias en el país de destino desde la trayectoria e identidad de su grupo primario, apelando a los recuerdos y experiencias familiares pasadas y presentes para poder interpretar el presente y futuro de sus modelos de familias construidos o por construir porque “el presente contiene y construye la experiencia pasada y las expectativas futuras” (Koselleck, 1993 citado en Jelin, 2002, p.12). Pasado y presente, lejos de estar disociados se interpenetran como condición de posibilidad de acción.

De la muestra total relevada por la Encuesta Nacional de Inmigrantes, los argentinos representan cerca del 12 % de los y las inmigrantes encuestados/as y, de ellos, el 48,2 % son mujeres, mientras los hombres alcanzan el 51,8 por ciento. Además, más del 50 % de los y las argentinas/os seleccionados/as son personas en edades adultas (26 a 45 años), entre los cuales también se observa un predominio de los hombres sobre las mujeres. La ENI también nos permite indagar los principales motivos que llevaron a las argentinas a decidir migrar a España (Tabla 2.1) Así, encontramos que más de un tercio de ellas (el 37,1%) mencionó el reagrupamiento familiar como uno de los motivos de la migración, en tanto que la falta de empleo sólo fue mencionada por el 14,2% de las mismas. Asimismo, hay una proporción similar de mujeres que declararon que migraron para mejorar su calidad de vida (35,6%), mientras que una proporción levemente menor declaró que migró para mejorar sus oportunidades de empleo (28,4%). Además, hay un 13,5% de argentinas que informan que migraron por razones vinculadas a su formación o educación.

Tabla 2.1: Distribución porcentual de argentinos/as residentes en España por los motivos del traslado a dicho país, según sexo*

Motivos del traslado a España	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Reagrupación familiar	22,3	37,1	29,6
Falta de empleo	18,6	14,2	16,4
Cambio de destino laboral	9,4	8,5	9,0
Búsqueda de un mejor empleo	30,4	28,4	29,4
Calidad de vida	33,8	35,6	34,7
Coste de vida	11,8	8,8	10,3
Razones formativas o educativas	9,5	13,5	11,5
Otras razones	22,3	16,6	19,5
Total	63748	61887	125635

Fuente: Elaboración propia a partir de la base ponderada ENI 2007, INE.*Porcentajes referidos a pregunta de opciones múltiple del cuestionario

Como puede percibirse, existe un contexto familiar, un conjunto de relaciones familiares que están pesando en las decisiones de “dejar” un país de origen para “establecerse” en otro de destino. Los relatos de las entrevistas van en un mismo camino:

***¿Y por qué viniste a Alicante?** Porque a mi marido ya había venido a vivir aquí antes. **¿Antes él estaba aquí?** Sí, se vino desde Italia antes que yo, y entonces era: o se volvía a Italia a vivir juntos allí, o yo me venía a vivir aquí. (Rita, 33 años, Odontóloga, Casada, Dos Hijos).*

***Entonces, ¿Os vinisteis los dos juntos?** Sí, con cinco meses de diferencia. Primero se vino mi marido y luego me vine yo, a los cinco meses. Ya te digo, una de las cosas por las que nos vinimos, puntualmente, fue porque allí, como papás consideramos que nos faltaba tiempo y dedicación a las niñas (Marcela, 39 años, Dependienta en una pastelería, Casada, Dos Hijas)*

Asimismo, esto nos obliga a preguntarnos sobre los propios ciclos de vida y familiares de cada una de las mujeres que inician el proceso migratorio, como ya lo advirtiéramos anteriormente (Barrionuevo, Infesta Domínguez y Rodríguez Jaume, 2011). Es decir, tal como señalan Cerruti y Maguid (2010) es necesario plantearnos las siguientes preguntas: ¿se trata de personas que ya habían conformado su propia familia de procreación? ¿Son migrantes jóvenes con escasas responsabilidades familiares, para quienes la migración constituye básicamente un proyecto de vida individual? ¿Son diferentes estos patrones para mujeres y varones? Para intentar responder a las mismas, analizamos la edad que tenían las migrantes, al momento de llegar por primera vez a España, y las familias con las que convivían antes de partir.

El análisis de los datos de la ENI (Barrionuevo, Infesta Domínguez y Rodríguez Jaume, 2011) nos informa que un importante número de mujeres llegó a España a edades muy tempranas. Así, las menores de 19 años representan poco más del 20 %, lo que nos indicaría que sus proyectos migratorios fueron realizados junto a personas mayores de edad; muy probablemente con otros familiares, como sus padres. El grupo etario que registra una mayor proporción de mujeres es el comprendido entre los 25 y 29 años (18%). El 64% de las argentinas, al momento de emigrar a España, se encontraba entre los 20 y los 49 años.. Claramente, los procesos migratorios -como nos han advertido la mayoría de las investigaciones consultadas- ya no responden, necesariamente, a mujeres que inician su vida productiva. Con respecto a la conformación de sus grupos familiares de origen, la ENI proporciona datos sobre las personas con quienes nuestra población de estudio compartía la vivienda al momento de migrar. Así, del total de las argentinas encuestadas, al momento de iniciar el proyecto migratorio, más del 30 por ciento vivía con su padre, un 41 % vivía con su madre y un 42,4 % convivía con su esposo. Con respecto a estos datos, cabe destacar dos aspectos. En primer lugar, el porcentaje de quienes aducen compartir la vivienda con padre y madre es alto, lo que nos lleva a pensar que estas mujeres que habían emigrado de Argentina a España no habían conformado, en ese momento, su propia familia de procreación. En segundo lugar, para aquellas mujeres que sí habían conformado su propia familia de procreación (42,6 %), resulta conveniente explorar si lo hicieron solas o en conjunto, manteniendo, o no, la relación con su cónyuge. Para ampliar esto último, retomaremos el análisis de algunos datos referidos al estado civil de las encuestadas y ciertas características de

sus cónyuges, como así también la tenencia, o no, de hijos en el país de origen- análisis ya plasmados en un trabajo previo-:

“En cuanto al estado civil, cerca del 60% de las argentinas encuestadas se encuentra casada. Sobre esta subpoblación específica, encontramos que el 98% de las casadas convive con sus cónyuges, mientras que el restante 2 % tiene a su pareja viviendo en otra vivienda. Este otro lugar de residencia puede ir desde otra vivienda en el mismo o distinto municipio de España, hasta una vivienda en otro país. Lo interesante es que, de estas mujeres que poseen “parejas a distancia”, más de la mitad tiene a su cónyuge viviendo en su país de origen.” (Barrionuevo, Infesta Domínguez y Rodríguez Jaume, 2011, p. 39)

Una de las preguntas de la ENI, de gran utilidad para la reconstrucción del proyecto migratorio de las mujeres migrantes, es con quién llegaron esas mujeres a España. Este dato, según Cerruti y Maguid “permite no sólo asignar al proceso migratorio el carácter de independiente o asociativo-familiar (...), sino también (...) detectar en qué medida las mujeres se constituyen en “pioneras” o “seguidoras” en un proceso migratorio” (2010, p. 35). Para el caso de las mujeres argentinas, a diferencia de los otros colectivos, la migración independiente es menos habitual, siendo ellas significativamente más proclives a emigrar con toda la familia con la que convivía antes de partir (Tabla 2.2).

Tabla 2.2: Distribución porcentual de mujeres argentinas residentes en España según tipo de proyecto migratorio

Migración Conjunta o Autónoma	
Llegó sola o con conocidos	29,3
Llegó con familiares con los que no convivía	0,7
Llegó con parte de la familia con la que convivía	8,6
Llegó con la familia con la que convivía	61,4
Total	111 666

Fuente: Elaboración propia, a partir de la base ponderada ENI 2007, INE. Nota: La primera categoría corresponde a los proyectos autónomos, en tanto que los restantes tres a migración conjunta.

La investigación transnacional acumulada (Oso, 2008) ha constatado el carácter ‘autónomo’ de la migración femenina latinoamericana -desvinculada de procesos de reagrupación familiar-, así como su nexo con las llamadas *estrategias domésticas de supervivencia*. Pero el caso de las argentinas entrevistadas rompe con este lugar común en la migración latinoamericana ya que, como se irá desgranando, su proyecto es ‘familiar’ –diseñado, planificado y realizado con sus parejas, parejas e hijos o progenitores- e ‘independiente’ de sus familias de origen. A iguales conclusiones, llegaron también Cerruti y Maguid, para quienes, “*la gran mayoría de ellos y ellas [los/as argentinos/as] emigraron junto con la pareja con la que estaba conviviendo, Casi dos tercios de las mujeres y algo menos de la mitad de los varones [argentinos] que tenían pareja llegaron juntos a espala?*” (2010, p. 34)

2.2 Familia, entre noción y función

Tomando las advertencias que Pierre Bourdieu realiza y mencionáramos en el marco teórico, exploraremos, en lo que queda de este capítulo, algunas de las funciones que la familia (sus valores e ideas) cumplen en los colectivos de mujeres inmigrantes en España, para evaluar y poner a prueba si sus estructuras inconscientes se ven o no sustituidas por las dominantes (y por tanto impuestas) en el país de acogida. Este análisis amplía los resultados expuestos en el

capítulo anterior, ya que creemos que la adopción o no sustitución de las estructuras inconscientes tendrá como correlato “usos sociales del parentesco” disímiles, para unos y otros grupos⁷. Para la presentación de nuestra argumentación, nos valdremos del esquema de análisis que Bourdieu presenta en la *Distinción* (2006), donde estudia el gusto cultural de las clases sociales a partir del uso que de ciertos bienes culturales los individuos realizan. Allí, Pierre Bourdieu se propone indagar cómo los diversos bienes consumidos, y la manera de consumirlos, varían en relación al capital escolar y al origen social de los franceses. Aquí, nosotros exploraremos, desde la diferencia nacional de los grupos de mujeres inmigrantes, cómo un determinado habitus de familia, adquirido en el país de origen y en interacción con otros, puede, o no, sufrir la imposición exitosa de un modelo legítimo o distinguido. Desde la reproducción de sus modelos de familias de orientación para la conformación de sus uniones presentes y futuras y retomando categorías establecidas en *La Distinción*, nos preguntamos: ¿qué grupo será el que establezca la distinción, al imponer sus modelos de familia...? ¿Será, acaso, el español, por ser el grupo autóctono y por contar con los aparatos del Estado para su imposición? ¿o será, por el contrario, alguno de los colectivos de inmigrantes que no se “terminan de integrar” a la sociedad española? ¿A quién, una vez definido el estatus de “legítimo”, le competará hacer sólo un “uso de lo necesario” o definirse por una “buena voluntad”?

Para comenzar, tomaremos algunos datos provistos por la Encuesta de Fecundidad, Familia y Valores del 2006, para poder acceder a las definiciones legítimas que de “familia” hacen el colectivo de mujeres españolas y los grupos de inmigrantes, para analizar la relación entre ellas. Un primer dato interesante, que ya hemos mencionado en el capítulo anterior, es que cerca de un 22 por ciento de las mujeres españolas está muy de acuerdo y bastante de acuerdo en que “*el matrimonio es una institución anticuada*”. La relación de los grupos de mujeres inmigrantes, con esta afirmación, nos permite vislumbrar dos tendencias: aquella, propia de las argentinas, que representa el porcentaje menor de acuerdo con dicha frase (cerca de un 7 por ciento) y otra tendencia, perteneciente a los restantes grupos de mujeres (colombianas, bolivianas, ecuatorianas y dominicanas), que arroja opiniones, en igual proporción, que las

⁷ En el presente capítulo, se avanzará más en los valores e ideas que de la noción de familia construyen los colectivos de las mujeres inmigrantes, que en las prácticas más concretas que dichos colectivos puedan mantener -que serán abordados en los siguientes dos capítulos-.

mujeres españolas. Lo anterior pareciera conducirnos hacia la identificación del grupo de mujeres españolas como el grupo portador de una concepción legítima de “familia”, mientras que el grupo de argentinas se podría identificar, como aquel que no busca ser asimilado a la lógica de identificación y profesión de un respeto y deseo de acceso a la cultura dominante, a diferencia de los restantes colectivos. Pero antes de concluir en ello, resulta necesario reconstruir el habitus de familia con el que cada uno de estos grupos de mujeres fue socializado, para poder indagar acerca de la reproducción de dichos habitus de familia en sus respectivas conformaciones actuales y futuras.

Los datos sobre la estructura y composición de la familia de orientación -de origen- de nuestras entrevistadas residentes en España, parecen reproducir, a rasgos muy generales, los elementos característicos de las familias nucleares modernas: familias estables, compuestas por el padre, la madre y los hijos (entre seis y dos miembros). La tabla 2.3, que recoge información sobre aspectos de la familia de origen de los distintos colectivos de mujeres inmigrantes encuestadas para la EFFV, nos señala algunas diferencias con los datos de nuestras entrevistas. Como puede observarse, para el colectivo de dominicanas, bolivianas, ecuatorianas, colombianas y brasileñas, el promedio de hijos vivos que tuvo cada una de las madres de las encuestadas ronda los 6, mientras que para las españolas y las argentinas el número oscila entre 3 y 4. De estas mujeres, son las bolivianas y españolas las que menores porcentajes de experiencia de divorcios de sus padres han experimentado, y por el contrario son las brasileñas, dominicanas, ecuatorianas y colombianas quienes han crecido en un contexto de hogares con padres separados.

Tabla 2.3 Aspectos sobre la familia de origen de distintos grupos de mujeres inmigrantes y españolas (CIS 2006)

ASPECTOS SOBRE LA FAMILIA DE ORIGEN	Españolas	Argentinas	Colombianas	Bolivianas	Ecuatorianas	Dominicanas	Brasileñas
Promedio de hijos de la madre	4,03	3,55	4,99	6,22	5,89	6,43	4,34
Sus padres se han separado alguna vez	6,20%	23,80%	32,40%	17,40%	25,20%	38,7	47,80%
Edad promedio de la entrevistada al momento de dicha separación	13,1 años	10,5 años	9,6 años	7,5 años	12,3 años	7,2 años	7,7 años
Experiencia de abandono de sus padres para empezar vida propia	75%	85,80%	80%	70,50%	80,90%	71,70%	72,40%
TOTAL	8944	44	79	39	110	31	22

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de EFFV 2006. CIS.

Con estos datos encontramos, ahora, una semejanza entre el grupo de mujeres españolas y el grupo de mujeres argentinas en relación al tamaño de la familia de origen, por lo que creemos que habría que retomar la atención al valor asignado a los hijos y a las limitaciones o ventajas de concebir la maternidad como proyecto de vida para realizar apreciaciones más sustantivas. Como señaláramos en el capítulo anterior (Ver Tabla 1.2) es en las razones esbozadas por aquellas mujeres que no desean tener más hijos, donde podemos apreciar la tensión de los modelos de familias imperantes en sus conformaciones actuales y futuras. Casi el 30 % de las españolas, señala que no desea hijos “*porque tienen lo que quieren*”, como ya lo advertiéramos en el capítulo anterior. En semejantes proporciones, opinan de igual manera, ecuatorianas y dominicanas, y se incrementa en 18 y 22 puntos porcentuales para las colombianas y bolivianas, respectivamente. En las argentinas, el principal motivo es “*que los hijos son caros*” (25 %). Estos datos, para el caso de las españolas y los grupos que las acompañan, refuerzan la elección del desarrollo personal en otros ámbitos no ligados a la maternidad y, para las argentinas en particular, la propensión a obtener una calidad de vida mejor antes de pensar en tener hijos, sin renunciar por ello, al deseo de los mismos. Algunos de los relatos de nuestras entrevistas van en sintonía con los datos presentados:

Y por ejemplo, ¿qué opinas sobre la baja fecundidad de las españolas? (Silencio)
Bien, o sea, otra mentalidad... otra...otra mira... otra meta, digamos, diferente; no está mal. Cada una decide cuántos niños quiere tener ¿no? Quizás sea porque, no sé, otra educación, otra forma. No está mal... Tú, por ejemplo, si hubieras venido joven a España, ¿crees que hubieras tenido menos hijos, te hubieras acoplado, te hubiera gustado tener cuatro o seis? Yo creo que hubiera tenido menos, yo creo que hubiese sido menos, dos menos o no... quizás los cuatro porque la idea mía había sido siempre tener una familia numerosa, esa fue siempre mi idea... (Rosa, 51 años, Cuidadora de ancianos, Casada, 4 hijos).

Podemos advertir, entonces, que los datos de la EFFV presentados, así como el relato de las entrevistadas, contraponen al modelo de familia moderna nuclear de las argentinas una visión diferente del colectivo español, para quienes la familia postmoderna es multiforme - basada en relaciones elegidas y simétricas, centrada en la pareja y orientada a la autorrealización personal-. Es aquí, en la realización personal, donde se encuentran las principales razones para el deseo de no tener hijos, por parte de las españolas:

***¿Qué opinas de la baja fecundidad de las españolas?** Me parece bien porque, realmente, creo que consideran también el desarrollo profesional como algo muy importante en su vida. Pero depende de la familia que tuvo cada uno. (Rita, 34 años, Odontóloga, Casada, Dos hijos).*

***¿Y qué opinas sobre la baja fecundidad española? Sobre que las mujeres cada vez tengamos menos hijos.** Es general, es mundial; aunque en la Argentina no es para todas (...) La mujer [española] no tiene tiempo, la mujer trabaja más que el hombre, la mujer trabaja en casa y afuera, la mujer es mucho más independiente, la mujer no necesita de un hombre... (Aldana, 28 años, Dueña de supermercado, Casada, Sin hijos).*

Un caso llamativo, pero que nos permite enriquecer el análisis, son los altos valores para colombianas y bolivianas en la razón esbozada para no tener hijos -“tengo lo que quiero”-, donde quizás la explicación de estos puntajes provenga del carácter liberador que tiene el proceso migratorio encarado por mujeres que transitan desde una sociedad con pautas y mandatos culturales desiguales en base al género, hacia otra sociedad con una mayor apertura al desarrollo personal de las mujeres. Es plausible que nos encontremos con grupos como los mencionados, que en “su respeto” por la cultura dominante expresen un deseo tan fuertemente marcado por adquirirla. Estos datos van en sintonía con otros aspectos vinculados a las imágenes y a los roles de género que una sociedad como la española profesa, y que comparten las mujeres de casi todas las nacionalidades encuestadas. Al respecto, tanto las españolas como las argentinas, colombianas y ecuatorianas, asignan un grado de acuerdo mayor al 70 % a la frase “*Si una mujer quiere tener hijos por su cuenta, y no quiere tener una relación estable con un hombre, debería poder hacerlo*”. En este punto, los datos esclarecedores de nuestra interpretación basada en los modelos de género de las sociedades de origen y destino, podrían ilustrar el carácter migratorio (individual o familiar) y el motivo que impulsó a estas mujeres a dejar su país de destino para asentarse en España. Al respecto, Suárez Navaz (2004) opina que, en las migraciones, las mujeres están encontrando una válvula de escape a situaciones de violencia estructural en sus familias y en sus países. Sus estrategias pasan, no por la huida, sino por la renegociación de su identidad y su potencial en los diversos frentes que mantienen abiertos.

La EFFV, a diferencia de la ENI, no cuenta con datos que refieran al carácter individual o familiar de la migración encarada por las mujeres encuestadas. Pero, sí podemos

realizar una estimación de la misma a partir de la conformación de sus hogares actuales. La idea de familia que puede construirse, desde los datos de EFFV, para el grupo de las mujeres argentinas, es el de una “familia unida”, puesto que cerca de un 90% de ellas convivían con sus esposos al momento de la realización de la EFFV. Para el restante de los colectivos, la presencia de “cónyuge o pareja” en el hogar de la entrevistada, oscila entre el 46% y 55 % para dominicanas, colombianas y ecuatorianas, y es de sólo un 37% para el caso de las mujeres bolivianas. Para estos casos, podríamos decir que la idea de familia es fragmentada, debido a que algunas son mujeres casadas, pero que no comparten el mismo techo con sus parejas, y otras pueden tener familiares, o no, en el país de origen, con quienes comparten intercambios. Los datos presentados nos permiten asir con más confianza nuestra hipótesis, que postula para ciertos grupos de mujeres inmigrantes, la adopción de los modelos de familias de las españolas, como producto del carácter individual de sus proyectos migratorios (o, en todo caso, encarados en primer lugar por la mujer) y las ventajas que una sociedad más abierta e igualitaria, en torno a los roles de género, puede ofrecer a estas mujeres. Parecería acertado, al menos a nivel intuitivo, suponer que el carácter del proyecto migratorio de las argentinas, a diferencia de las restantes mujeres, es un proyecto familiar/colectivo antes que individual. En este sentido, nuestras intuiciones son coincidentes con fragmentos de las entrevistas realizadas:

Se vino él, porque allí no consiguió trabajo (...). O sea, que yo, la verdad, es que no necesitaba venir, estaba bien. Trabajaba en un consultorio de la UOCRA⁸. Ganaba bien, por el hecho de que atendía mucho. Yo ganaba dependiendo de la cantidad de pacientes (Marta, 31 años, Empleada doméstica, Casada, Dos hijos).

Saúl tenía esa necesidad de salir un poco, de conocer mundo, experiencia cultural, universitaria de postgrado, de crecimiento profesional. Allí estás, como nosotros decimos, en el ‘culo del mundo’ (Berta, 32 años, Odontóloga, Casada, Un hijo).

Si contraponemos los motivos aducidos para no “no tener hijos” con los esgrimidos “para sí tenerlos”, la apreciación de valores asociados a los hijos tiende a asemejarse. Tanto españolas como argentinas, colombianas y ecuatorianas, indican que tener un hijo produce un “sentimiento altamente gratificante en ellas” y lo mismo sucede con sus opiniones sobre la responsabilidad que como padres y madres tienen hacia ellos (los hijos). Todos los grupos, en

⁸ Obra social de los obreros de la construcción.

casi un 90%, opinan que los “padres deben hacer todo lo posible por los hijos”, incluso a costa del sacrificio del bienestar propio.

2.3 Apuntes para la profundización de otros usos sociales del parentesco

Para comprender cómo la familia pasa de ficción nominal a convertirse en grupo real, cuyos miembros están unidos por intensos lazos afectivos, nos recuerda Bourdieu (1997) que, además de esta labor simbólica presentada en las páginas anteriores, debemos tener en cuenta toda la labor práctica que tiende a transformar la obligación de amar en disposición amante y a dotar a cada uno de los miembros de la familia de un espíritu de familia. La cuestión a explorar en los dos capítulos siguientes es de qué modo es creado este sentimiento familiar, a partir de qué prácticas concretas que nos permitan hallar el mantenimiento y la reproducción de los usos sociales del parentesco porque *“las relaciones de parentesco son algo que se hace y con las que se hace algo”* (Bourdieu, 2007, p. 265). Deberíamos describir algunas de las responsabilidades familiares que los grupos de mujeres inmigrantes residentes en España pueden tener, con respecto a algunos de los miembros de su grupo familiar, en el país de origen. Algunas líneas de indicio para el análisis, pueden ser: el envío de remesas de tipo económicas para con los familiares/amigos en el país de origen, el uso social del parentesco en la concreción del proceso migratorio y la comunicación mantenida a distancia (Capítulo III), para explorar las características del posible mantenimiento de la normatividad y el control social de los miembros repartidos en sociedades distintas. Este tipo de vínculo, según investigaciones consultadas, parece ser una modalidad fuertemente presente en otros colectivos de inmigrantes latinoamericanos en España, como los bolivianos, ecuatorianos y dominicanos (Infesta Domínguez y Rodríguez Jaume, 2010). Al respecto, el discurso de las argentinas entrevistadas hasta el momento, nos permite apreciar una concepción de familia que dista de la posible “familia extensa o transnacional” presente en otros colectivos. Quizás -y esto también deberá ser profundizado-, el uso del parentesco refiera para las argentinas residentes en España no tanto a las relaciones prácticas en sí que puedan mantener con sus parientes en Argentina, sino más bien al carácter simbólico presente en la construcción de sus modelos de familia futuros.

CAPÍTULO 3: Los usos sociales del Parentesco y el trabajo realizado por mantener “vivos” los lazos familiares: el envío de remesas económicas, las redes sociales en la concreción del proyecto migratorio y la comunicación mantenida a distancia

Este capítulo, está orientado por dos objetivos complementarios. Por un lado, adoptando la mirada crítica de Karl Polanyi para una sociedad de mercado capitalista, esperando resaltar, las experiencias personales de quienes tienen que hacer frente a algunas de las dislocaciones sociales -como el desempleo o inestabilidad económica que el propio sistema genera-, describiendo la inserción de los y las inmigrantes argentinos, en el mercado de trabajo español y la concreción del envío de remesas a sus familiares del país de origen. En segundo lugar, nos proponemos explorar y describir la función de las redes sociales –familiares y de amistad-, en la concreción del proyecto migratorio de las argentinas, como así también, el tipo de contacto y comunicación que se da entre los integrantes del grupo familiar del lugar de origen y el/los integrantes del mismo grupo en el lugar de destino. Con ambos objetivos, esperamos en definitiva, poder asir con elementos característicos de los estudios transnacionales, apreciaciones puntuales para el caso argentino. Para tales fines, triangularemos datos pertenecientes a la Encuesta Nacional de Inmigrantes del 2006/2007 y relatos de las entrevistas en profundidad a las mujeres argentinas residentes en España. Si bien se presentarán datos para ambos sexos, el fin último es poder realizar apreciaciones puntuales para las mujeres.

3.1 La reproducción de las desigualdades en el mercado de trabajo

En este apartado, nos interesamos por explorar qué sucede con la inserción en el mercado de trabajo de argentinos y argentinas, en ambos países, a fin de apreciar su situación laboral previa y actual. Estudios realizados desde la perspectiva transnacional (Zapata Martínez, 2009; Oso, 2008) refieren que el sujeto migrante (hombre o mujer) logra adquirir, con la migración laboral, una mejoría en sus condiciones de vida y las de su familia. De manera tal que, con el desdibujamiento de las fronteras estatales en un único “mercado laboral mundial”, estas personas pueden afrontar la incapacidad de absorción de los mercados locales, dirigiéndose hacia polos de “demandas” reales de mano de obra. Las soluciones a las “dislocaciones sociales”, como el desempleo o la inestabilidad laboral, provienen así del propio

funcionamiento del mercado. Estas interpretaciones nos recuerdan mucho a la idea de Polanyi sobre la autorregulación del mercado, donde incluso mercancías ficticias, como la “mano de obra”, requieren ser conceptualizadas como un elemento más del sistema productivo capitalista y, como tal, su circulación obedece, entonces, sólo a las leyes de oferta y demanda. Pero, como también nos advirtiera el economista húngaro, es de esperar que estas desigualdades no desaparezcan, sino que por el contrario, se reproduzcan. Los relatos de algunas entrevistas vienen en sintonía con esta apreciación señalada:

(...) También porque no me gusta ser como esos otros argentinos que se creen europeos, al punto de luego venir a la argentina y decir cosas como “es que allá nosotros esto y lo otro” y que, en definitiva, hacen lo mismo que el resto: trabajan en hotelería, o gastronomía y se creen europeos cuando están de visita en argentina. (Carolina, 28 años, Instructora Muscular, Casado, Sin hijos)

A la población consultada en la Encuesta Nacional de Inmigrantes del 2006/2007, se le preguntó sobre sus principales motivos para elegir España, y cerca de un 45 % de los y las encuestados/as expresaron como principal motivo la “falta de empleo” en su país de origen y la “búsqueda de nuevo empleo”. Este motivo, esgrimido por los hombres y las mujeres, está en sintonía con apreciaciones actuales sobre los fenómenos migratorios, caracterizados por la motivación laboral que está presente en la decisión de una persona o familia para dejar su país de origen y emprender la búsqueda e inserción en un nicho productivo con más ventajas. Esto, a su vez, coincide con algunas de las motivaciones esbozadas en las entrevistas:

***Contame cómo fue la toma de decisión de irte a España.** Cuando yo me fui, me fui con mi novio, con el que sigo el día de hoy. Pasó la crisis del 2001. Nosotros tenemos, en realidad, es un amigo de él que se había ido a Barcelona en el noventa y nueve... sí, un año antes que nosotros. Bueno, la cuestión es que fue planteado por él lo de irnos, a mí no se me hubiese ocurrido una mierda irme; no lo pensé... **¿Lo planteó él porque no tenía trabajo?** (...) Vimos la crisis del 2001, que el país se venía abajo; se quedó sin un laburo; él tenía dos trabajos y se quedó con uno y ahí me dice ¿qué te parece si nos vamos a Barcelona? (Carolina, 28 años, Instructora Muscular, Casada, Sin Hijos).*

Resulta de interés preguntarnos si el traslado de un mercado al otro viene acompañado, o no, de mejoras no sólo salariales, sino también de calidad en su inserción. Antes de describir

dicha inserción, nos es conveniente caracterizar a nuestra población de estudio, según su antigüedad en España y su máximo nivel educativo alcanzado, ya que ambas son variables que determinarán, en última instancia, la posibilidad de encontrarnos con prácticas solidarias y de reciprocidad transnacionales. Según Cerruti y Maguid, que también trabajaron con datos de la ENI

En todos los grupos migratorios [latinoamericanos] predominan los que llegaron en el período más reciente... Los argentinos, que habían comenzado a emigrar a España desde fines de los años 60, son los que tienen una cuota más significativa de migrantes llegados antes del año 2000 (34 por ciento); no obstante, las dos terceras partes arribaron durante los primeros años del milenio (2010, p. 16-27)

Ampliando esta información, con un procesamiento propio (Barrionuevo, Infesta Domínguez y Rodríguez Jaume, 2011), podemos decir que, según datos de la ENI, más del 70 por ciento de los y las argentinos/as encuestados/as llegó a España entre 1997 y 2007, acentuándose tal arribo en un 47,2 %, para el período comprendido entre 2002 y 2007. Podemos concluir, entonces, que la población argentina encuestada por la ENI data, principalmente, de los últimos 10 años. Con respecto al nivel educativo, cabe recordar que éste es un rasgo fundamental a la hora de comparar la calidad de su inserción ocupacional. En este sentido, podemos señalar que, de acuerdo a la ENI, el 52 % de la población argentina residente en España posee estudios secundarios y el 31% terminó los estudios terciarios. Es más, en porcentajes muy similares también, estos hombres y estas mujeres llegaron a España con ese nivel de instrucción. Es decir que la gran mayoría de los inmigrantes adquirió en Argentina el máximo nivel de estudios que detenta al momento de la encuesta, por lo que su inserción en el mercado español se realiza desde las características laborales y educativas adquiridas en el país de origen. De igual manera, de las dieciséis entrevistas realizadas, ninguna de las mujeres completó cursos formales en España.

Si analizamos la antigüedad de los y las argentinos/as en España en conjunto con su máximo nivel de instrucción alcanzado, podemos conjeturar que la población bajo estudio presenta una antigüedad considerada en el mercado laboral español y que su inserción en los sectores de actividad no se vio modificada por la adquisición de nuevos saberes que podrían haber mejorado o podrían mejorar su inserción en el mercado de trabajo. En resumidas cuentas, las características laborales de los/as inmigrantes argentinos/as no son las

correspondientes al momento inicial del arribo, factor que podría obstaculizar o hacer mermar la posibilidad concreta del envío de remesas económicas.

Tabla 3.1: Distribución porcentual de argentinos/as residentes en España por sexo y según inserción en sector de la producción en país de origen y destino.

ARGENTINA		Sexo		Total	ESPAÑA		Sexo		Total
		Hombre	Mujer				Hombre	Mujer	
Sector de la actividad del empleo	Servicios	48,70	71,20	58,90	Sector de la actividad del empleo	Servicios	52,00	75,70	61,40
	Construcción	13,30	0,70	7,70		Construcción	19,50	1,10	12,20
	Comercio	17,70	17,60	17,70		Comercio	15,10	17,30	16,00
	Agricultura	1,30	0,20	0,80		Agricultura	0,40	1,20	0,80
	Industria	19,00	10,20	15,00		Industria	13,00	4,60	9,70
Total		95508	78686	174194	Total		93342	61523	154865

Fuente: Elaboración propia a partir de la base ponderada ENI 2007, INE.

A partir de los datos presentados en la tabla 3.1, podemos observar que la distribución de las ocupaciones en ambos países termina por reproducir la conocida discriminación horizontal basada en el género, al asignar a las mujeres tareas mayoritariamente ubicadas en las ramas de servicio y comercio. Dicha discriminación se profundiza, claramente, con la migración. A su vez, la división del trabajo para los hombres, en uno y otro país, estaría

reforzando las asimetrías de género con otro tipo de desigualdades, en este caso de “origen étnico”, puesto que los hombres incrementan su participación en las esferas de la construcción y el comercio, descendiendo en seis puntos porcentuales su inserción en actividades industriales. Se suman, así, a las dislocaciones económicas que motivaron su emigración, desigualdades del ámbito cultural que también reproduce la sociedad actual. Asimismo, estas reflexiones preliminares abonarían una de las principales líneas de críticas realizadas a la perspectiva transnacional: aquella que otorga, para la interpretación de los datos, demasiado peso a la capacidad de agencia de los sujetos. Pero, por otro lado, y en relación al foco de análisis que Polanyi nos ofrece, la mencionada crítica permite visualizar la “ficción” de la autorregulación perfecta del mercado de los bienes y servicios de intercambio (en este caso, la mano de obra), resaltando algunas de las posibles dislocaciones que produce y reproduce este tipo de mercado. Muy por el contrario, creemos que en lugar de mejorar notablemente su situación laboral, estaríamos ante una dinámica que, aparentemente, terminaría por reproducir las tensiones, los conflictos y las contradicciones que se encuentran en el seno del sistema mismo, y que, como tales, contribuyen a recrear el marco de desigualdad estructural que condiciona la reproducción social de los miembros de la sociedad.

Además, y en relación a la integración en las esferas económicas, investigaciones como las de Fernández y Heras (2006), interesados en el estudio de las pautas de integración laboral o de segregación del mercado de trabajo para los inmigrantes en España, concluyen que las pautas laborales de éstos, resultan muy diferentes de las que son propias del colectivo nacional. Incluso, la acumulación por parte de los trabajadores inmigrantes de tiempo de residencia en España, no se traduce, en una modificación de sus características laborales que, se asemejen progresivamente a las de los nacionales. También, nuestros datos arrojan que, para el caso de los y las argentinos/as en España, en contextos migratorios, el máximo nivel de instrucción no siempre debería tomarse como un indicador seguro de mejores condiciones materiales y ello podría influir también en la posibilidad de envíos de remesas de tipo económicas.

3.2 El envío de remesas.

Hemos establecido, desde la adopción de la perspectiva de Polanyi, el interés por las estructuras organizativas (instituciones), antes que por los comportamientos individuales, para el análisis de lo económico y de las prácticas que permiten la satisfacción de necesidades. En este apartado, nuestra intención es enfocarnos en la institución familiar como aquella en cuyas prácticas pueden percibirse las formas de integración de sus miembros y la organización de sus actividades sostenidas por patrones de simetría, antes que por el patrón-mercado. En estos grupos, caracterizados por contar con una estructura de apoyo entre sus integrantes, es plausible esperar que acontezcan prácticas de reciprocidad para el mantenimiento de la estructura institucional, no asociadas al beneficio propio: *“En tal comunidad queda descartada la idea del beneficio. En efecto, [en la familia] el sistema económico es una mera función de la organización social”* (Polanyi, 2007, p. 60). Incorporando ahora la perspectiva transnacional, nos proponemos explorar si los y las argentinos/as residiendo en España mantienen, o no, prácticas transnacionales sustentadas en la simetría y la pertenencia que la institución familiar les confiere. Con el objeto de articular las características en la inserción del mercado de trabajo y las prácticas basadas en la simetría de los miembros de la institución familiar, ahondaremos en la temática del envío de remesas económicas.

Tabla 3.2: Distribución porcentual de los encuestados que envían dinero fuera de España, por intervalos de edad, según sexo de los mismos.

grupos de edad	¿Envían dinero fuera de España?	Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
21 a 25 años	Sí	19,8%	13,3%	16,8%
	Total	8395	7418	15813
26 a 30 años	Sí	37,5%	32,7%	35,2%
	Total	17136	15315	32451

31 a 35 años	Sí	24,4%	28,9%	26,3%
	Total	21838	15704	37542
36 a 40 años	Sí	23,8%	27,9%	25,7%
	Total	13877	12448	26325
41 a 45 años	Sí	32,0%	16,4%	24,0%
	Total	12213	12736	24949
46 a 50 años	Sí	30,2%	17,5%	23,8%
	Total	11473	11375	22848
51 a 55 años	Sí	26,7%	11,9%	20,2%
	Total	10892	8581	19473
56 a 60 años	Sí	28,1%	7,8%	15,8%
	Total	3625	5530	9155
61 y más	Sí	11,1%	8,2%	9,5%
	Total	11796	14359	26155

Fuente: Elaboración propia, a partir de la base ponderada ENI 2007, INE.

Al respecto, según los datos de la tabla 3.2 encontramos que más del 20 % de los y las encuestados/as para los tramos de edad de 15 a 55 años, envían dinero fuera de España,

acentuándose en más de diez puntos porcentuales la franja etárea de 26 a 30 años de edad. Otros datos que proporciona la ENI, nos permiten observar que estos envíos tienen lugar, al menos, vez al mes. Para los mismos grupos de edad, la distribución porcentual de las frecuencias del envío, tiene un rango de 33 a 88 puntos porcentuales. A su vez, el principal destinatario del envío del dinero son los padres, como nos ilustra la tabla 3.3: porcentajes superiores al 70 %, para los primeros tres grupos de edad, y superiores al 40 % para los restantes.

Tabla 3.3: Distribución porcentual de envío de remesas económicas hacia los padres, por intervalos de edad, según sexo del encuestado

grupos de edad	¿Envía dinero a sus padres?	Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
21 a 25 años	Sí	100,0%	26,0%	72,5%
	Total	1665	986	2651
26 a 30 años	Sí	83,8%	61,9%	74,2%
	Total	6422	5014	11436
31 a 35 años	Sí	85,9%	73,4%	80,1%
	Total	5329	4542	9871
36 a 40 años	Sí	46,2%	51,1%	48,7%
	Total	3304	3472	6776
41 a 45 años	Sí	37,4%	100,0%	59,2%
	Total	3906	2085	5991
46 a 50 años	Sí	62,9%	20,6%	47,5%
	Total	3460	1987	5447

Fuente: Elaboración propia, a partir de la base ponderada ENI 2007, INE.

De los datos aquí presentados, podríamos conjeturar que la alta proporción de encuestados y encuestadas jóvenes-adultos que envían dinero a sus padres, podría estar

sosteniendo prácticas de “reciprocidad diferida”, entendidas como una devolución de prácticas de manutención recibidas en sus primeras edades y en su país de origen. Esta reciprocidad se vería interrumpida en el momento en que éstos jóvenes conformaran sus propios hogares reproductivos. Este resultado, para los fines de nuestro trabajo, nos hablaría de una práctica que, si bien escapa a la institucionalización del mercado, parecería tener un tiempo de ejecución ligado al ciclo de vida individual y familiar de los/as encuestados/as. A este respecto, las observaciones y el malestar de Carolina, son más que ilustrativos:

Además de la comunicación, ¿envían dinero a alguien en Argentina? Sí, yo mandaba a mi vieja. A mi vieja le mandaba, a mi hermano le he enviado en varias ocasiones también. A mi viejo, no. Siempre fueron por cosas puntuales. Todos los meses, no. Jamás me pidieron guita, jamás. Yo me daba cuenta cuando mi vieja estaba... le escuchaba la voz media rara. Yo le hacía preguntas y me daba cuenta. Una sola vez me pidió dinero, que yo se que lo hizo de desesperación, pero es incapaz de pedirte algo mi vieja, mi hermano es igual. Se puede estar muriendo de hambre y no te pide nada. Yo también soy igual; no puedo, me cuesta un montón. Y sí, le mandaba a mi vieja, cuando me daba cuenta que necesitaba, de sorpresa siempre, nunca le avisaba, si no, se enojaba. A mi hermano también, qué se yo; comienzo de clases del nene, cosas puntuales. ¿Y Fede hacía lo mismo con su familia? Fede, sí, pero con la diferencia de que la madre siempre le pedía guita (risas). Cada vez que sonaba el teléfono y era mi suegra, yo le decía: andá preparando cuánto le vas a mandar. Pero sí, bueno, al margen... qué le vamos a hacer. Por suerte, ya se dio cuenta de que no tiene que mantener a la madre (Carolina, 28 años, Instructora Muscular, Casada, Sin Hijos).

En este sentido, la ENI nos informa, como ya lo hemos mencionado, que del total de los y las argentinos/as encuestados/as, se revela un porcentaje superior al 40% que aduce compartir la vivienda con padres y madres al momento de iniciar el proyecto migratorio. Mientras que, por ejemplo, para las mujeres ecuatorianas y peruanas la ‘supervivencia’ de sus familias de origen pasa por el envío de remesas (García y Paiewonsky 2006; Parella 2007, Solé 2007 y Moré, 2008)⁹, los testimonios de las mujeres argentinas que entrevistamos nos indicaron (Barrionuevo, Infesta Domínguez y Rodríguez Jaume, 2011) que el envío de remesas es puntual y está destinado, fundamentalmente, o bien a saldar pequeñas cuentas pendientes, o

⁹El estudio de Moré (2008), en el que se cuantifica el envío de remesas por parte de las mujeres inmigrantes desde España en, 2006, muestra que el porcentaje de mujeres argentinas que envían dinero (45,8%), así como el monto de estos envíos (232 euros), se sitúan por debajo de la media (61% y 333,5 euros) y lejos de las aportaciones de las mujeres peruanas (envían el 50,5% con una media de 279 euros), ecuatorianas (envían el 64,2%, con una media de 326 euros) y dominicanas (envían el 74,4%, con una media de 306 euros).

bien a contribuir con gastos específicos y concretos, como son los derivados de problemas de salud de algún familiar próximo. En el estudio desarrollado por Cerruti y Maguid, las conclusiones respecto al colectivo de inmigrantes argentinos y el envío de remesas son coincidentes a nuestros hallazgos: “*el colectivo [de argentinos/as] es el colectivo con la menor proporción de inmigrantes con responsabilidades familiares propias al momento de partir, con lo cual son los que poseen menores presiones para enviar remesar*” (2010, p. 34).

El envío de dinero, en ningún caso está relacionado con deudas adquiridas con el propio desplazamiento (pago del viaje), o con la necesidad de contribuir de manera habitual a la subsistencia de las familias de origen.

A veces, mandamos para ayudar a mis suegros. Mi suegro es inválido, entonces para ayudarlo. Mando para pagar algunas cosas que me quedaron pendientes (Adriana, 37 años, Casada, Dos hijos).

Como ya hemos señalado (Barrionuevo, Infesta Domínguez y Rodríguez Jaume, 2011), en los hogares de estas mujeres argentinas no operan los principios de solidaridad, responsabilidad y reciprocidad, en los términos que se han identificado en otros colectivos de migrantes. De hecho, una segunda lectura sobre el papel de las remesas (Canales, 2005) nos recuerda que éstas, además de asimilarse a un fondo salarial con el que costear la demanda familiar cotidiana, son el sustento material de la familia extensa de los migrantes (prolongada en el espacio). El modelo familiar presente en el discurso de las argentinas entrevistadas dista de la concepción de familia extensa, presente en mujeres de otros colectivos. Así lo reconocen al manifestar, sin la menor duda, que su familia es “ésta”.

Tenemos muy claro que el núcleo de mi familia es éste. Aquí estamos. Quiero a mis padres, quiero a mis hermanas, a mis sobrinos. Te sientes culpable al traer a tus hijos aquí. Porque estás dejando todo eso. Pero les estás dando la oportunidad de tener algo diferente, también (Alicia, dependiente de comercio, 33 años, Casada, Dos hijos).

Para las mujeres entrevistadas, las relaciones con la familia extensa mantienen un importante carácter simbólico que determina, en cierto modo, la satisfacción con su familia de procreación. Berta fue muy explícita a este respecto.

No sé qué vamos a hacer, porque ahora es muy chiquitito, pero vivir sin los tíos, primos, abuelos, es como que el niño sólo va a ver nuestras caras, las de los amigos y en la guardería. La vida íntima, familiar,

somos nosotros dos y esa parte es la más dura, digamos que es la más dura (Berta, 32 años, odontóloga, Casada, Un hijo).

Antes de concluir con este apartado, merece nuestra atención preguntarnos por el efecto e impacto de la crisis económica que se despliega desde mediados de 2008. Para ello, retomaremos algunas conclusiones recientes de un estudio encarado por Actis, quien se propuso analizar las características de aquellos individuos que emigraron de la Argentina con edad laboral en tres ciclos migratorios diferentes -hasta 1983, período del exilio y anteriores; 1984-2000, inicio de la migración económica; y 2001-2007, éxodo del corralito-. Sus resultados, vienen en sintonía con nuestra perspectiva de análisis crítica a la perspectiva transnacional, en relación con el peso conferido a los actores para revertir situaciones de crisis económica global. Recurriendo a la información suministrada por la Encuesta de Población Activa del 2009 y la presentada por la ENI del 2007, Actis encontró que:

Entre estas dos fechas (segundo trimestre de 2007 y el mismo período de 2009), la población en edad laboral, nacida en Argentina, creció de 218.000 a 246.000 (...), mientras los activos pasaron de 192.000 a 205.000 (...). En ese mismo lapso, los ocupados disminuyeron de 177.000 a 161.000 (...) mientras que los desocupados se incrementaron desde 15.300 hasta 44.600 (...). En términos porcentuales, la población inactiva se incrementó bastante más (57%) que la activa (7%), la ocupada disminuyó (-9%), mientras que la desempleada se incrementó abruptamente (190%). En definitiva, el impacto de la crisis provocó una disminución moderada de la tasa de actividad (de 82,5% a 79,2%) y un incremento notable de la tasa de desempleo (del 8,9 % al 22,3%). (Actis, 2011 p. 428)

3.3 Redes sociales y comunicación transnacional

Investigaciones como las de Serrano (2003) han puesto en evidencia que uno de los efectos más notables de los procesos migratorios actuales es que muchos de ellos han terminado por desarrollar vastas y densas redes de migrantes que entrelazan sólidamente a los países receptores con los de origen. Por estas redes circula un intenso flujo de personas, información, dinero, bienes materiales y simbólicos. Estos flujos multidireccionales en las redes pueden ser considerados como procesos de intercambio social. A su vez, como ya hemos observado, las

redes facilitan y promueven los procesos migratorios. Esto es así, debido a que, representan un capital social para los nuevos migrantes (y no sólo para ellos), ya que, en definitiva, reducen los costos de emigración (Barrionuevo, Infesta Domínguez y Rodríguez Jaume, 2011). En relación a esto último, los datos de la ENI nos indican, como puede observarse en la tabla 4.1, que el 68% de las argentinas que encararon procesos migratorios a España contaban con, al menos, algún conocido de su país de nacimiento que ya había transitado esa misma experiencia y se encontraba residiendo en ese mismo país. En el 82,4% de estos casos, el conocido residiendo en el país de destino -que facilitó y sopesó el proceso migratorio encarado por las argentinas- fue un familiar (tabla 4.2). Estos datos son coincidentes con los relatos de las entrevistas:

Vale, y ¿desde cuándo resides aquí? Me has dicho hace diez años. Cuatro años. Saliste desde tu casa para venirte... Sí, porque acá estaba el hermano de mi marido con la familia de él, ehh... Él (su marido) se vino en febrero de 2005, porque le consiguió trabajo el hermano y allí en Argentina estaba sin trabajo. ¿También es argentino él, no? Sí, sí... y se vino aquí, y después vinimos nosotros. (Mónica, 36 años, Maestra, Casada, Dos Hijos).

Tabla 3.4: Distribución porcentual de conocidos en España al momento de llegar al país, según sexo, en porcentajes

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
¿Tenía a alguien cuando llegó a España?	Sí	68,9%	68,6%	68,8%
	No	12,3%	11,3%	11,8%
	No sabe	1,0%	,0%	,5%
	Llegó antes de 1989	17,8%	20,1%	18,9%
Total		119964	111666	231630

Fuente: Elaboración propia, a partir de la base ponderada ENI 2007, INE.

Tabla 3.5: Persona que influyó en el proceso migratorio, según sexo; en porcentajes

		Sexo para la persona elegida		Total
		Hombre	Mujer	
¿Quién Influyó?	Un familiar	68,4%	82,4%	75,2%
	Un amigo o vecino	32,2 %	17,3 %	24,9%
Total		60639	58261	118900

Fuente: Elaboración propia, a partir de la base ponderada ENI 2007, INE.

El hecho de que el proyecto migratorio de las mujeres argentinas entrevistadas se presente como un proyecto familiar, diferenciado de su familia de origen, no es óbice para que éste no se beneficie de la red migratoria de argentinos en España. Como ya mencionamos con anterioridad (Barrionuevo, Infesta Domínguez, Rodríguez Jaume, 2011), las mujeres entrevistadas, con sus testimonios, ratifican el mecanismo que subyace a las redes migratorias: contribuyen a disminuir, de algún modo, los costos de la migración, ya que ponen una serie de recursos (información, contactos, etc.) a disposición de un círculo cada vez más amplio de potenciales (Massey, 1988). En términos de ‘redes’, se expresan Adriana y Alicia, al referirse a la ayuda proporcionada por sus familias y amigos, respectivamente:

Primero, nos fuimos a Calafell, en Cataluña. Vinimos todos juntos, no nos queríamos separar. Allí están mis papás. Mi papá fue el primero. Buscó trabajo y después se trajo a mi marido. Mi mamá ahora se vuelve. Mi mamá no se acostumbró y se vuelve. (...) Luego, vinimos a Alicante. Mi marido tenía a la hermana acá, una prima y bueno.... Allí los chicos están solos, acá tienen a todos los primos (Adriana, 37 años, dos hijos).

En Madrid, tenemos un matrimonio amigo. De Madrid hicieron un viaje por todo. (...) Luego, vinieron aquí. Aquí tenemos a un matrimonio amigo. Aquí les gustó el lugar, les gustó la tranquilidad (...), que es impagable y eso, sinceramente, es importante (Alicia, dependienta de comercio, 33 años, dos hijos).

Desde la sociología de las migraciones, hay un reconocimiento explícito acerca de que las

migraciones transnacionales han estado presentes mucho antes de que fueran ‘etiquetadas’ como tales. El elemento diferenciador y característico reside en que, en el contexto actual, el inmigrante se ha apropiado de la tecnología para relativizar la distancia. La ‘presencia conectada’ genera nuevas formas de organización social, siendo la familia transnacional su mejor ilustración. La familia adquiere un carácter de continuidad con el envío de dinero, pero también a través de las conexiones con amigos y familiares a través del *messenger*, las llamadas telefónicas o el contacto visual entre los seres por internet (Peñaranda, 2008).

El paradigma transnacional, al poner el acento en la dimensión cultural de los procesos migratorios, subraya el hecho de que en la *sociedad de la información* no sólo circulan bienes económicos, sino también bienes sociales -considerados éstos como el conjunto de valores-estilos de vida, innovaciones, pautas de comportamiento y capital social, que discurren entre las comunidades de destino y de origen (Levitt, 2001). Un ejemplo de ello son los valores que las argentinas quieren transmitirles a sus hijos/as, los modelos de crianza elegidos y los estilos de vida inculcados:

*Según me educaron a mí, pretendo educar a mis hijos; entonces no... creo que alguna vez un consejo te puede servir o alguna, algo que venga en una revista, pero creo que la educación uno la trae de la casa, de todos los años que te educaron tus padres. **Con respecto a tu familia ¿querrás transmitir esa forma de hogar, de familia?** Sí; a mí siempre me gustó tener una familia grande; por eso, siempre estábamos juntos, y con mis hermanos nos llevábamos muy bien, es muy raro porque yo tenía muchos compañeros que no se hablaban con sus hermanos y decían ...bueno, como pasa en algunas familias, unos se llevan bien y otros no tanto. (Rita, 34 años, Odontóloga, Casada, Dos Hijos).*

***¿Cuál crees que es el valor de la familia en la sociedad actual?** Ha perdido muchísimo, muchísimo. Hoy por hoy, el tener un niño es mucho más fácil comprarle y consentirle todo que educarle. Es un problema gravísimo. No sabemos lo que estamos criando, de esta forma no sabes lo que estás criando porque crías una personita demandante: “quiero, quiero, quiero, quiero y quiero...”, no aprende valores, no aprende sacrificios, no aprende nada (...). **Y eso, en Argentina ¿tú crees que pasa, o es una cosa que crees que se agrava aquí en España?** Aquí, aquí es una cosa que estoy viendo mucho porque ya toca en este ámbito, lo sentís mucho más aquí, pero quizás también porque te mueves a otro tipo de sociedad (Marcela; 39 años, Dependienta en una pastelería, Casada, Dos hijas).*

La inmigración, como proceso social, se desenvuelve en torno al ser humano y la familia, y es ahí donde se presentan los primeros efectos de dichos procesos: los costos emocionales y sociales del mantenimiento de los vínculos familiares son más fuertes para ciertos miembros de la familia que para otros. Las familias afectadas por los procesos migratorios se ven obligadas a aceptar su nueva realidad y recrear los lazos de comunicación constante con sus familiares, lo cual se hace posible y/o canaliza a partir del consumo tecnológico. El contexto de la revolución mediática y tecnológica han terminado por conformar un campo de interacción social inédito, definido por el conjunto de vínculos transterritoriales que los migrantes son capaces de mantener y compartir para su propio beneficio y el de sus comunidades. Este sería un ejemplo de campo de interacción social, constituido a partir de una respuesta grupal activa de los migrantes, frente a las persistentes tendencias hacia la exclusión y la segregación social características del entorno globalizador.

En la misma línea de autores que no pregonan los estudios encarados desde la perspectiva universalizante de la globalización, podemos retomar la noción de conexión transnacional del antropólogo Hannerz (1996), quien ante la realidad evidente de que las distancias y las fronteras no son lo que solían ser -sino que cada vez más, vivimos en una época en que las conexiones transnacionales son variadas y penetrantes, con mayor o menor consecuencia para la vida humana y la cultura- sostiene que:

...la tecnología de la movilidad ha cambiado y los medios de comunicación, cada vez más variados, nos llegan desde allende las fronteras reclamando la atención de nuestros sentidos. No nos resulta difícil de imaginar lo que se encuentra a grandes distancias. Al contrario, nuestra imaginación se alimenta a menudo de la distancia y de las muchas formas en que lo distante puede convertirse de pronto en próximo (1996, p. 17).

En este sentido, como se mencionó en el párrafo anterior, la revolución mediática y tecnológica permite hacer más fluida la comunicación y el contacto entre lugares separados por grandes distancias espaciales, motivo por el que es pertinente preguntarse acerca de cuáles son las formas de conexión establecida entre las miembros de una familia que se encuentran dispersos por el mundo.

Al respecto, la ENI devela que, proporcionalmente, las argentinas tienden a mantener contactos con sus familiares y/o amigos de su país de origen (93,5% declaró hacerlo; en tanto el 91,7% de sus pares varones también manifestaron mantener tales vínculos). El 95,6% de las argentinas utilizan el teléfono; el e-mail o el chat es un recurso de comunicación para el 70,9% y la carta lo es para el 19,7%.

Tabla 3.6: Mantención de contacto con familiares o amigos del país de origen según sexo de los encuestados, en porcentajes

¿Mantiene contacto con sus familiares o amigos en su país de nacimiento?	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Sí	91,7%	93,5%	92,6%
Total	119964	111666	231630
	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia, a partir de la base ponderada ENI 2007, INE.

Tabla 3.7: Tipo de contacto que mantiene con familiares o amigos del país de origen según sexo de los encuestados, en porcentajes

Tipo de contacto	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Contacto telefónico	95,9%	95,6%	95,8%
Contacto por carta	11,7 %	19,7 %	15,6 %
Contacto por e-mail o Chat	65,3 %	70,9 %	68,1 %
Total	110057	104368	214425

Fuente: Elaboración propia, a partir de la base ponderada ENI 2007, INE.

En cuanto a la frecuencia de los contactos, cuando es diario, el mismo se hace preferentemente a través de e-mail y chat (29,3%). Cada quince días, comparte llamadas de teléfono el 55,6% de los encuestados y el e-mail y el chat son usados por el 46,3% de la muestra (datos de la ENI, en: Rodríguez Jaume e Infesta Domínguez, 2012).

Como ya hemos señalado en cuanto a la información obtenida en las entrevistas, los

testimonios de nuestras entrevistadas no nos permiten ampliar los datos de la ENI ya que, en relación a este tema, van en un sentido diferente. Las mujeres argentinas que entrevistamos manifestaron tener un menor contacto con su familia de origen y amigos, lo cual podría interpretarse como un indicador del carácter más ‘independiente’ del proyecto familiar migratorio de nuestras entrevistadas, en relación a las que fueron consultadas por la ENI. “*Al menos una vez a la semana, con algún punto de la familia, tengo contacto. Mi marido, muchísimo menos. Casi exclusivamente por internet*”, nos contaba Marta. (Barrionuevo, Infesta Domínguez y Rodríguez Jaume, 2011).

Es oportuno, sin embargo, realizar una advertencia más sobre el efecto de la llamada “comunicación transnacional”. En este contexto, como rescatáramos en palabras de Hannerz, “*No nos resulta difícil de imaginar lo que se encuentra a grandes distancias. Al contrario, nuestra imaginación se alimenta a menudo de la distancia y de las muchas formas en que lo distante puede convertirse de pronto en próximo*” (1996:17). Por ello, como profundiza Appadurai: “*la imaginación pasa a ser considerada como escenario para la acción, y no sólo para el escape*” (1996, p. 12). En relación a esto último, Appadurai aduce que la centralidad de los medios de comunicación, en el contexto de los crecientes procesos migratorios internacionales, terminan por configurar audiencias migratorias o espectadores des territorializados: “*cada vez parece que más gente imagina la posibilidad de que, en un futuro, ellos o sus hijos vayan a vivir o a trabajar a otros lugares, lejos de donde nacieron*” (1996, p. 21). De este modo, se otorga un papel central a la imaginación en este mundo pos electrónico. Algunos de los relatos ilustran este análisis:

Bien y bueno bien, eh, entonces ¿se podría decir que dejaste Argentina para crear tu familia? Y porque siempre quise vivir fuera, por que vivía... como vivía una año en Italia, me di cuenta que se puede trabajar y vivir en otro país muy normal, entre comillas, y en Argentina no. Toda la vida escuchando desde que era pequeña “uy, este año, uy, este año, uy este año” o “la que se espera, la que se viene este año”, todos los años igual y no hay forma de mantener una vida equilibrada, con respecto a lo económico, es siempre muy complicado, todos los problemas los políticos, los... bueno ya sabemos ... es horrible, todos los meses en tensión diciendo “uy, ahora que, voy a hacer”, entonces yo quería una estabilidad económica, bueno y aparte que conocí a mi marido, y es emocional también , pero... siempre me imaginé viviendo fuera de mi país
(Rita, 34 años, Odontóloga, Casada, Dos Hijos)

3.4 A modo de cierre

En el presente capítulo, en relación a la dimensión del mercado de trabajo, hemos expuesto cómo un contexto de desempleo o inestabilidad laboral en el país de origen puede ser entendido como una “dislocación social” propia del sistema, capaz de impulsar a la búsqueda de un nuevo empleo que garantice una mejora en la calidad de vida, en el marco de un proyecto migratorio. Los datos consultados en la ENI del 2007 nos permitieron concluir, tal y como el pensamiento de Polanyi nos advertía, que antes que una mejoría, encontramos la reproducción de desigualdades. Otras investigaciones consultadas sobre la integración de los diferentes colectivos de inmigrantes al mercado español son concluyentes: la integración, al menos en aspectos laborales, no es la tendencia actual. Concluimos, también, que el nivel educativo de las personas no garantiza, al menos en el caso de los y las argentinas/os, mejores condiciones económicas. Sin embargo, ello no es óbice para que las prácticas de reciprocidad transnacional, expresadas en el envío de remesas de tipo económico, no asuman un carácter central para el caso de los y las argentinos/as. En relación a esta, nuestra segunda área de interés, concluimos que el porcentaje de envío mayoritario se concentra en las edades de jóvenes-adultos y, por las limitaciones de la encuesta, no podemos afirmar que correspondan, necesariamente, a acciones puntuales o mantenidas en el tiempo. En relación a la función de las redes sociales de familiares y amigos, encontramos que, el hecho de que el proyecto migratorio de las mujeres argentinas se presente como un proyecto familiar, diferenciado de su familia de origen, no es óbice para que éste no se beneficie de la red migratoria de argentinos en España. Su “uso” permite disminuir, de algún modo, los costos de la migración. En tercer lugar, en lo referente a la comunicación, nuestro análisis nos develó que, si bien el contacto con sus familiares y amigos de Argentina, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Inmigrantes (no así según nuestras entrevistadas), es muy frecuente y a través de distintos medios de comunicación (como el teléfono, el chat, etc.), en este caso no parece representar una práctica tras la que se vertebre la familia transnacional (Rodríguez Jaume e Infesta Domínguez, 2010). Para las mujeres entrevistadas, las relaciones con la familia extensa mantienen un importante carácter simbólico. Lamentan que sus hijos crezcan sin los ‘afectos’ y las referencias de sus parientes. Para las mujeres entrevistadas, su familia se circunscribe a su núcleo familiar. Este hecho provoca que su experiencia migratoria no incida de manera ambigua y contradictoria en los procesos sociales que, inexorablemente, se cruzan en su proyecto migratorio. Finalmente,

observamos que, el trabajo de la imaginación –concebido, entonces, como un elemento constitutivo principal de la subjetividad moderna- ha de ser tenido en cuenta a la hora de rastrear los motivos, las decisiones presentes en los proyectos migratorios y el sentido colectivo (familiar) que la misma tiene en tales construcciones.

CONCLUSIONES: El caso argentino y los aportes a la perspectiva transnacional

En este último capítulo, a modo de cierre, nos proponemos describir los principales aportes teóricos y metodológicos que la perspectiva transnacional puede ofrecer para el caso de las mujeres argentinas inmigrantes en España. Para ello, dividiremos las conclusiones, sólo a los fines de la presentación, en dos partes. Un primer apartado, de índole más conceptual, que resumirá la situación de las argentinas, en comparación con otros colectivos de inmigrantes, y la pertinencia de referirse, o no, a sus unidades familiares, como transnacionales. En la segunda parte de esta presentación, describiremos los aportes metodológicos que la perspectiva transnacional puede tener para el estudio de las conformaciones familiares modificadas por procesos migratorios.

4.1 Las familias de mujeres argentinas en España: un caso negativo para la perspectiva transnacional

Retomando algunas de las características de la perspectiva transnacional aplicada al campo de estudio de los “**grupos de parentesco transnacionales**”, describiremos, a continuación, los alcances de esta estrategia de análisis para el caso argentino. Así, estructuraremos las principales conclusiones sobre tres ejes que resumen los datos presentados en los capítulos del presente trabajo: a) la cuantificación y caracterización de las mujeres argentinas que han migrado hacia España, a fin de concluir si dicho proceso migratorio ha cobrado, o no, una tendencia femenina que rompe con la noción del primo migrante de los estudios clásicos; b) el envío de remesas económicas, por parte de las mujeres argentinas, hacia miembros de su familia en el país de origen, a fin de concluir si estas relaciones a la distancia inciden en la reproducción cotidiana de los miembros del grupo familiar; por último, d) la comunicación establecida con sus familiares residentes en el país de origen, a fin de aceptar, o no, como establecen los teóricos de la perspectiva transnacional, la existencia y proliferación de una multiplicidad de relaciones que los *transmigrantes* mantienen entre las sociedades de origen y destino, gracias al desarrollo y al abaratamiento de las nuevas tecnologías de la comunicación y del transporte.

Del análisis de los datos cualitativos y cuantitativos, hallamos (Barrionuevo, Infesta Domínguez y Rodríguez Jaume, 2011) que el proyecto migratorio de las argentinas difiere, sustancialmente, del llevado a cabo por otras mujeres procedentes del continente latinoamericano. En lo que refiere al marcado carácter femenino de otros grupos del continente americano (bolivianas, colombianas, ecuatorianas, entre otras), los datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes, nos develaron que los argentinos representan cerca del 12 por ciento de los y las inmigrantes encuestados/as y, de ellos, el 48,2 % son mujeres, mientras que los hombres alcanzan el 51,8 por ciento. Además, más del 50 % de los y las argentinas/os seleccionados/as son personas en edades adultas (26 a 45 años), entre las cuales también se observa un predominio de los hombres por sobre las mujeres. En principio, este resultado nos estaría indicando que el proceso migratorio de los y las argentinas no se corresponde con aquellos otros, donde pareciera observarse un proceso marcadamente femenino de la migración. Considerando estos datos, surgen algunas reflexiones que enriquecen nuestro análisis.

La primera, viene de la mano de Cerruti y Maguid, quienes nos llaman a relativizar dicha afirmación ya que, -en el análisis de la migración latinoamericana en España, que realizan en su trabajo- el conjunto del “*stock de inmigrantes no necesariamente se feminizó a lo largo del tiempo, sino que (...) las razones entre mujeres y varones para cada año y cada colectivo migratorio y muestra entre los años 2003 y 2009 representan una estabilidad marcada*”¹⁰ (Cerruti y Maguid, 2010 p. 25), por lo que habría que considerar la variable temporal en el estudio de aquellos estudios que adjudican un carácter fuertemente femenino a los procesos migratorios actuales. Es decir, además de incluir variables como el sexo y la edad para el análisis en la contribución de cada sexo a las corrientes migratorias, habría que considerar su propio dinamismo a lo largo del tiempo. En este sentido “puede que un flujo que inicialmente tenía predominio de un sexo en particular, con el tiempo tienda a equilibrarse sólo por efecto de la reunificación familiar” (Suárez Navaz, 2004, p. 24). La segunda advertencia, de índole más teórica, es que al adquirir un carácter igualitario la migración femenina y la masculina -concentradas ambas principalmente en edades productivas- no habría que descartar líneas de análisis como la propuesta por Suárez Navaz (2004), quien estudia las transformaciones de género que suceden en el campo transnacional para el caso de

¹⁰ Datos calculados por las autoras según el Padrón Municipal de Habitantes del año 2009 del Instituto Estadístico Español.

las mujeres ecuatorianas en España. La autora, al incorporar la perspectiva de género como aspecto organizador de la migración y al nutrirla con un análisis transnacional, termina por obtener un panorama más complejo y rico de análisis ya que considera la posición en las estructuras de género en los países de origen y su relación con las de los países de destino, así como la relación con sus parejas hombres. En este sentido, es útil recordar lo que encontró Actis en su estudio sobre los impactos de la crisis económica española en los/as inmigrantes argentinos/as:

La inmigración argentina se caracteriza – a diferencia de otras nacionalidades extra comunitarias- por una tendencia al equilibrio en su composición por sexo, debido a la existencia de dos procesos significativos: por un lado, la emigración de grupos familiares completos (parejas jóvenes, matrimonios con hijos); por otro lado, la relativa emancipación de las mujeres solteras de capas medias urbanas, que tienden a migrar en la misma proporción que los varones de ese origen social (425)

Por lo anterior, habría que profundizar nuestra investigación, ya no en el agregado social nacional –los y las argentinos- sino, en las mujeres y hombres diferenciados por estratos sociales.

Completando el análisis sobre la caracterización de los procesos migratorios de las argentinas, es menester realizar alguna referencia respecto a los motivos de los mismos. En España, el estudio realizado sobre mujeres dominicanas, peruanas, colombianas y ecuatorianas ha permitido constatar el carácter transnacional de su flujo migratorio (López Montaña, 2009; Oso, 2008). Estas mujeres encaran un proyecto migratorio que les sirve como *estrategia de supervivencia familiar*. Frente a este proyecto ‘autónomo’, el proyecto migratorio de las mujeres argentinas puede ser categorizado como ‘familiar’ (e ‘independiente’ al de su familia de origen). La clave reside en que el factor que actuó como expulsor no fue la precariedad de vida, sino la inseguridad e incertidumbre que experimentaban en su país de origen y la consecuente búsqueda, de una mejor calidad de vida para “su familia”. Así también, desde el análisis de ciertas características propias de los ciclos de vida individuales de cada una de ellas, al momento de migrar, pudimos inferir según nuestro análisis de datos que el proyecto migratorio de las argentinas en España supone una clara implicación familiar y es contemplado como una oportunidad para la familia nuclear en su conjunto.

En relación al envío de dinero, las argentinas que en mayor proporción envían remesas son las que se encuentran entre los 25 y los 39 años de edad (63,6 %). Otros datos que proporciona la ENI nos permitieron señalar (Barrionuevo, Infesta Domínguez y Rodríguez Jaume, 2011) que la frecuencia principal de estos envíos es de, al menos, una vez al mes y que el principal destinatario del envío del dinero son sus padres. Los datos cuantitativos y cualitativos aquí analizados coinciden con la bibliografía especializada en señalar que el envío de remesas que realizan las argentinas es puntual y está destinado, fundamentalmente, a contribuir a gastos específicos y concretos. De hecho, los montos promedios de las remesas que envían las mujeres argentinas suelen estar por debajo de los que envían las migrantes de otros colectivos (Moré, 2008). Por lo tanto, en este caso, las remesas no parecen cumplir aquí el papel de las familias transnacionales, en tanto pueden ser asimiladas a una suerte de fondo salarial con el que las migrantes costean, materialmente, a la familia extensa de manera prolongada en el tiempo. Completando las conclusiones en lo relativo al envío de remesas de tipo económicas, vale destacar lo que describiéramos en el capítulo II: estudios realizados desde la perspectiva transnacional refieren que el sujeto migrante (hombre o mujer) logra adquirir, con la migración laboral, una mejoría en sus condiciones de vida y las de su familia. De manera tal que, con el desdibujamiento de las fronteras estatales en un único “mercado laboral mundial”, estas personas pueden afrontar la incapacidad de absorción de los mercados locales dirigiéndose hacia polos de “demandas” reales de mano de obra. Al analizar la antigüedad de los y las argentinos/as en España en conjunto con su máximo nivel de instrucción alcanzado, concluimos que la población bajo estudio presenta una antigüedad considerada en el mercado laboral español y que su inserción en los sectores de actividad no se ha visto modificada por la adquisición de nuevos saberes que podrían haber mejorado o podrían mejorar su inserción en el mercado de trabajo. Es más, pudimos observar que la distribución de las ocupaciones en ambos países termina por reproducir la conocida discriminación horizontal basada en el género, al asignar a las mujeres tareas mayoritariamente ubicadas en las ramas de servicio y comercio. Dicha discriminación se profundiza claramente con la migración, ya que, a su vez, la división del trabajo para los hombres en uno y otro país estaría reforzando las asimetrías de género, así como también otros tipos de desigualdades. Se suman, así, a las dislocaciones económicas que el “transmigrante” debe enfrentar, las desigualdades del ámbito cultural que también reproduce la sociedad actual. Atentos a que España no se encuentra en la misma situación económica de hace diez años atrás, retomamos

los resultados de la investigación de Actis (2011) para enriquecer nuestro análisis pesimista sobre el comportamiento económico del mercado de trabajo español para los inmigrantes. Así los impactos económicos y culturales, repercuten en los problemas de integración de los inmigrantes a la sociedad de destino. La asimilación de las pautas culturales de los diferentes colectivos de inmigrantes en el país de recepción es un tema altamente preocupante para sociedades que requieren de la incorporación de éstos. Sobre todo, si nos referimos a sociedades que lidian con bajas tasas de natalidad, aumento de la esperanza de vida al nacer, envejecimiento de la población, entre otros efectos demográficos que la incorporación de inmigrantes busca subsanar o revertir. Asimismo, estas reflexiones preliminares abonarían a una de las principales líneas de críticas realizadas a la perspectiva transnacional: aquella que otorga, para la interpretación de los datos, demasiado peso a la capacidad de agencia de los sujetos. Por el contrario, estaríamos ante una dinámica que, aparentemente, terminaría por reproducir las tensiones, los conflictos y las contradicciones que se encuentran en el seno del sistema capitalista mismo, y que, como tales contribuyen a recrear el marco de desigualdad estructural que condiciona la reproducción social de los miembros de la comunidad.

Por último, en lo que refiere a la existencia y creciente multiplicidad de relaciones entre el “aquí” y el “allá” que la perspectiva transnacional presupone, encontramos que para el caso de las argentinas en España, el contacto con sus familiares y amigos de Argentina, de acuerdo a la ENI, es muy frecuente y se realiza a través de distintos medios de comunicación (como el teléfono, el chat, etc.). Pero, en lo que refiere a los relatos de nuestras entrevistas, no parece representar una práctica tras la que se vertebra la familia transnacional (Rodríguez Jaume e Infesta Domínguez, 2010). Para las mujeres entrevistadas, las relaciones con la familia extensa mantienen un importante carácter simbólico. Estas mujeres lamentan que sus hijos crezcan sin los ‘afectos’ y las referencias de la parentela. Para las mujeres entrevistadas, su familia se circunscribe a su núcleo familiar. Este hecho provoca que su experiencia migratoria no incida de manera ambigua y contradictoria en los procesos sociales que, inexorablemente, se cruzan en su proyecto migratorio. Esto no es así para otros colectivos latinoamericanos migrantes en España, como las ecuatorianas, bolivianas y colombianas.

4.2 La perspectiva transnacional como crítica a los enfoques metodológicos clásicos

El sociólogo Llopis Goig (2007) advierte que gran parte de los problemas técnicos en los estudios migratorios actuales - a) registros estadísticos destinados a obtener estimaciones de los movimientos migratorios, mediante mediciones de los flujos migratorios y los stocks de población inmigrante; b) investigaciones centradas en el estudio de los procesos de integración de la población inmigrante en las sociedades receptoras; c) investigaciones dirigidas a estudiar las actitudes y las opiniones de la población autóctona hacia la población inmigrante-, son todos ellos una consecuencia de que la mayoría de las prácticas de investigación social siguen arrastrando algunas de las ideas originadas en los comienzos de la modernidad, cuando nació la sociología y se gestaron los principios básicos de sus actuales métodos y técnicas de investigación -que implicaron el estudio de las sociedades como unidades independientes-. Con la modernidad, nos dice el sociólogo español, los seres humanos que vivían insertos en sus propias localidades comenzaron a desarrollar una conciencia de pertenencia al marco estatal-nacional. Así, el momento histórico en que surgió la sociología hizo que se viera a sí misma como la ciencia de la sociedad moderna y, por lo tanto, dio por supuesto el dominio estatal del espacio social, lo que implicó que la mirada sociológica es una consecuencia de la autoridad ordenadora del espacio-nación (Llopis Goig, 2007).

A partir de las últimas décadas del siglo XX, los procesos de globalización comenzaron a cuestionar uno de los supuestos centrales de la modernidad: la idea de que vivimos y actuamos en los espacios cerrados, recíprocamente delimitados de los estados-nación y de sus respectivas sociedades nacionales. Beck (1999) sostiene que, en la actualidad hemos entrado en una fase que él denomina: “segunda modernidad”, en la que el modelo de la “primera modernidad” comienza a ser cuestionado, por haberse basado en la unidad entre identidad cultural, territorio y estado. Beck llama “nacionalismo metodológico” a la continuidad de la equiparación entre estado, sociedad nacional y territorio, en la perspectiva de la observación científica.

A partir de estas advertencias, mencionaremos sucintamente las principales ventajas que la perspectiva transnacional puede ofrecer a los estudios migratorios, permitiendo superar con ello los principales problemas del llamado “nacionalismo metodológico”. A pesar de que el caso de las mujeres argentinas no se ajusta a la definición de familia transnacional, los aportes

de la perspectiva transnacional no deben ser oscurecidos ni subestimados, ya que no todas las personas migrantes desarrollan vínculos y prácticas transnacionales: la participación permanente en actividades transnacionales es excepcional, y la mayoría lo hace de manera ocasional.

En el trabajo encarado, encontramos que la adopción de la perspectiva transnacional fue acertada, en tanto superamos algunos de los principales errores que según Llopis Goig, pueden atraer la mirada del nacionalismo metodológico.

Al conferirle a nuestra investigación una mirada que rescató la conexión entre el país de destino y el país de origen, no caímos en “la mutilación del objeto de estudio”. Es decir, no generamos una mirada centrada y limitada por las categorías institucionales del estado-nación, estableciendo una línea divisoria entre emigración e inmigración. De hecho, la presencia de los valores, las ideas y los modelos de familia adquiridos/as en la sociabilización de las mujeres argentinas, vertebraron el análisis relacional con los modelos, valores e idearios de familia del grupo español, como así también de los restantes colectivos. En relación a ello, la perspectiva de Pierre Bourdieu y de Maurice Halbwachs fue central para rescatar el habitus de familia y las memorias colectivas de las mujeres argentinas en España. Por otra parte, la descripción de la sociedad en términos de espacio social como nos propone Pierre Bourdieu, nos permitió hacer hincapié en la dimensión relacional de las posiciones sociales que las distintas nacionalidades asumen.

No obstante, al definir las unidades de análisis de manera relacional, vinculando los espacios -con sus valores propios, o no- del “aquí” y el “allá”, tratamos de incluir las diferencias generacionales (específicamente en lo que refiere al envío de remesas económicas) para no mirar al colectivo de mujeres de manera homogénea. Cabe señalar, que queda pendiente incluir otras variables, como el sexo, para contraponer nuestros hallazgos con la mirada masculina, así como también profundizar en el estudio comparativo con otros grupos de mujeres y hombres migrantes.

Por último, dos de nuestras principales fuentes de datos cuantitativas, como lo son la Encuesta Nacional de Inmigrantes y la Encuesta de Fecundidad, Familia y Valores , nos permitieron trabajar con datos construidos a partir de un lugar especial conferido a la perspectiva transnacional, ya que ambas fuentes hicieron posible mitigar los problemas que giran en torno a la falta de claridad con respecto a si los datos relevados corresponden al lugar de origen del desplazamiento, al lugar de nacimiento del inmigrante o su nacionalidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- ✓ Actis, W. (2011). Migraciones Argentina-España. Características de los distintos “ciclos” migratorios, sus inserciones en España y el impacto de la crisis actual. En Cynthia Pizarro (Coord.) *Migraciones Internacionales Contemporáneas. Estudios para el debate.* (p. 423-444). Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad.
- ✓ Actis, W. y Esteban, F. (2008). *Argentinos en España: inmigrantes, a pesar de todo, versión disponible* [en línea]. [consulta: 18 de Septiembre de 2010]. <<http://www.mininterior.gov.ar>>
- ✓ Appadurai, A. (1996). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización.* Buenos Aires: Ediciones Trilce, Fondo de Cultura Económica.
- ✓ Ariza, M. (2001). Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición. *Papeles de Población.* 28, 9-39.
- ✓ Ariza, M. y De Oliveira O. (2003). Acerca de las familias y los hogares: estructura dinámica. En Catalina Wainerman (Comp.) *Familia Trabajo y Género. Un Mundo de Nuevas relaciones* (pp.19-54) Buenos Aires: UNICEF-Fondo de Cultura Económica.
- ✓ Balán, J. y E. Jelin (1979). La estructura social en la biografía personal. *Estudios CEDES, Vol. 2, N° 9,* 67-92.
- ✓ Barrionuevo, L., Infesta Domínguez, G. y Rodríguez Jaume, Ma. J (2011). “Procesos migratorios y reconfiguraciones familiares en argentinas residentes en España. Aportes para una perspectiva transnacional”, en: *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia,* N° 3, Enero-Diciembre (25,49)
- ✓ Beck, U. (1999). *¿Qué es la globalización?* Barcelona: Paidós.
- ✓ Beck- Gernsheim, E. (2003). *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia.* Barcelona: Paidós
- ✓ Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2002). *Individualización.* Londres: SAGE Publications.
- ✓ Blanchet, A. Ghiglione, J. Massonnat, J. y Trognon, A. (1989). *Técnicas de investigación en Ciencias sociales. datos. Observación. Entrevista. Cuestionario.* Madrid: Narcea.
- ✓ Bryceson, D y Vuorela, U. (2002) ‘Transnational Families in the Twenty-first Century’. En *The Transnational Family. New European Frontiers and Global Networks* (pp. 3-30) Oxford: Berg.
- ✓ Bourdieu, P. (1997) Anexo: El espíritu de familia. Capítulo 4: Espíritu del Estado. Génesis y estructura del campo burocrático. En *Razones Prácticas. Sobre la teoría de acción.* (pp.126-138). Barcelona: Editorial Anagrama.
- ✓ Bourdieu, P. (2006). Capítulo 1: Títulos y cuarteles de nobleza cultural. Capítulo 2: El espacio social y sus transformaciones y Anexo Metodológico. En *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto* (pp.9-94; 95-165 y 513-529). Madrid:Taurus
- ✓ Bourdieu, P. (2007). Los usos sociales del parentesco. En *El Sentido Práctico* (pp. 257-315). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- ✓ Calvelo, L. (2008). La emigración en Argentina y su tratamiento público: 1960-2003. Trabajo presentado en el *III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP)*, realizado en Córdoba (Argentina), 24-26 de Septiembre.
- ✓ Canales, A. y Zolniski, C. (2000). Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. Ponencia presentada en el *Simposio sobre Migración Internacional en las Américas,* septiembre, San José de Costa Rica
- ✓ Canales, A. (2005). El papel de las remesas en la configuración de relaciones familiares transnacionales. En *Papeles de Población.* 044, 149-171
- ✓ Castro, R. (1996). En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo. En *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad.* (pp. 57-67). México D.F: El Colegio de México.
- ✓ Castro, Yercó Neira. (2005). Teoría transnacional: re visitando la comunidad de los antropólogos. En *Política y Cultura.* 23, 181-194

- ✓ Chapman, A. (2005). Karl Polanyi (1886-1964) for the Student. En *Autour de Polanyi*. (pp.17-32). París:De Boccard
- ✓ Cerruti, M. y Maguid, A. (2010). Familias divididas y cadenas globales de cuidado: la migración sudamericana a España. En *Serie Políticas Sociales*. 163, 1-63.
- ✓ Cicchelli-Pugeault, C y Cicchelli, V. (1999). *Las teorías sociológicas de la familia*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- ✓ Colectivo Ioé. (2006) *Inmigrantes extranjeros en España ¿reconfigurando la sociedad?* [en línea]. [consulta: 31 de Junio de 2009]. <<http://www.nodo50.org/ioe>>.
- ✓ Dumont, L. (1987). *Ensayos sobre el individualismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- ✓ Fernández, I. y Llorente Heras, R. (2006). *¿Integración o segmentación laboral de los inmigrantes en el mercado de trabajo? Un análisis de cohortes* [en línea]. [consulta: 12 de Febrero de 2011]. <http://www.servilab.org/iaaes_sp/publicaciones.htm>.
- ✓ García, M. y Paiewonsky, D. (2006). Género, remesas y desarrollo: el caso de la migración femenina de Vicente Noble, República Dominicana. Santo Domingo, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la Mujer (INSTRAW).
- ✓ Garzón, L. (2006). *Trayectorias e integración de la inmigración argentina y ecuatoriana en Barcelona y Milano*. Tesis doctoral electrónica, disponible en <http://www.tdx.cbuc.es/>
- ✓ Glaser, B y A. Strauss (1967). Cap 3: El muestreo teórico y Cap 5: El método de comparación constante. En *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. (pp. 45-77 y 101-115). New York: Aldine Publishing Company.
- ✓ Glick, N., Bash, L. y Blanc-Staton, C. (1992). Transnationalism: A new Analytic Framework for understanding. En *Towards a Transnational Perspective on Migration. Race, Class, Ethnicity and Nationalisms Reconsidered* (pp. 1-25). New York: Annals of the New York Academy of Sciences.
- ✓ Hinojosa Gordanova, A. (2008). España en el itinerario de Bolivia. Migración transnacional, género y familia en Cochabamba. En Susana Novick (Comp.) *Las Migraciones en America Latina. Políticas, Cultura y Estrategias* (pp 93-112). Buenos Aires: Clacso.
- ✓ Goycochea, A. y Ramírez Gallego, F. (2002). Se fue, ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la inmigración ecuatoriana a España (1997-2000). En *Revista Iconos, revista de Ciencias Sociales*. 014, 32-45
- ✓ Hannerz, U. (1996). *Conexiones transnacionales*. Cultura, gente, lugares. Madrid: Ediciones Cátedra.
- ✓ Halbwachs, M. (2005). Memoria individual y memoria colectiva. En *Estudios*. 16, pp 163-187.
- ✓ Herrera, G. (2005). Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado. En *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. (pp. 281-303). Ecuador: Flacso.
- ✓ Herrera Ponce, Ma. S. (2007). *Individualización social y cambios demográficos: ¿Hacia una segunda transición demográfica?* España: Siglo XXI
- ✓ López Montaña, (2009). *Familias transnacionales: Oportunidades y Cambio en Contexto Migratorio*. Colombia: Editorial Universidad de Caldas.
- ✓ Llopis Goig, R. (2007). El “nacionalismo metodológico” como obstáculo en la investigación sociológica sobre migraciones internacionales, en *EMPIRLA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. 13, 101-117.
- ✓ Maguid, A y Martínez, R. (2008). La Emigración reciente de sudamericanos a Estados Unidos y a España: el caso de los argentinos. Trabajo presentado en el *III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP)*, realizado en Córdoba (Argentina), 24-26 de Septiembre.
- ✓ Malinowski, B. (1922). *Argonauts of the Western Pacific*, Londres: Routledge and Kegan Paull, citado por Durhan, Eunice. “Family and human reproduction”, en Jelin, Elizabeth (comp.), 1991.
- ✓ Infesta Domínguez, G. y Rodríguez Jaume, Ma. J. (2010). “Nuevos interrogantes y retos metodológicos en el estudio de las migraciones: la perspectiva transnacional”. En Gutiérrez

- Rohán, D.; B. Valenzuela, J. Piovani y M. Gillén Lúgigo (coords.) *Memoria II Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*. (1ra. Edición)
- ✓ Infesta Domínguez, G., Cohen, I. y Rodríguez Jaume, Ma. J. (2012) El estudio de los comportamientos sexuales y reproductivos de las mujeres migrantes en España: obstáculo /limitaciones epistemológicas y metodológicas. Trabajo presentado en III Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales: “Métodos alternativos o críticos de la investigación en ciencias sociales”. *Construcción de opciones metodológicas para las ciencias sociales contemporáneas*. (ELMeCS). Manizales (Colombia), 30-31 de agosto y 1 de septiembre de 2012
 - ✓ Jelin, E. (1976). El tiempo biográfico y el cambio histórico: reflexiones sobre el uso de historias de vida a partir de la experiencia de Monterrey. En *Estudios Sociales*. 1, pp. 1-17.
 - ✓ Jelin, E. (1998). *Pan y Afectos. La transformación de las familias*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
 - ✓ Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid y Buenos Aires: Siglo XXI.
 - ✓ Lesthaeghe, R. (1998). On theory development: Applications to the study of family formation. *Population and Development Review*. 24(1), 1-14.
 - ✓ Levitt, Peggy. (2001). *The Transnational Villagers*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
 - ✓ Longoria, M. (2008). Transnacionalidad y transnacionalismo. En *Papeles de Población*. 057, 39-64.
 - ✓ Maguid, A. (2005). La migración internacional en el escenario del Mercosur: cambios recientes, asimetrías socioeconómicas y políticas migratorias. En *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. 57, 249-286
 - ✓ Mendoza Pérez, C. (2004). Circuito y espacios transnacionales en la inmigración entre México y Estados Unidos: aportes a una encuesta de flujos. En *Migraciones Internacionales*. 3, 83-109.
 - ✓ Moré, I. (2008). *Cuantificación de las remesas enviadas por mujeres desde España*. [en línea]. [consulta: 12 de Febrero]. <<http://remesas.org/files/RemesasMujeresBrief.pdf>>
 - ✓ Novick, S. (2007). *Sur-Norte: estudios sobre la emigración reciente de argentinos*. Buenos Aires: Editorial Catálogos/UBA.
 - ✓ Novicik, S. (2008) *Las Migraciones en América Latina. Políticas, Cultura y Estrategias*. Buenos Aires: Clacso.
 - ✓ Oso, L. y Villares, M. (2006). Mujeres inmigrantes latinoamericanas y empresariado étnico: dominicanas en Madrid, argentinas y venezolanas en Galicia. En *Revista Galega de Economía*. 1-2, 1-19.
 - ✓ Oso, L. (2008). Migración, género y hogares. En *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar*. (pp. 561-586). Barcelona: Bellaterra
 - ✓ Parella, S. (2007). Los vínculos afectivos y de cuidados en las familias transnacionales. Migraciones ecuatorianas y peruanas en España. En *Migraciones Internacionales*. 2, 151-188.
 - ✓ Peñaranda, M^a C. (2008). ¿Tecnologías que acercan distancias? Sobre los “claroscuros” del estudio de la(s) tecnología(s) en los procesos migratorios transnacionales. En *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. (pp. 133-164) Barcelona: Anthropos.
 - ✓ Polanyi, K. (2007). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
 - ✓ Portes, A. (2002). La sociología en el hemisferio. Hacia una nueva agenda conceptual. En *Nueva Sociedad*. 178, 126-144.
 - ✓ Rodríguez Jaume, Ma. J. e Infesta Domínguez, G. (2010). Argentinas en España: familia, migración y transnacionalidad. En *VI Taller de Investigaciones Sociales en Salud Reproductiva y Sexualidad, en el marco de las transformaciones en la familia*, Buenos Aires: Centro de Estudios de Población (CENEP), CD-ROM.
 - ✓ Rodríguez Jaume, Ma. J. y G. Infesta Domínguez (2012). “Proyecto migratorio y familia transnacional: las argentinas en España”, en: Geldstein, Rosa y Marta Schufer (eds.), *Problemas actuales de salud reproductiva, familia, género y sexualidad. La investigación social de la diversidad*, Buenos

Aires, UNFPA y Editorial Biblos, Serie Investigaciones y Ensayos (ISBN 978-950-786-964-8), 207-252.

- ✓ Roudinesco, E. (2002). *La familia en desorden*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- ✓ Schmidt, S. (2008). Reconstruyendo redes, repensando espacios: experiencias migrantes de argentinos en Madrid (2002/2003). En *Historia Actual Online*. 16, 17-27.
- ✓ Serrano, J. (2003). Acerca de la remesas de dinero que envían los migrantes: procesos de intercambio social en contextos migratorios internacionales. En *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. 17, 307-332.
- ✓ Solé, C. (2007). *Los vínculos económicos y familiares transnacionales. Los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España*. Bilbao, Fundación BBVA.
- ✓ Sorensen, N. (2004). The Development Dimension of Migrant Remittances. Towards a gendered typology, Paper contributed to *the International Forum on Remittances* . June 28-30, Washington DC.
- ✓ Suárez Navaz, L. (2004). Transformaciones de género en el campo transnacional. El caso de mujeres inmigrantes en España. En *Revista La Ventana*. 20, 293-327.
- ✓ Valles, M. (1997). Diseños y Estrategias metodológicas en los estudios cualitativos. En *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexiones metodológicas y práctica profesional*. Madrid.
- ✓ Verbauwede, V. (2010). *La Constitución del Campo Familiar con Inmigrantes. Relatos de Vida y Prácticas Sociales*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- ✓ Wainerman, C. y Geldstein, R. (1994). Viviendo en familia: ayer y hoy. En Catalina Wainerman (Comp.) *Vivir en familia*. Buenos Aires (pp. 183-235). Buenos Aires: UNICEF, Losada.
- ✓ Zapata Martínez, A. (2009). Familia Transnacional y remesas: padres y madres migrantes. En *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 2, 1749-1769.

ANEXOS.

Sobre las fuentes de datos utilizadas

Etapa Cuantitativa

1. La Encuesta de Fecundidad, Familia y Valores: trabaja con una muestra probabilística que considera como factores de variabilidad principales las comunidades autónoma, la edad de las mujeres y los niveles de actividad laboral. También ofrece reveladora información sobre la regulación de la fecundidad del grupo de mujeres extranjeras y sobre sus determinantes próximos. El muestreo se realizó por etapas, de tipo estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios) y de las unidades secundarias (secciones) de forma aleatoria proporcional, y de las unidades últimas (individuos) por rutas aleatorias y cuotas calculadas sobre las tasas de actividad femenina y la edad (CIS, 2006). De esta manera, la muestra ha quedado conformada por 9737 mujeres residentes en España de 15 años y más. De esta muestra aleatoria simple, un total de 772 mujeres son extranjeras (de ellas, el 76% mantiene la nacionalidad extranjera) (Infesta Domínguez, Cohen y Rodríguez Jaume, 2012). En relación a su uso para el estudio de los patrones reproductivos de las mujeres extranjeras en España, cabe señalar algunas limitaciones que la EFFV presenta. Al respecto Infesta Domínguez, Cohen y Rodríguez Jaume (2012) indagaron los principales problemas metodológicos y epistemológicos que acarrea un estudio con estas características. Las autoras encontraron que “la subpoblación de mujeres extranjeras es presentada en la encuesta como una “población singular”, esto es, constituyen una submuestra probabilística del universo objeto de estudio. Sin embargo, por su tamaño, no es representativa numéricamente del mismo. Esta submuestra implica al 8% de la muestra total. Dado el tamaño de la misma, se torna complejo diferenciar el colectivo migrante por país de procedencia ya que el número de casos es insuficiente... [y]...esta situación afecta el tipo de cruces a realizar y la calidad de los datos generados” (p.7). A partir de ello, destacan las autoras “la imposibilidad de realizar un análisis de las pautas sexuales y reproductivas por cohortes de nacimiento de las mujeres migrantes y españolas, ya que el número de casos por cohortes no permitiría hacer estimaciones plausibles” (2012, p. 8)

2. Encuesta Nacional de Inmigrantes fue formulada conjuntamente por el equipo de investigación del Grupo de Estudios Población y Sociedad (GEPS) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, por el Ministerio de Trabajo e Inmigración y por el Instituto Nacional de Estadísticas de España (INE) y luego fue relevada por este último organismo entre noviembre de 2006 y marzo de 2007. La muestra está compuesta por 15.465 individuos y la base de datos resultante contiene más de 1500 variables. La ENI es representativa de las personas nacidas en otros países con mayor presencia en España de 16 y más años de edad que al momento del relevamiento habían permanecido en dicho país por al menos un año, o que manifestaban su intención de quedarse por al menos un año (Cerruti y Maguid, 2010).
3. El Estudio Mundial de Valores observa los cambios políticos y económicos, las normas de la religión, los valores de la familia en distintos países del mundo. En este caso nos centraremos en los dispositivos realizados en Argentina y España dentro de la oleada 2005-2008. Se realizan muestras probabilísticas polietápicas en cada uno de los países, confeccionadas de acuerdo a las particularidades que presenta cada área de aplicación. El universo está conformado por mujeres y varones mayores de 18 años que viven en hogares privados¹¹. La cantidad de casos varía según los países. En Argentina la encuesta fue aplicada a un total de 1002 casos en el mes de Julio de 2006. En España la encuesta se aplicó en Julio de 2007 a una muestra conformada por 1213 varones y mujeres mayores de 18 años.

Etapa Cualitativa

La etapa cualitativa se basó en la realización de entrevista en profundidad a mujeres argentinas residentes en España, buscando ampliar el alcance comprensivo de algunos de los aspectos recogidos en las fuentes secundarias utilizadas. Con la recolección de datos cualitativos se buscó explorar el significado, transcendencia, deseos, actitudes y comportamientos de las mujeres migrantes en relación con la formación de uniones, la vida en familia, la fecundidad, maternidad y la crianza; como así también explorar y describir los

¹¹ Es decir quedan excluidas las cárceles, hospitales, hoteles, comunidades religiosas, las instituciones educativas y los que viven en reservas o bases militares.

proyectos migratorios de estas mujeres; y abordar el tipo e impacto de las prácticas de intercambio que se producen entre la red de parientes y amigos en la construcción y redefinición ideológica que elaboran las mujeres en torno a la ‘familia’ a partir de su experiencia migratoria. Para la recolección de los datos se diseñó una guía de entrevista que –tal como se desprende de los objetivos- estará compuesta por un núcleo de temas comunes para todas las mujeres entrevistadas y algunos otros que variarán en función del grupo muestral al que pertenezcan.

Guía de entrevista a Mujeres Argentinas residentes en España

Dimensión: Aspectos socio demográficos

Edad, Estado civil. ¿Está casada? ¿Cuándo se casó? ¿Qué la motivo a casarse? ¿Por qué se casó? **Hijos** ¿Tiene hijos? ¿Cuántos? (si son hijos de distintas parejas, especificar) ¿Planificó cuántos y cuándo quería tenerlos?; **Formación** ¿Cuál es su nivel de estudios? ¿Cuál es el nivel de estudios más alto que ha cursado?/Ejemplo: *si contesta universitario/secundario/primario incompleto preguntar en qué año o grado abandonó la cursada del nivel correspondiente.* **Trabajo** ¿Trabaja usted fuera de su hogar? O ¿Ha trabajado? Si es así, ¿En qué trabaja actualmente? ¿Cuántas horas al día le dedica a su trabajo? ¿Es el tipo de trabajo para el que usted se ha formado? ¿Está conforme con su trabajo? ¿Por qué?

Dimensión: Unidad Familiar de orientación de la entrevistada

- Composición y características de la familia de origen

Su familia de origen, es decir, en la que usted nació y se crió ¿Cuántos son? ¿Cómo está conformada? ¿A qué se dedican (sobre todo padre/madre y hermanos)? ¿Qué les hubiera gustado hacer (al menos padres y hermanas)? ¿Cómo definiría la relación de usted con sus padres? ¿Y con sus hermanos/as (si es que los/las tiene)? y ¿la relación con otros miembros de su familia, tales como primos, tíos, etc?

Si tuviera que comparar la relación que Ud. ha mantenido con sus padres cuando era chica y la relación que mantiene actualmente con sus hijos (si los tiene) ¿qué podría decir al respecto?

- Tipo de educación recibida

Cuando era pequeña, ¿quién era la persona encargada de cuidarla? ¿Sólo (*nombrar la persona que ella menciona*) o recibía ayuda de alguien? ¿De quién? ¿Qué cosas considera que ha aprendido de su familia? ¿De quién en particular? ¿Cómo definiría el tipo de educación que le ha transmitido su familia? Por ejemplo respecto a la religión/confesión; a los roles para hombres y mujeres, etc ¿Sigue compartiendo esos valores y creencias actualmente? ¿Cuáles son los valores que cree deben transmitirse, impartirse en la familia?

Para las que tienen hijos: (Según la edad que nos mencionará del/los hijo/as) ¿Quién estuvo/quién está a cargo del cuidado de sus hijos? ¿Cuáles son los valores que usted les imparte a sus hijos? ¿Cómo lo hace?

Dimensión: Proyecto migratorio

¿Por qué decidió venir a España? ¿Cuál fue el motivo de irse de Argentina? ¿Hubo otro país como opción previa? ¿Estuvo viviendo en otras provincias de la Argentina? ¿En otros países? ¿Cómo tomó la decisión final de emprender el viaje? ¿Con quién consultó o buscó consejo? ¿Tenía algún contacto previo en España con alguien que la ayudó a tomar la decisión? ¿Quién es/era? ¿Qué edad tenía cuando llegó a España? ¿Vino sola? En caso de que no, ¿Quién la acompañó? De chica ¿creía o pensaba que en algún momento se iba a ir de su país?

¿Con quién vivía en Argentina? ¿Cómo tomaron las personas con las que vivía su decisión de irse (en caso de que haya migrado sola)? ¿Cuál fue, si es que existió, el factor que más se le cruzó por la cabeza para quedarse en Argentina? ¿Qué creía que iba a extrañar más? Hoy, a la distancia ¿cómo lo siente?

¿Podría contarme cómo fueron los primeros momentos aquí en España? ¿Le costó mucho acomodarse, instalarse? Y la búsqueda de empleo, ¿Cómo fue? ¿Es el empleo que tiene el que quería?

Solo para las que tienen hijos y migraron sin ellos: ¿Qué edad tenían sus hijos cuando decidió venir a España? ¿Cómo era/es su relación con él/ella? En Argentina ¿vivía con ellos/as? Podría contarme cómo fue la decisión a tomar de viajar y dejarlos en Argentina? ¿Con quiénes quedaron? ¿Hay intenciones de que ellos/as vengan a España a vivir con usted?

Dimensión: Tipos de intercambios con el país de origen

¿Mantiene contacto regular con alguien en Argentina? ¿Con quiénes? ¿Envía dinero a alguien en Argentina? ¿Se puede saber el motivo? ¿Cada cuánto tiempo?

¿Qué otro tipo de intercambio tiene con personas en Argentinas? (q no sean monetarios). Por ejemplo, ¿envía libros, ropa, algún tipo de artículo específico a alguien? ¿A quiénes?

A nivel de la comunicación. ¿Cada cuánto se comunica con personas en Argentina? ¿Quiénes son estas personas? ¿Qué medios utiliza para la comunicación? (cartas, llamadas, internet, etc) ¿Por qué elige dicho medio de comunicación?

¿Cuáles son los principales motivos del contacto? ¿Por qué se comunica con esas personas?

¿Específicamente se establecen comunicaciones con alguien para ayudarlo/a que inicie el traslado desde un país a otro? ¿Quién es esa persona? ¿Por qué el interés en trasladarse?

Dimensión: Su hogar. Unidad Familiar constituida

¿Con quién convive actualmente? Teniendo en cuenta su estado civil ¿Cuánto tiempo lleva casada? Por qué se casó? ¿De qué nacionalidad es su marido o pareja? ¿Dónde lo conoció, en Argentina o aquí? ¿En qué trabaja su marido?

¿Qué relación mantiene con su marido/pareja? ¿Cómo la definiría?

¿Ha tenido algún matrimonio/ relación de pareja anterior? Si actualmente no está casada, ¿lo ha estado? ¿Tiene intención de casarse?

Si es madre, retomando el número de hijos ¿De qué sexo son sus hijos? ¿Qué edades tienen? ¿Qué hacen? Defíname la relación con sus hijos.

¿Planificó cuando querían que vinieran los niños? Es decir, ¿el momento de tenerlos?

¿Planificó el número? ¿La decisión de cuándo, cuántos y por qué tenerlos fue solo suya o consensuada con su pareja? ¿Tenía su pareja opiniones distintas a las suyas?

Dimensión: Imágenes de la Maternidad. Niños y Crianza

- Para todas las mujeres

¿Planea en la actualidad tener hijos? (Si ya tiene, preguntar si planea tener más hijos? ¿Cómo definiría el proceso de crianza de los hijos? ¿Cree que es una tarea exigente y rigurosa? ¿Se necesita de un conocimiento especial para la crianza? ¿Le parece que la madre debe tener muchos conocimientos sobre crianza infantil para criar bien a sus hijos? Por ejemplo, si comparamos la crianza infantil con un trabajo remunerado de un ejecutivo de empresa o cualquier otro profesional ¿diría que es más o menos exigente la tarea de crianza? ¿Con qué tipo de tarea identifica la crianza? ¿Con una tarea física, moral, psicológica, intelectual...? ¿Qué cree que es lo que más le influye a un niño en la determinación de su personalidad? ¿A dónde le gustaría que llegaran sus hijos? Si no los tiene que hable en general.

En su opinión, ¿la tarea de la maternidad es algo natural o instintivo o que se aprende con la experiencia? Para usted ¿qué miembros de la familia es necesario que estén presentes para procurar el bien de los hijos? ¿Por qué? ¿Y quién es la figura más importante? ¿Qué opina de cómo se crían los hijos en España? ¿Es distinto a cómo se hace en Argentina?

¿Con quién habló/habla de forma más habitual de estos temas? ¿En algún momento ha charlado sobre estos temas con su familiar/amiga? ¿Durante el tiempo que estuvo aquí o cuando ella ya estaba en España? ¿Qué otras fuentes ha indagado sobre la temática (revistas, enciclopedias, médicos, etc)?

- Solo madres

Las siguientes preguntas se refieren a su práctica de crianza de los hijos. ¿Les dio el pecho a sus hijos? ¿Durante cuánto tiempo? ¿Pasaba mucho tiempo con ellos durante su primer año de vida? y ¿después? ¿Cuáles son los motivos?

En general, ¿Qué tipo de educación le está dando a su hijo? ¿A qué tipo de colegio acude (público/privado-religioso/no religiosos)?

Dimensión: conciliación vida familiar y profesional

- Distribución de tareas

¿Cree que es compatible la crianza de los hijos con la vida profesional? ¿Ha pensado dejar de trabajar para cuidar a sus hijos? ¿Ha pensado en trabajar fuera de su hogar?... ¿Su pareja opina igual? ¿Cómo se ha organizado/ organiza usted si es que está pasando por esta situación? ¿Qué tipo de cuidado utiliza/ utilizaba durante sus horas de trabajo?

¿A quién preferiría para que cuidara a sus hijos? y en caso de que tuviera que contratar ¿qué características busca? ¿Qué significa para usted su trabajo?

- Consejos para la crianza y el hogar

¿Cómo se reparten el cuidado de los niños entre los miembros de la familia? ¿Cómo se reparten las tareas de la casa? ¿Está de acuerdo con esta distribución? ¿Le gustaría que cambiara algo en esta forma de organizarse? ¿Por qué?

Dimensión: Concepción de Familia

- Valoración en términos generales

¿Qué diferencias existen, si es que las hay, entre su familia de origen y la que usted ha constituido? ¿Qué valor cree que tiene la familia en la sociedad actual? ¿Considera que es diferente en Argentina que en España? ¿Por qué?... Siempre desde su óptica ¿cómo describiría a una familia ideal?Cuál es su prototipo de familia.

Dimensión: Conocimiento y uso de métodos anticonceptivos

¿Tiene acceso a información sobre métodos anticonceptivos, y sobre planificación familiar en general? ¿Desde qué edad? ¿Dónde ha buscado dicha información? (Fuentes de información) ¿Suele utilizar métodos anticonceptivos en sus relaciones sexuales? Si contesta que no, preguntar por el uso por parte de la pareja o parejas sexuales.

¿Ha charlado respecto al uso de MAC con su pareja (si la tiene) o con sus compañeros sexuales? ¿Qué método suele utilizar? ¿Cómo ha decidido usar habitualmente *-nombrar el MAC mencionado-*? ¿Ha sido una decisión que ha tomado sola o conjuntamente con su pareja?

¿En su primera relación sexual uso algún método anticonceptivo? ¿Cuál? Indagar también representaciones y opiniones sobre el aborto.

Dimensión: Evaluación de familia constituida

¿Le gustaría tener más hijos? ¿Por qué? Si no quiere es este momento, ¿qué situación tendría que darse para que tuviera/o quisiera tener más hijos? Si no hubiera tenido que migrar, ¿hubiera tenido más o menos hijos? ¿En qué cree que hubiera cambiado su familia?